

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

**“LA EDUCACION EN LA HISTORIA  
DEL PUEBLO HEBREO”**

**T E S I S**

**Que para obtener el Título de Maestría  
en Historia, presenta**

**MA. TERESA MAGALLON VIÑA**



**MEXICO, D. F.**

**1 9 6 6**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Manifiesto mi gratitud a mi Maestro

SEÑOR ERNESTO DE LA TORRE Y VILLAR.

Quién orientó mi tesis con su  
acertada dirección.

POR SU VALIOSA AYUDA, CON MI AGRADECIMIENTO, A

LA SEÑORITA LIC. MA. GUADALUPE AGUIRRE.

EL SEÑOR ING. CARLOS BELLO HERNANDEZ

y

EL SEÑOR ERNESTO GARCIA ESPINOSA.

RECONOCIMIENTO AMISTOSO POR ESTIMULO Y COOPERACION, A

LA SEÑORA BERTHA MORALES DE BARRAGAN

y

MANUEL ALBANES GARCIA.



CON MI GRATITUD ETERNA  
A LA MEMORIA DE MIS PADRES:  
SAMUEL MAGALLON HARO  
Y  
MA. TERESA VIÑA DE MAGALLON.

A MIS HIJAS:  
SILVIA  
Y  
NORMA.

A MIS HERMANOS:  
ELVIRA  
SAMUEL  
JAIME  
Y  
REBECA.

#### NOTA PRELIMINAR

El tema LA EDUCACION EN LA HISTORIA DEL PUEBLO HEBREO, es realmente interesante, ya que - habiendo desempeñado la educación un papel preeminente en el devenir histórico de ese conglomerado humano, de consuno explica el por qué de un hecho tan excepcional como es la supervivencia judía, - pese a los innumerables asedios, ataques y crímenes en masa que ha tenido que afrontar dicho pueblo; asimismo nos conduce a entender su indeclinable firmeza en sus creencias y costumbres.

La historia del pueblo hebreo es de lo más peculiar, nunca alguno otro que hubiera perdido su territorio, pudo conservarse. Para los hebreos, continuamente atacados, desde la Antigüedad, por países poderosos y sometidos por culturas materiales atractivas, privados de su territorio nacional por cerca de dos milenios, perseguidos con crueldad en la Diáspora, hubo un algo que los mantuvo unidos en su vida característica, y - que no permitió su extinción; ese algo estriba, - para mí, en el carácter de su cultura y en la educación.

Ante la interrogante: ¿Cuál es el carácter de la cultura del pueblo hebreo que le permitió conservarse y mantenerse unido, a pesar de la

## II

dispersión y los continuos ataques?, estimamos que sólo se puede contestar abordando su historia, ya que a través de ella se observa que los educadores con su constante y estoico esfuerzo, evitaron influencias perturbadoras, conservaron creaciones espirituales que le atribuyeron fuerza y unidad para resistir los embates.

Las anteriores apreciaciones, me indujeron a ensayar este trabajo, en el que no pretendo abarcar la historia universal del pueblo hebreo, - ni hacer un análisis profundo de su cultura, sino un estudio de sus aspectos más importantes para localizar los elementos que hicieron de la educación algo vital.

Cabe observar que muchos pueblos de la Antigüedad desarrollaron interesantes culturas y contaron con buenos sistemas educativos. No obstante, esas culturas se desintegraron al impacto del cristianismo; no así la cultura hebrea, enfatizamos, que se ha conservado y continua rechazando toda influencia perturbadora.

Al revisar las fuentes bibliográficas encontré que, europeos y norteamericanos han realizado numerosísimos estudios y obras sobre la historia judía; pero preferí para mi trabajo las obras de Simón Dubnow y Abram León Sachar, así como las principales fuentes para conocer el pensamiento hebreo: la Biblia y el Talmud; a través, este último de antologías editadas en español. No es por tanto una novedad el estudio del pueblo de Israel, pero creo que sí el enfoque.

El presente trabajo se ha dividido en cuatro capítulos: El primero trata sobre el ambiente geográfico e histórico en que se formó el pueblo hebreo. El segundo describe la vida política, económica y social hasta la rebelión final -- contra el dominio romano; en el aspecto político resumo lo que explica la obra de Simón Dubnow. El

### III

tercero trata del desarrollo espiritual; por ser de gran trascendencia el pensamiento de los profetas, no sólo para los israelitas, sino para toda la humanidad, transcribimos varios pasajes de sus libros. El cuarto trata sobre la educación.

Reconozco que este trabajo adolece de serias deficiencias, dado que el tema además de complejo es demasiado extenso. Por otra parte, - mis modestos recursos limitan la brillantez que hubiera deseado imprimir a un ensayo que versa - sobre un pueblo tan singular, que a diferencia - de otros pueblos, no aspiró a la conquista de bienes materiales, ni de poderío y menos aún a la - dominación, sino que su capacidad creadora se -- orientó hacia los valores espirituales, y toda - su fortaleza la ha dedicado a mantener esos valo - res eternos.

## CAPITULO I

### EL AMBIENTE DONDE SURGIO EL PUEBLO DE ISRAEL

#### 1.- Ambiente geográfico

Las regiones donde transcurrieron los años de formación del pueblo de Israel, Hebreo o Judío, o sean, Baja Mesopotamia, desiertos sirios y arábigo, Canaán, el Gosén y la península del Sinaí, se encuentran dentro del llamado "Cercano Oriente".

El Cercano Oriente, que comprende Asia Menor, Cáucaso, Irán, Mesopotamia, Siria, Palestina, Arabia y Egipto, en su configuración física es variada: regiones montañosas que forman valles en sus laderas y estribaciones, y mesetas y llanuras en su parte central. Las principales cordilleras son: Cáucaso, Tauro, Líbano, Nifates, Zagros y Elburz. Sus principales ríos: Nilo, Eufrates, Tigris, Orontes, Halys, Araxes.

Su clima varió, como en toda la tierra, conforme se fue retirando el manto de hielo de Würm, de la cuarta glaciación, y conforme cambió la ruta de los ciclones del Atlántico. En los primeros siglos del deshielo (del año 18,000 a 11,800 a. C.) cuando los ciclones del Atlántico atravesaron el norte de Africa y

el suroeste de Asia, Sahara, Arabia e Irán fueron llanuras húmedas y fértiles; el valle del Nilo era una serie de pantanos. Cuando la temperatura subió y las lluvias disminuyeron (6,800 a 5,600 a. C.) el norte de Africa y el suroeste de Asia empezaron a desecarse. Por fin, las condiciones desérticas y semidesérticas se hicieron permanentes en estas regiones, entre los años 2,500 y 1,000 a. C. Junto a ellas conservaron condiciones fértiles el valle del Nilo, Mesopotamia, Siria, Canaán, las vertientes de las mesetas del Irán y en Arabia el Hedjaz, Yemen y Hadramaut.

Durante estos cambios climáticos plantas, animales y hombres buscaron acomodo: robles, cedros, hayas, encinas, sobre las cordilleras; ciruelos, albaricoqueros, melocotones, vides, olivos, higueras, moreras, en las laderas de las montañas; acacias, mimosas, palmas datileras, auranciáceas, a orillas del desierto y en los oasis; loto y papiro en los pantanos del Nilo; avena, cebada y trigo en los lugares calizos. Los animales que vagaron por esta región fueron: cabras, ovejas, cerdos, leones, tigres, hienas, -- chacales, por lugares montañosos; asnos y camellos en los yerbales cerca de los desiertos; vacas y búfalos en los valles; hipopótamos y cocodrilos en el Nilo. Y numerosas aves: águilas, milanos, cornejas, palomos, patos, perdices, etc., ibis y pelícanos en el Delta.

## 2.- El ambiente histórico.

Desde las regiones que se iban desecando y desde las montañas, diversos grupos humanos se lanzaron, poco a poco, sobre las regiones que conservaron humedad, principalmente el valle del Nilo, Mesopotamia, Siria, Canaán; unos desarrollaron culturas aldeano-campesinas, otras culturas urbanas. Los camitas, gente al

parecer mediterránea o quizá sahariense, se establecieron en el valle del Nilo; gente negroide en el sur de Mesopotamia y en el Elam, a fines del sexto milenio a.C. Poco después, los sumerios, de origen desconocido se situaron también en el sur de Mesopotamia. Por el tercer milenio a.C. Pueblos montañeses, los caucásicos o asiáticos, procedentes de Armenia, se dirigieron al norte y oeste de la Mesopotamia. Durante este mismo milenio, los semitas, originarios de las mesetas occidentales de la península arábiga, en oleadas sucesivas se dirigieron a la Mesopotamia, Siria, Canaán y Egipto: los acadios, que se situaron al norte del Sumer; una rama de éstos, los asirios, se trasladaron al norte, a la margen derecha del Tigris; los amoritas o amohrreos a Siria y Canaán, donde se mezclaron con los asiáticos. Otros semitas continuaron su vida nómada por los desiertos, como los arameos y los habiru. En el segundo milenio a.C., grupos indoeuropeos procedentes de las estepas rusas, hititas, hurros e iránicos, invadieron Mesopotamia, Siria, parte de Asia Menor e Irán.

Para el segundo milenio antes de la era cristiana, época de formación del pueblo hebreo, las culturas más importantes del Cercano Oriente, eran la egipcia y la babilónica. De ellas los hebreos adoptaron algunas costumbres y tomaron algunas ideas, a las que su concepto del mundo imprimió diferente sentido.

#### CULTURA EGIPCIA.

En el segundo milenio a.C. (durante los imperios Medio y Nuevo), la cultura egipcia llegó a su completo desarrollo; está basado en un concepto primitivo, aunque utilitarista, del mundo y de la vida. El hombre primitivo "es incapaz de distinguir entre

lo material y lo inmaterial, entre el mundo visible y el invisible, entre un objeto animado y un inanimado... Percibe sensaciones como fuerzas actuantes, como espíritus o como cuerpos animados... se halla rodeado por un sistema de fuerzas que existe siempre y en todas partes. Son tanto personales como impersonales, llámense espíritus, demonios o almas... En el mundo primitivo todas las cosas y todo el mundo participan con todas las cosas y todo el mundo. Esta participación funciona como un ciclo continuo. Una forma deriva de otra, pero conserva a pesar de ello la misma substancia. Un hombre puede convertirse en animal, planta, mineral y viceversa, a fin de llevar a cabo algún hecho o producir algún efecto... El hombre primitivo no tiene un sentimiento claro de individualidad, no se da cuenta de que exista un yo individual. Tampoco ha logrado aún un conocimiento definido de los límites de la vida individual, de la vida y de la muerte"(1). Los egipcios "nunca fueron más allá de la creencia primitiva en el universo demoniaco"(2). Los egipcios antiguos se sentían "rodeados por fuerzas invisibles...; para ellos no había una diferencia esencial entre el hombre, la sociedad, los dioses, las plantas, los animales y el universo físico..., para el egipcio antiguo, estos conceptos tenían una naturaleza variable y se complementaban mutuamente. El cielo podía considerarse como una bóveda material colocada sobre la tierra, como una vaca o como una mujer. El árbol podía ser un árbol o una mujer que era la diosa árbol. La verdad podía ser tomada como un concepto abstracto, como una diosa o como un héroe divino que antes había vivido en la tierra. Un dios podía representarse como un hombre con cabeza de halcón... De este modo existía una substancia continua que comprendía todos los fenómenos del universo,



ya fueran orgánicos, inorgánicos o abstractos"(3). En los textos que se conservan no hay una sola "nota individual, una descripción característica de acontecimientos o personas. Las llamadas autobiografías de funcionarios egipcios son autoglorificaciones pomposas, destinadas a esculpirse en las paredes de las tumbas. Cuentan los servicios realizados a los dioses y los reyes divinos....Advertimos asimismo trazas de creencias primitivas en el hecho de que aún no se ha comprendido de verdad la mortalidad humana, cosa que se manifiesta en el complicado culto a los muertos"(4).

En política.- El régimen de gobierno de los faraones del imperio Medio (2,160-1,710 a.C.) y del imperio Nuevo (1,580-712 a.C.), era monárquico absoluto. Después de la época de feudalismo y de la revolución social que acabó con el imperio Antiguo, los príncipes tebanos restablecieron la monarquía absoluta sobre la creencia de que el soberano es una encarnación del dios supremo Ra. A la cabeza de la administración estaban el visir y el -- guardasellos; el visir transmitía las órdenes reales a los gobernadores de los distritos y les tomaba cuenta de su gestión; organizaba la administración de las aldeas y ciudades mediante consejos locales; además resolvía en última instancia en juicios civiles y penales. El guardasellos, tesorero del Estado, inspeccionaba la administración económica e informaba al visir. Para la policía interior, el ejército y la recaudación de impuestos, había numerosas oficinas y muchísimos funcionarios y escribas.

Economía.- La tierra, principal fuente de vida económica, considerada propiedad de los dioses, fue distribuida por los faraones del imperio Medio entre sacerdotes, militares y funcio-

narios como compensación a sus servicios; pequeñas parcelas con derecho hereditario se concedieron a particulares mediante el pago de cánones en especie y a campesinos pobres. Más tarde, en el imperio Nuevo, sacerdotes, militares y funcionarios se adueñaron de las tierras concedidas, surgiendo los latifundios.

La principal actividad siguió siendo la agricultura, tanto en las fincas reales y de terratenientes, como en las pequeñas parcelas. Para realizarla, además del aprovechamiento racional del río, se recurría a conjuros, imprecaciones y ofrecimiento de primicias a los dioses.

Otras actividades eran la ganadería, pesca, artesanías, artes liberales, carreras administrativas y el comercio. Los faraones por su parte fundaron talleres y controlaron el comercio del oro, cobre, cantera, madera y a veces trigo y lino.

Sociedad.- Tenía como base la familia; la mujer gozaba de prestigio, en ella sustituía al padre cuando éste moría. El matrimonio era generalmente monogámico; sólo los ricos y los príncipes eran polígamos; era común el matrimonio entre hermanos.

Las grandes diferencias sociales y la miseria eran consideradas como algo propio del orden divino establecido, por tanto no debía alterarse. Los abusos de los poderosos, por esta misma razón, nunca fueron condenados por ninguna autoridad terrena. En cuanto a algunos bienes espirituales creados por los privilegiados, como la escritura, nunca llegaron a convertirse en patrimonio del pueblo.

En toda la sociedad egipcia, desde el faraón hasta el último súbdito, había gran preocupación por una conducta recta para no violar el orden divino, no ponerse en pugna con los dioses

poderosos y poder continuar la vida en el mundo de ultratumba. En el Libro de los Muertos, que proporcionaba a los difuntos conjuros, rezos y consignas para llegar al reino de Osiris se hacían confesiones que han sido consideradas por muchos autores como normas de conducta, como de no haber hecho daño a nadie, no haber dejado pasar hambre a hombre alguno, no haber robado las ofrendas de los templos ni apoderarse de las tierras de los vecinos, no haber fornicado, no haber matado, etc. Sin embargo, estos principios no son "esencialmente éticos ... porque ..no se refieren al ser humano en cuanto tal. ...sino que.. son normas tribales, en parte hieráticas, en parte prácticas y administrativas, que se refieren al servicio de los dioses y los reyes sagrados o a la comunidad estrictamente tribal y a la vida en común"(5).

Religión.- No llegó a elaborarse un panteón formal, existían numerosos cultos: a dioses tribales, gacela, liebre, chacal, teco, etc.; a dioses cósmicos, Ra o Re el dios Sol, Shu el dios viento, Nut la diosa del firmamento, Geb el dios Tierra, Hopi el dios del Nilo; a dioses de comunidades urbanas, Ptah de Méfis, Thot de Hermópolis, Atum de Heliópolis, Amón de Tebas, Horus de Damanhur; a dioses nacionales Atum-Ra, AmónRa, Osiris,

En la primera mitad del siglo XIV a.C., apareció una tendencia hacia una especie de monoteísmo en los sacerdotes de Heliópolis y el faraón Amenhotep IV; los sacerdotes de Heliópolis trataron de mostrar que los dioses locales eran diversas manifestaciones de Ra; Amenhotep (o Ikhnatón) trató de imponer la adoración sólo de Atón, el disco solar con que se representaba a Ra. Esta tendencia no tuvo arraigo entre el pueblo y fue combatida por los demás sacerdotes, ya porque resultara problemática o ya porque afectara

sus intereses.

Con las diversas ceremonias religiosas, ofrendas, plegarias, invocaciones, paseos de imágenes, etc., (los sacrificios humanos habían desaparecido), se creía tener propicios a los dioses para que mantuvieran el curso de los fenómenos naturales en que ellos se manifestaban, y así asegurar la subsistencia. Para preservarse de los espíritus malignos se empleaban talismanes, amuletos, conocidos sólo por los sacerdotes.

De los servidores de la divinidad se exigía, para poder acercarse a ella, pureza material; de ahí que los sacerdotes se raparan el cuerpo cada tres días, que se bañaran varias veces al día, que lavaran su ropa, que no comieran carne de cerdo, ni algunos pescados, que se circuncidaran, etc. Algunas de estas prácticas se extendieron a gran parte del pueblo, como la circuncisión, en señal de sacrificio al dios.

Sobre el origen de los dioses y de los hombres hay varios mitos, entre ellos el de "Atum Creador", que dice que Re, el abismo caótico de donde todo surge, creó de sus propios miembros a nueve dioses, y a los hombres de estos nueve dioses. No explica la creación del hombre porque "no había una delimitación estable y definitiva entre los dioses y el hombre"(6).

Artes.- En ellas se manifiesta el "agudo sentido del equilibrio, de la simetría y de la geometría" (7) que el ambiente geográfico proporcionó, así como el deseo de congraciarse con los dioses y pasar la vida de ultratumba lo mejor posible. La literatura, que comprende invocaciones, conjuros, himnos, mitos, narraciones, obras sapienciales y pesimistas, "no es menos religiosa que las demás artes"(8).

Derecho.- No existe ningún código escrito. Sólo se sabe que existía un procedimiento para reclamar cualquier infracción o atropello y que se encargaba a los gobernadores de los distritos la función judicial, auxiliados por consejeros locales. También había tribunales de apelación para los asuntos más importantes. Todo el procedimiento era escrito.

Ciencias.- No puede hablarse precisamente de "ciencias" entre los egipcios puesto que la naturaleza, tanto como el orden social, era algo divino, no objeto de investigación. Las necesidades de la vida, la práctica, les dieron conocimientos que hoy colocamos entre las diversas ciencias, y de los que se conservan inscripciones; supieron sumar, restar; multiplicar, dividir; inventaron medidas de peso, longitud y volumen; calcularon áreas de campo; midieron el tiempo con clepsidras y gnomos; trataron de curar enfermedades (además de magia, con mezclas de ingredientes de origen animal, vegetal y mineral); practicaron la cirugía. Observaron los movimientos de los astros (dioses) para guiar sus tareas agrícolas.

Egipto se convirtió en una potencia mundial en la segunda mitad del segundo milenario, después de la expulsión de los hicsos. Thutmes I sometió Palestina, Siria y el norte de Mesopotamia, hasta entonces bajo predominio babilónico. Pronto se sublevaron amoritas, fenicios, y reyes palestinos. Thutmes III sofocó levantamientos en esta región; babilonios, hititas y otros pueblos le mandaron obsequios en señal de vasallaje. Sus sucesores Amenhotep II, Thutmes IV y Amenhotep III mantuvieron el imperio egipcio y sofocaron nuevas sublevaciones. A fines del reinado de Amenhotep III los hititas provocaron sublevaciones en Siria. Con su hijo Amenhotep IV, el reformador religioso, esta región se perdió para Egipto y cayó bajo

dominio hitita, el cual llegó a Palestina donde en esos momentos penetraron grupos semitas, los "habiru"; los príncipes palestinos mostraron obediencia al faraón y le pidieron ayuda contra los habiru. En estos años otros asiáticos pidieron y obtuvieron de Amenhotep IV protección con el hambre y la guerra.

Con los faraones Seti I y Ramsés II, se restableció el imperio egipcio en Asia. Seti sometió a los habiru y venció a los hititas. Ramsés II continuó las campañas contra hititas y rebeldes palestineses. Con su sucesor Merneptah se inició el debilitamiento final del imperio egipcio.

#### CULTURA BABILONICA.

La cultura babilónica estaba basada en el concepto que los súmeros se habían formado del mundo y de la vida, y en sus principales elementos culturales.

Desde el cuarto milenio a.C. Los súmeros formularon un concepto del universo que perduró en Mesopotamia hasta pocos años antes de la era cristiana. Consideraban al universo como un orden establecido "a través de una integración ininterrumpida de multitud de voluntades cósmicas individuales, todas ellas igualmente poderosas y terribles"(9). Como todos los pueblos primitivos, los súmeros creían que todas las cosas orgánicas, inorgánicas y los conceptos abstractos tenían una voluntad, una personalidad propia, y que estaban gobernados, en forma análoga al Estado terreno, por una asamblea de dioses y un poder ejecutivo. Pensaban que los hombres habían sido creados por los dioses para servirlos. Por tanto, sus instituciones políticas, económicas, sociales, artes, culto religioso, estaban destinadas a servir a los dioses.

Los babilonios adoptaron estas creencias y las creacio-

nes súmeras y las conformaron con sus tradiciones semitas, dándole forma definitiva a principios del segundo milenio a.C., durante el gobierno de la primera dinastía de Babel (2,057-1,746 a.C.)

Política.- Babilonia había tenido al principio un gobierno democrático primitivo, junto al "ishakku", vicario, administrador del dios Marduk, tutelar de la ciudad, se encontraba una asamblea popular y un consejo de ancianos. Por las constantes guerras en el sur de la Mesopotamia este gobierno se transformó, pero sin perder la idea de que el gobernante era el vicario del dios tutelar; con la primera dinastía, el ishakku se convirtió en monarca absoluto y hereditario, adoptó el título de "sharru" o "bel" (rey); contaba para la administración con numerosos funcionarios para el cobro de tributos, administración de la justicia, reclutamiento y mando del ejército; escribas, etc.

Economía.- Las tierras, consideradas propiedad de los dioses, pertenecían en gran parte a los templos, aunque iban aumentando las propiedades privadas, como consecuencia de las guerras, el comercio y el préstamo.

Agricultura, artesanías, comercio préstamo, se efectuaban para servir a los dioses.

Sociedad.- La base de la sociedad babilónica era la familia, bajo la potestad del padre; así como en el Estado, el jefe de la familia tenía "poder ilimitado pero no arbitrario, sometido a ciertas normas, derivadas de la voluntad de los dioses..." Así, la mujer y los hijos podían "ser castigados con la muerte o con la venta como esclavos por delitos graves"(10). El matrimonio se celebraba mediante un contrato en el que se estipulaba la dote aportada por la mujer. El esposo podía repudiar a la mujer estéril devolviéndole la dote. Los ricos podían tener varias esposas

con derecho de sucesión para sus hijos, así como concubinas cuyos hijos no tenían derecho a heredar.

La sociedad se dividía en pobres y ricos. Los esclavos eran los prisioneros de guerra, los deudores y los delincuentes. A la erudición escrita sólo tenían acceso unos cuantos privilegiados.

Religión.- Con la identificación de los dioses semitas y los súmeros, el panteón babilónico quedó formado por: una trinidad suprema, Anu el cielo, Enlil la tierra y Ea el mar; por siete grandes dioses e innumerables secundarios. Los grandes dioses eran: Shamash fuente de luz, Sin otorgador de la abundancia, Nergal dios de la turbulencia, Nebo dios de la sabiduría, la sagacidad y la previsión, Ninurta progenitor del mal, Ishtar la diosa madre, Marduk rey de los dioses y de los hombres. Estos dioses se identificaron con los siete cuerpos celestes: Shamash con el sol, Sin con la luna, Nergal con Marte, Nebo con Mercurio, Ninurta con Saturno, Ishtar con Venus, Marduk con Júpiter. El hombre podía conocer la voluntad de los dioses interpretando el movimiento y posición de los planetas; surgió así la astrología. Los dioses secundarios eran: los annunaki, del mundo inferior (Aralu), los locales y los familiares. Además se conservó la creencia en espíritus malignos.

El culto a los dioses, consistente en sacrificios de animales, himnos, cantos de arrepentimiento, tenía por objeto mostrar la obediencia a los dioses y congraciarse con ellos por la desobediencia, pues el "hombre había sido creado para servirlos y ésta era su única misión"(11).

Sobre los dioses, concebidos como seres con pasiones humanas, se crearon mitos, el más conocido el de Tamuz, amado de Ishtar, la diosa más venerada por los mesopotámicos como la Gran Madre que daba la vida y la destruía, diosa de la reproducción de



los animales y de las plantas y de la guerra. Entre los ritos de su culto estaba la prostitución de las mujeres y la castración de los hombres, ofrendas y la representación del mito de Tamuz.

A diferencia de Egipto, ya "entre los babilonios encontramos una comprensión clara de la mortalidad del hombre. El reino de los muertos está rodeado por siete murallas circulares. Se le llama 'tierra sin retorno' y se encuentra en el extremo del mundo" .(12).

Artes.- Arquitectura y escultura muestran el afán de servir a los dioses. La literatura comprende himnos, conjuros, mitos, leyendas, obras sapienciales y pesimistas; las obras más notables y que tuvieron gran difusión en el Cercano Oriente, son Ebuna-elish y la Epopeya de Gilgamesh.

El Enuma-elish es un mito sobre la creación del mundo y del hombre, basado en una obra sumérica. En la primera parte trata del origen de las características fundamentales del universo; relata como del caos acuoso primordial, comprendido por tres elementos entremezclados, Apsu, las aguas dulces, Tiamat el mar y Mummu, tal vez nubes y niebla, nacieron dos dioses Lahmu y Lahamu, el sedimento formado en las aguas; éstos a su vez engendraron otra pareja divina, Anshar y Kishar, dos aspectos del horizonte. Anshar y Kishar engendraron a Anu, el dios del cielo y éste a Nudimmut o Ea o Enki, la tierra. Pronto Apsu se disgustó con las costumbres de sus hijos, los dioses, y decidió, con Tiamat y Mummu destruirlos. Los dioses se consternaron al saberlo, Enki pronunció entonces un encantamiento que sumió a Apsu en profundo sueño para luego matarlo; Enki o Ea estableció su morada sobre Apsu, y en ella nació Marduk. Cuando de nuevo las fuerzas del caos se disponían a destruir a los dioses, Marduk, electo por la asamblea de dioses como su defensor,

se enfrentó y venció a Tiamat. La segunda parte del poema refiere como organizó Marduk el universo y creó al hombre de la sangre de Kinsu, incitador de Tiamat.

La epopeya de Gilgamesh se refiere al despótico gobierno de este Ishakka de Uruk, las súplicas del pueblo a los dioses para librarse de él, sus aventuras en busca de una planta que devolvía la juventud. En esta búsqueda se encontró con Utnapishtim quien había recibido la inmortalidad después del diluvio. Se relata, así, en la onceava tabla de la epopeya, en forma incidental, el diluvio, la destrucción de la humanidad por los dioses mediante agua.

Derecho.- Con el código de Hammurabi, seguramente se puso fin a la anarquía jurídica que existía en el imperio babilónico. Los artículos, 282 en total, se refieren a contratos, propiedad, sueldos y honorarios, esclavitud, relaciones domésticas, accidentes, delitos, crímenes. Presentamos algunos ejemplos por su semejanza con los del Libro de la Alianza, primer código civil y penal hebreo.

"Dado que un hombre robe un menor libre, será muerto".

"Dado que un pastor no se haya puesto de acuerdo con el dueño de un campo para hacer allí pacer a su ganado ovino y sin el permiso del dueño del campo haya hecho pacer en él su ganado ovino: el dueño del campo segará su campo, y el pastor que sin el permiso del dueño ha hecho pacer en él a su ganado ovino, dará además al dueño del campo por cada iku (de terreno) veinte Kur de trigo".

"Dado que un hijo golpee a su padre, se le cortarán las manos".

"Dado que un hombre arruine el ojo de un libre, su ojo será arruinado".

"Dado que él rompa un hueso a otro, su hueso será roto".

"Dado que un hombre fracture un diente a otro hombre

Igual que él, un diente suyo le será fracturado".

"Dado que un buey, yendo por el camino, haya topado y matado a un hombre, de esta causa no surge reclamación".

"Dado que el buey de un hombre sea topador y haya mostrado a éste su mal hábito de topar y él no le haya mochado los cuernos, ni haya maneado al buey y este buey haya topado y muerto a un hombre libre: (el dueño) dará media mina de plata".

La administración de la justicia se separó, con el código de Hammurabi, de los templos y se encargó al consejo de ancianos de la ciudad, presidido por el "rabianu", alcalde o gobernador nombrado por el rey. Para casos importantes había un tribunal superior de apelación en Babilonia para las inconformidades con las sentencias.

Ciencias.- Tampoco podemos hablar de ciencias precisamente, por la visión primitiva del mundo; los conocimientos adquiridos en la observación, la experiencia, no se organizaron sino que simplemente se anotaron como manifestaciones de la voluntad de los dioses. Las observaciones más importantes y de las que se acumularon gran cantidad de datos, fueron las del sol, la luna, las estrellas, los planetas y los cometas, el mes lunar de los números lo dividieron los babilonios en cuatro semanas de siete días. Conforme a una vieja costumbre, al parecer de la etapa nómada, el séptimo día no se hacía ningún trabajo por considerarlo nefasto.

Babilonia también fue una potencia mundial (antes de que lo fuera Egipto), durante el gobierno de la primera dinastía; su imperio abarcó Mesopotamia, parte Irán el Elam, Siria y Canaán. El Imperio Babilónico empezó a desmembrarse en el Siglo XVIII a.C.

con invasiones de indoeuropeos, los hurros, dominaron el norte de Mesopotamia (1,800 a.C.; los kassitas penetraron en el sur, primero como peones de campo y soldados mercenarios, y después se adueñaron de la región (1,750); hacia 1746 se apoderaron de Babilonia y se mantuvieron en ella hasta 1,170, después de varias luchas -- contra los asirios. Babilonia quedó luego sometida al dominio asirio y además al entrometimiento del Elam. Con Nabucodonosor I (1,140-1,123) se venció a los elamitas pero no se pudo sacudir el yugo asirio; sólo con Nabopolasar, fundador de la última dinastía babilónica, la ciudad se liberó (625 a.C.). El rey más destacado de la última dinastía babilónica fue Nabucodonosor II; con él, Babilonia recuperó la hegemonía sobre el Cercano Oriente.

Los reinos de Egipto y Mesopotamia, a pesar de todos sus logros: buena administración estatal, aprovechamiento al -- máximo de los recursos del medio ambiente, adquisición de conocimientos del mundo físico, reacción de interesantes obras artísticas, nunca rebasaron la etapa primitiva, en la que la vida del hombre se siente depender no de sus actos sino de poderes divinos, en la que no hay conciencia del pasado, ni conciencia nacional, ni "una actitud de miramiento por los semejantes, de respeto por los derechos y la dignidad del ser humano"(13). Por lo tanto, no concibieron ninguna idea que los hebreos pudieran aprovechar para cimentar su desarrollo espiritual.

---

#### NOTAS DEL CAPITULO I

- (1) Erich Kahler, Historia Universal del Hombre, p. 39
- (2) Ralph Turner, Las Grandes Culturas de la Humanidad, p. 204
- (3) John A. Wilso, El Pensamiento Prefilosófico-I-Egipto, p. 98 y 88
- (4) Kahler, Op. cit., p. 58
- (5) Ibidem, p. 64
- (6) Wilson, Op. cit. 79
- (7) Ibidem, p. 61
- (8) Francisco Montes de Oca, Literatura Universal, p. 12
- (9) Thorkild Jacobsen, El Pensamiento Prefilosófico-I-Mesopotamia, p. 170
- (10) Pedro Bosch Gimpera, Historia de Oriente, 2 Vol., I-134
- (11) Jacobsen, Op. cit. 243
- (12) Kahler, Op. cit. p. 61
- (13) Ibidem, p. 24

CAPITULO II  
LA CULTURA HEBREA  
VIDA POLITICA, ECONOMICA Y SOCIAL

Los hebreos también pasaron en su desarrollo por una etapa primitiva, sin poder distinguir entre los objetos inanimados y los animados, sin darse cuenta de su individualidad; el desierto y los oasis por donde vagaban en la época de migraciones, los sentían poblados de espíritus benignos y malignos, de los que dependían el bienestar, las enfermedades, la muerte. "Como escaseaban las lluvias, eran raros los lugares fértiles. De aquí que todo árbol umbroso, toda fuente fresca, todo oasis tentador, fueran contemplados con agradecida veneración. Tras ellos en todo había espíritus que los vigilaban y vigilaban a los polvorientos viajeros que llegaban a ellos a descansar de los rigores del desierto. El mundo estaba lleno de espíritus, muchos propicios, muchos malignos. Genios, duendes, demonios, se escondían en los lugares oscuros. Ellos provocaban plagas y pestilencias, ellos conducían la enfermedad y la muerte"(1). Pero pronto rebasaron esta etapa y crearon "un mundo intelectual muy semejante al nuestro"(2). Esto se manifiesta en la política y sobre todo en la religión.

## PERIODO DE FORMACION (siglo XX a XXI a.C.)

## 1.- La tribu de Israel entre Babilonia y Egipto:

Los primeros siglos de la vida del pueblo de Israel se encuentran descritos en forma legendaria en la Biblia, en los libros del Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué y Jueces; es una larga época de migraciones por la llamada Media Luna de las Tierras Fértiles (Mesopotamia, Siria, Palestina Egipto) y por los desiertos sirio-arábigos y sinaíticos, durante la cual el pueblo de Israel se separó de las demás tribus semitas que formaban el grupo de los "habiru" (o hebreos), para establecerse finalmente en Canaán y proseguir su propio desarrollo. Los descubrimientos de los arqueólogos de fines del siglo pasado y del actual, como son las tablas de Tell-el-Amarna, tablas encontradas en Palestina, el "Código de Hammurabi", los papiros arameos de Elefantina y una gran serie de descubrimientos de asiriólogos y egiptólogos que muestran el ambiente histórico de estas regiones, coincide con el descrito por los libros bíblicos mencionados.

La Biblia nos dice que de Ur, de los Caldeos, salió Thare con su hijo Abram, su nieto Lot y demás parentela "para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán, y se asentaron allí". (Génesis 11,31). De aquí partió Abram, por orden de Dios, con su esposa Sarai, Lot y su familia, su hacienda y siervos, hacia Palestina en donde ocuparon sucesivamente varios sitios, sin dejar de adorar a un Dios único. El hambre los obligó luego a marchar a Egipto. De regreso a la Tierra Prometida, donde el "Cananeo y el Pherezeeo habitan", por discusiones entre sus pastores, Abram y Lot se separaron, "Abram asentó en la tierra de Canaán y Lot en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma". (Génesis 13,12)

"YHVH dijo a Abram, después que Lot se separó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el Aquilón, y Almediodia, y al Oriente y al Occidente; porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu simiente para siempre. Y haré tu simiente como el polvo de la tierra: que si alguno podrá contar - el polvo de la tierra, también tu simiente será contada. Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y su ancho; porque a ti - la tengo de dar. Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en al Alcornacal de Manre que es en Hebrón, y allí edificó altar a - YHVH". (Génesis 13,14-18)

Como Sarai, su esposa era anciana y Abram esperaba el cumplimiento de la promesa divina, tomó por mujer a la esclava -- Agar; celosa Sarai hizo despedir a ésta hacia el desierto, donde - la halló un ángel."...Y díjole el ángel de UHVH: vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano. Díjole también el ángel: Multiplicaré tanto tu linaje, que no será contado a causa de la muchedumbre. Díjole aún el ángel de YHVH: He aquí que has concebido un hijo y parirás y llamarás su nombre Ismael, porque oído ha YHVH tu aflicción". (Génesis 16: 9-11)

Dios volvió a hablar a Abram confirmándole la promesa - de ser padre de muchedumbres y le dijo además: "Tu empero guardarás mi pacto, tu y tu simiente después de ti por sus generaciones. Este será mi pacto,...Será circuncidado todo varón de entre vosotros". (Génesis: 17:9,10) Sara concibió un hijo, Isaac, que circuncidado al octavo día, según el pacto. Más tarde, cuando Sara murió, Abram tomó otra mujer, que tuvo entre otros hijos a Miriam.

Mientras tanto, nos cuenta la Biblia, los habitantes de la región donde se encontraba Lot, sobre todo Sodoma, degeneraban en sus costumbres; el castigo divino era indispensable; sólo Lot y



sus hijas escaparon; pero éstas ignominiosamente se unieron a su padre y tuvieron dos hijos, Moab, "padre de los moabitas, y Ben-Ammi, "padre de los Amonitas".

Abram volvió a peregrinar por tierras cananeas y filisteas. Su hijo Isaac tuvo dos hijos, Esaú y Jacob; el primero preferido de su padre, el segundo de su madre. Jacob, aconsejado por su madre, Rebeca, engañó a Isaac, ya muy anciano, para quitar a su hermano el derecho de primogenitura. Para evitar el odio de Esaú, Jacob fue enviado a Mesopotamia; en el camino se apareció Dios a Jacob en sueños y le dijo: "Yo soy el YHWH, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu simiente, y será tu simiente como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente y al oriente, y al aquilón, y al mediodía" (Génesis 28:13,14). Jacob siguió su camino hacia el norte de Mesopotamia donde se casó y permaneció varios años al servicio de su suegro. De regreso al Canaán con sus esposas Lea y Raquel, sus siervas y sus hijos, así como su hacienda, tuvo un encuentro con un ángel y "quedóse Jacob solo y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y él dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel". (Génesis 32:24,28). Luego hubo un encuentro amistoso con Esaú, "Y Esaú corrió a su encuentro, y abrazóle, y echóse sobre su cuello, y le besó; y lloraron". (Génesis 33:4). Esaú regresó a Seir y Jacob partió a Sichern, donde "compró una parte del campo donde tendió su tienda, de manos de los hijos de Hamor, padre de Sichern, por cien piezas de moneda". (Génesis 33:19)

Los hijos de Jacob o Israel fueron: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Nephtalí, Gad, Aser, Issachar, Zabulón, José y Benjamín. José, el más amado de Jacob, fue vendido por sus celosos hermanos

a unos ismaelitas que iban a Egipto. Aquí, José, por haber interpretado los inquietantes sueños del faraón y haberle aconsejado - apropiadamente para salvar al país del hambre, se convirtió en gobernador. Cuando de nuevo el hambre se sintió en el Canaán, los - hermanos de José y su padre se trasladaron a Egipto o Mizraim, - donde con permiso del faraón se establecieron en el Goshén, al - oriente del Delta.

Transcurrieron los años y las tribus israelitas se multiplicaron hasta hacer temer a los egipcios. "Entonces pusieron - sobre él Comisarios de tributos que los molestaron con sus cargas; y edificaron a Faraón las ciudades de los bastimentos, Pithom y - Raamses". "Empero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían: así que estaban ellos fastidiados de los hijos de Israel. Y los Egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza: Y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y toda labor del campo, y en todo servicio, al cual los obligaban con rigorismo". (Exodo 1:11,14). Y todavía más el faraón ordenó matar a todo niño varón que naciera entre los hebreos.

Un niño salvado de la muerte, Moisés, perteneciente a la tribu de Leví, fue creado por una princesa egipcia dentro de su - cultura. Moisés se enteró de su origen y no olvidó su deber para - con su pueblo. En una ocasión, por defender a un hebreo, mató al egipcio que lo maltrataba; tuvo que huír "y habitó en la tierra - de Madiam", cercana al Monte Sinaí, donde casó con la hija del sa cerdote de esta región.

"Y aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel suspiraron a causa de la servidumbre, y clamaron: y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su ser

vidumbre. Y oyó Dios el gemido de ellos, y acordóse de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob". (Exodo 2: 23, 24) Dios ordenó entonces a Moisés volver a Egipto para librar de la opresión a los hebreos. Moisés se presentó ante el faraón repetidas veces para pedirle que dejara salir a los israelitas para adorar a Dios en el desierto; pero el rey se negó porque Dios le endurecía el corazón para así poder demostrar su poderío, por medio de plagas, y ganarse la confianza de los hebreos. Antes de caer la última plaga, la muerte de todos los primogénitos de los egipcios, tanto de hombres como de animales, Dios ordenó a Moisés que se señalaran las casas hebreas con sangre de cordero para librarse de la plaga, y además que se efectuara la cena de Pascua (Pesaj). "El cordero será sin defecto, macho de un año: Tomaréislo de las ovejas o de las cabras: Y habéis de guardarlo hasta el día 14 de este mes; y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. Y tomarán la sangre, y podrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura: con hiervas amargas lo comerán". (Exodo 12: 5-8)

"Y Moisés dijo al pueblo: tened memoria de aqueste día, en el cual habeis salido de Egipto, de la casa de servidumbre; - pues YHVH os ha sacado de aquí con mano fuerte. Por tanto, no comereis leudado. Vosotros salís hoy en el mes de Abid. Y cuando - YHVH te hubiere metido en la tierra del Cananeo, y del Hethéo, y del Amorreo, y del Hebeo, y del Jebuseo, la cual juró a tus padres que te daría, tierra que destila leche y miel, harás este - servicio en aqueste mes." (Exodo 13: 3-5). El Faraón concedió - permiso para salir.

Así, al fin, abandonaron el país, pero pronto fueron -

perseguidos por el arrepentido rey. Ocurrió entonces el máximo milagro: las aguas del mar Rojo se levantaron para dejar pasar a las tribus israelitas y luego caer sobre los perseguidores.

Ya libres de la opresión egipcia, empezó la nueva peregrinación, ahora por la península sinaítica, en varios rodeos de norte a sur. La Biblia nos dice que duró cuarenta años para que la generación salida de Egipto, formada dentro de la servidumbre y con tendencias idólatras se extinguiera y sólo la nueva generación, ya criada en libertad y con fe en un Dios único, irrepresentable, recibiera la Tierra Prometida.

Al llegar al monte Sinaí, Dios entregó a Moisés el Decálogo, en señal del pacto que hacía con el pueblo de Israel; si éste cumplía con las leyes obtendría la protección de Dios. Además Dios dió a Moisés leyes religiosas, civiles y penales.

"A la luz de los monumentos orientales en general... - las figuras legendarias de Abraham y de los otros patriarcas del pueblo de Israel, adquieren formas reales y pueden considerarse en cierta medida, históricos, como personificaciones de determinados acontecimientos" (3). Tras los relatos de las migraciones de Abraham, Isaac, Jacob y sus hijos, se ven esos movimientos de pueblos efectuados en el Asia Anterior, en la época del primer imperialismo. De la separación entre los parientes y descendientes de Abraham, se colige un proceso de división étnica y de dispersión territorial: en el primer patriarca se personifica la separación del grupo habiru del conterno semita; los hijos de Lot, Moab y Amon, que se establecieron en Transjordania, representan a las tribus que primero se separaron del tronco habiru (o hebreo); los hijos de Abraham, Ismael y Midian, representan a las siguientes tribus separatistas; continuaron su vida nómada por el desierto entre Si-

ria y Egipto. El desmembramiento del grupo habiru terminó con la separación de los hijos de Isaac, Esaú y Jacob; Esaú personifica a los edomitas que ocuparon el Seir, región montañosa entre el mar Muerto y el golfo de Akab. Jacob o Israel personifica a las tribus israelitas que en el transcurso de siglos se distribuyeron en el territorio del Canaán, como colonos no como conquistadores; algunas de ellas emigraron a Egipto, quizá después de que los hicsos penetraron al Delta, por el siglo XVII a.C., no de una sola vez sino en el transcurso de muchos años; el relato bíblico de José y la llegada posterior de sus hermanos, es una personificación de este hecho. Otras tribus israelitas quedaron en las regiones fronterizas de Canaán o vagando por el desierto entre Canaán y Egipto; con ello puede estar relacionada la leyenda bíblica de que Moisés llevó del desierto a los hebreos esclavizados en Egipto, la buena nueva de su retorno al desierto para después dirigirse a la Tierra Prometida.

En cambio, Moisés "ya no es...una personificación..., es un individuo aislado, una personalidad auténtica. Las dudas recurrentes respecto a su autenticidad histórica o su pertenencia a las tribus de Israel son puras hipótesis no demostradas por los hechos" (4). Fue un caudillo real que, apesadumbrado por el largo sufrimiento de los israelitas bajo el dominio de Thutmose III, primero, y más tarde de Ramsés II, supo aprovechar las perturbaciones internas durante el gobierno de Merneptah, y dirigir el éxodo, alrededor del año 1,220 a.C.

Organización económica, social y política.- Las actividades económicas fueron, el pastoreo, "Y Abram era riquísimo en ganado...Y asimismo Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, y vacas..."(Génesis 13: 2, 5); agricultura cuando se asentaban: "Y fue

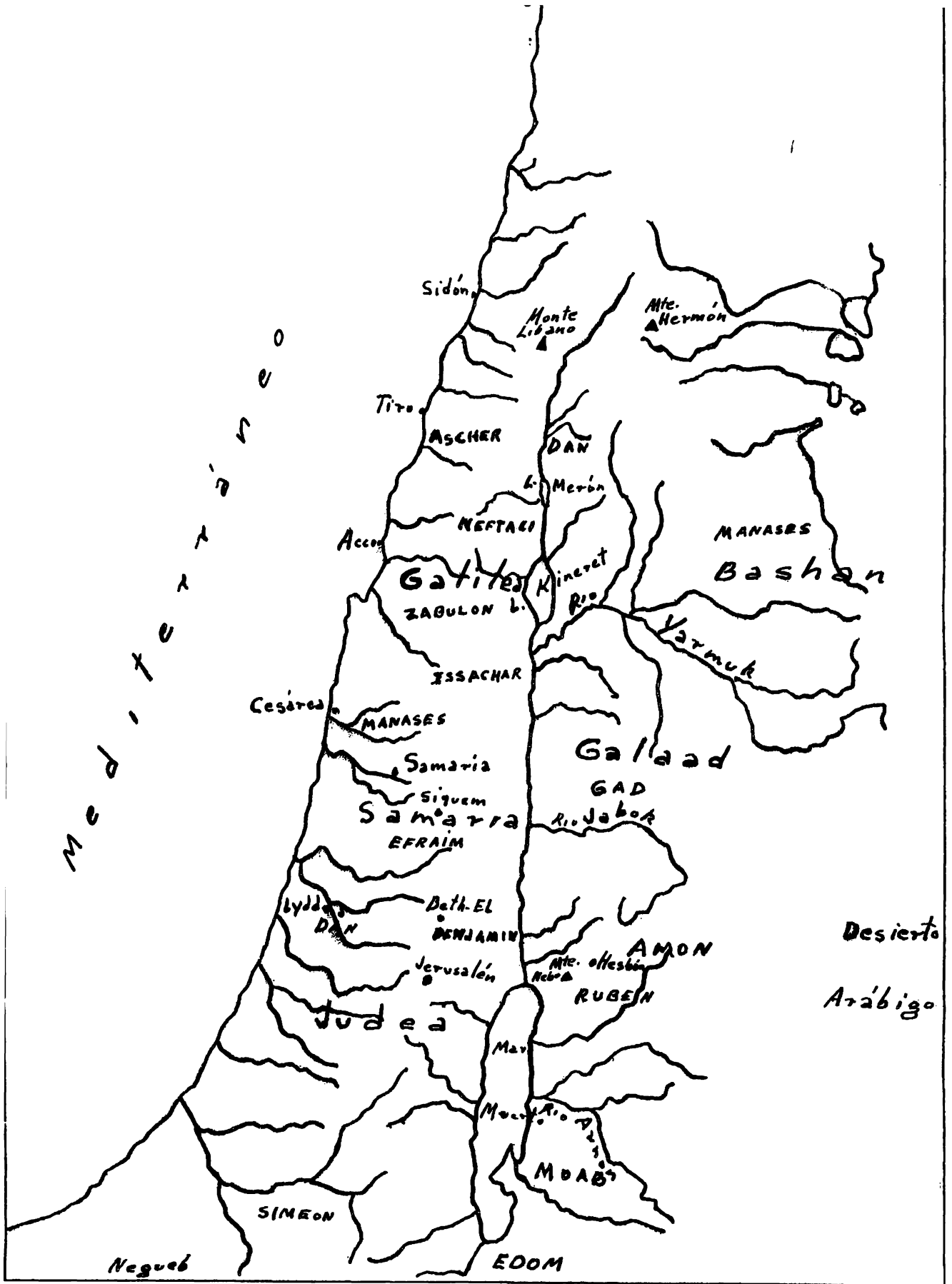
Rubén en tiempo de la siega de los trigos, y halla mandrágoras en el campo, y trájolas a Lea su madre..." (Génesis 30: 14); artesanías: textil, metalurgia, carpintería"...hicieron el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, y de jacinto, y de púrpura y -- carmesí...Hizo también cincuenta corchetes de oro, con los cuales juntó las cortinas...Hizo asimismo cortinas de pelo de cabras... Además hizo las tablas para el tabernáculo de madera de Sittin..." (Exodo 36: 8,13,14,20)

Aunque se ignore la organización social primitiva, al desarrollarse dió lugar al patriarcado, familias reunidas en clanes y en tribus. Dentro de cada familia el padre era el gobernante absoluto; la mujer ocupaba un lugar inferior, casi de esclava; la poligamia era práctica común.

Las tribus eran dirigidas por ancianos poseedores y transmisores de los conocimientos adquiridos y las formas culturales -- creadas. Los jefes de las tribus tenían poder muy limitado por ser "muy fuerte el sentimiento de la personalidad y la libertad del -- individuo, aunque coordinada a la familia y a la tribu, de la que se consideraba miembro unido a ella indisolublemente" (5).

En esta época, por el siglo XV, los hebreos, aunque no todo el pueblo, sino una minoría, deben haber aprendido a escribir en caracteres cuneiformes, según lo atestiguan tablillas encontradas en Canaán. Ya en el siglo XI, con la conquista de este país, aprendieron el alfabeto fenicio que aplicaron a su idioma.

Como tribus pastoras nómadas o seminómadas, la igualdad social les era inherente; las frecuentes migraciones hacían imposible la acumulación de riquezas; no había división del trabajo, cada familia cuidaba de su ganado; los cultivos, cuando se efectuaban, se hacían para todo el grupo.



TIERRA DE ISRAEL.

## 2.- La conquista de Canaán y la época de los Jueces.

Canaán en hebreo, Kinahna en la escritura cuneiforme babilónica, Palestina para los griegos, comprendía en la antigüedad un pequeño territorio de unos 27,000 kms<sup>2</sup>.; limitado al norte por el Líbano y Antilíbano, al este por el desierto sirio, al sur por el desierto del Sinaí, al oeste por el Mediterráneo. Lo atraviesa de norte a sur el río Jordán proveniente de las aguas del Líbano y Antilíbano; el Jordán cruza los lagos Merón y Kineret (o Genizaret o mar de Galilea) y desemboca en el mar Muerto (o Salado), que se encuentra a 400 Mts. debajo del nivel del Mediterráneo; sus principales afluentes son el Yarmuk y el Yakob; otro río es el Arnón que desemboca en el mar Muerto; otros riachuelos se secan en los meses calurosos, mayo a noviembre; pero en la época de lluvias, noviembre a febrero, vuelven a llenarse de agua.

El Jordán divide al país en dos regiones: Cisjordania al oeste y Transjordania al este. Cisjordania está atravesada por ramificaciones del Líbano y del Antilíbano: los montes de Efraím en el centro y los montes de Judá en el sur; entre los montes se encuentran valles que fueron famosos por su fertilidad, como el de Jezreel, el de Sarón y la hondonada de Schefela. En la Transjordania se distinguen tres partes: septentrional, media e inferior; la septentrional, el antiguo Bashan, va desde el Hermón (en el Líbano) hasta el río Yarmuk, es una meseta declinante al sur, árida en el norte, fértil en el sur; la media, el antiguo Galaad, va desde el Yarmuk al Wadi Hesbon, está dividida en dos partes por el río Yakob y sembrada de colinas de mediana altura, en la antigüedad estaba cubierta de bosques. La Transjordania inferior, desde el Wadi Hesbon, el país de Moab, es una meseta dividida en dos partes por el río Arnón, ambas declinan en forma escarpada hacia el mar



Muerto; en la antigüedad fue rica en bosques.

En la parte más meridional del país se encuentra el desierto del Neguev, que se confunde con el desierto que se extiende hasta el Sinaí.

El clima es variado: en las montañas y mesetas altas es templado, en la costa marítima es tropical, lo mismo que en el profundo valle del Jordán, cerca del mar Muerto.

En la época en que los hebreos salidos de Egipto se dirigieron hacia el Canaán, el país estaba habitado por diversas tribus: en la Cisjordania cananeos (producto de la mezcla de amorreos con asiáticos), como los jebusitas y los jivitas; en la Transjordania a los amonitas y los moabitas. En las fronteras se encontraban: al noroeste los fenicios (semitas), en la llanura de Arabah que se une con el desierto arábigo, los edomitas; junto a estos los midianitas y amalecitas; en el suroeste los filisteos (mediterráneos).

Los cananeos tenían ciudades-estado independientes entre sí, todavía vasallas de Egipto, influenciadas por la cultura babilónica; se dedicaban a la agricultura, las artesanías, el comercio. Personificaron a la naturaleza; cada ciudad tenía su Baal, dios de la fecundidad de la tierra y de los animales; los baales eran representados a menudo por figuras de vacas, palomos, toros, aves de rapina, o simples piedras. Había también compañeras femeninas de Baal, la Baalith. A la Baalith acabó dándosele una personalidad propia, diosa de la naturaleza, se le dió el nombre de Ashtoret y se le representó en forma de mujer desnuda. "El culto comprendía, además de los sacrificios, danzas rituales, acompañadas de cánticos y música, teniendo a veces el carácter de orgías licenciosas..." (6). Además se adoptaron dioses babilónicos, -

Shamash, Sin, Nebo, Nergal, y otros, dioses egipcios, Amón, Ra, - Ptah, etc.

Durante el reinado de Merneptah, los pueblos asiáticos y africanos sometidos a Egipto empezaron a rebelarse; en el mismo Egipto hubo trastornos; todo ello facilitó el Exodo de los israelitas y su conquista del Ganaán. La Biblia refiere que desde el oasis de Kodesh se enviaron exploradores para reconocer el país; que regresaron con noticias agradables sobre la fecundidad de la tierra; Pero que alarmaron al pueblo con sus relatos sobre la fortaleza de sus moradores. Después de varias luchas las tribus hebreas se apoderaron de Transjordania (hacia el reinado de Ramsés III, 11,198-1,167 a.C.), y por fin llegaron frente al Jordán "Israel estaba en el umbral de Canaán. Sólo la estrecha línea del Jordán separaba a los conquistadores del fértil país del otro lado del río, de Jericó 'la ciudad de las palmeras'. Los errantes fatigados se sentían atraídos hacia allí; los seducía el sueño de una vida tranquila, sedentaria. La leyenda ha expresado este anhelo popular en la nostalgia de Moisés moribundo, que se ve ante sí desde la cumbre del Monte Nebo, en Moab, todo el país de Canaán, adonde no hubo de entrar".(7)

Moisés fue reemplazado por Josué. "Y aconteció después de la muerte de Moisés siervo de YHWH, que YHWH habló a Josué hijo de Nun, ministro de Moisés diciendo: Mi siervo Moisés es muerto: levántate pues ahora, y pasa este Jordán, tu y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. Yo os he entregado, como lo había dicho Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. Desde el desierto y este Líbano hasta el gran río Eufrates, toda la tierra de los Hetheos hasta la gran mar del

oriente del sol, será vuestro término. Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como yo fui con Moisés, será contigo; no te dejaré ni te desampararé". (Josué 1:1-5)

El libro de Josué relata la conquista del Canaán como una campaña rápida, una serie de valerosos ataques y de estrategias, que pusieron en manos de los hebreos todo el territorio prometido. En el libro de Jueces la ocupación aparece como una infiltración lenta y ardua, de lucha desigual entre los poderosos cananeos y los mal preparados hebreos.

"En el actual estado de nuestro conocimiento, uno puede estar seguro únicamente de que la conquista no fue un acto sino un proceso, y que los nómadas deben haber necesitado años para quebrantar la resistencia de los nativos... Por las cartas de Tell-el-Amarna podemos comprender cuán formidable fue esta resistencia, qué serios obstáculos presentaron al paso de los invasores: las muchas ciudades que salpicaban el país con sus murallas, sus fortificaciones y atalayas, defendidas por nativos superiores en cultura, mayores en número y poseedores de armas mucho mejores. Los carros de guerra de los canaanitas fueron mortalmente eficaces e infundieron terror en el alma de los hebreos. Sólo la debilidad... política de los nativos rebajó y socavó sus ventajas naturales.... La desesperada vehemencia de los invasores pudo derrotar estas ciudades fortificadas de una población tan desordenada" (8).

Después de la conquista las tribus israelitas quedaron asentadas en parte de Transjordania y en la Cisjordania. La Biblia nos dice que antes de pasar el Jordán, la tribu de Rubén recibió parte de la Transjordania inferior, Gad la Transjordania Media, y parte de la tribu de Manasés la septentrional: "Y esta tierra que heredamos entonces desde Arcoer, está al arroyo de Arnón,

y la mitad del norte de Galaad con sus ciudades, di a los Rubenitas y a los Gaditas: Y el resto de Galaad, y todo Basán del reino de Og, dílo a la media tribu de Manasés; toda la tierra de Argob, todo Basán, que se llamaba la tierra de los gigantes". (Deuteronomio 3:12,13). Las demás tribus, excepto las de Leví, recibieron su parte en la Cisjordania: las de Efraim, Benjamín, Dan y la otra parte de Manasés, en el centro; Issachar, Zebulón, Neftalí y Ascher, al norte; Judá al sur, al oeste del mar Muerto, y Simeón en el Neguev. La tribu de Leví, encargada del servicio religioso, recibió ciudades en los territorios de las demás tribus.

Entre las tribus hebreas quedaron cananeos, y, alrededor, fenicios, amonitas, moabitas, amoritas, edemitas, filisteos y otras tribus nómadas semitas. El Libro de Jueces dice que Dios permitió que pueblos cananeos quedaran entre ellos para poner a prueba su fidelidad: "Así los hijos de Israel habitaban entre los Cananeos, Hethaos, Amorreos, Pherezcos, Heveos y Jevuseos: Y tomaron de sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses. Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo en ojos de YHWH; y olvidados de YHWH su Dios, sirvieron a los Baales, y a los ídolos de los bosques". (Cap.3: 5-7)

Las relaciones entre ellos fueron a veces pacíficas, a menudo violentas; donde las relaciones fueron pacíficas la asimilación fue rápida: miembros de la tribu de Simeón se mezclaron con las tribus del sur, los de Ascher con los fenicios. Donde los cananeos trataron de recuperar sus posesiones, y en las fronteras este y suroeste, hubo dura lucha, en ella se distinguieron: la profetisa Débora que alentó a los miembros de la tribu de Issachar a defenderse de una liga cananea; el héroe benjaminita Ehud quien liberó a su tribu de los ataques y dominio moabita, el juez Gedeón,

n campesino de Manasés que dominó a los midianitas que en tiempo de la cosecha saqueaban a su tribu; Jefe, jefe de una banda de -- alteadores a quien acudieron los ancianos de Galaad para defender su tribu de los ataques amonitas; Sansón, héroe dotado por la leyenda de fuerza sobrehumana, quien detuvo por un tiempo a los belicosos filisteos.

Esta continua lucha contra enemigos comunes impulsó la formación de la conciencia nacional; algunos jefes tribales, como el profeta y juez Efraim, Samuel, para mantener la unidad decidieron centralizar el poder y elegir un solo soberano. La Biblia cuenta que el rey fue electo por voluntad del pueblo, que los ancianos como representantes de los miembros de las tribus y en vista de la mala conducta de algunos jueces, pidieron a Samuel que les diera un rey.

"Y aconteció que habiendo Samuel envejecido, puso a sus hijos por jueces sobre Israel.... Mas no anduvieron los hijos por el camino del padre, antes se ladiaron tras la avaricia, recibiendo cohecho y pervirtiendo el derecho. Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron y vinieron con Samuel en Ram, y dijéronle: he aquí tu has envejecido, y tus hijos no van por tus caminos: -- por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como todas las gentes". (I Samuel 8:1,3-5)

El electo y ungido rey, a la manera cananita, fue Saúl, un campesino fuerte, hermoso y valiente, según refiere la Biblia.

Organización Política, Económica y Social.- Con la vida sedentaria no cambió, en lo fundamental, la organización política; continuó la forma democrática primitiva, cada tribu tenía un gobernante electo llamado "juez", con poder limitado, era asistido por un consejo de ancianos con funciones ejecutivas y judiciales;

además se reunía una especie de "asamblea general del pueblo, que decidía en casos particulares importantes" (9), como en el caso de una guerra, de la elección de un juez, o como en el establecimiento de la monarquía. "Las cartas de Amarna hacen mención de algunos caudillos de los invasores, pero sin aclarar cómo fueron elegidos, ni tampoco la naturaleza de sus funciones...remitiéndonos a las fuentes primitivas de la vida israelita después de su establecimiento en Palestina... en ellas se pone de manifiesto la existencia de una organización comunal en forma de clan bajo la dirección de los ancianos que, al parecer, ejercían al mismo tiempo funciones judiciales y ejecutivas. Se trataba de una democracia primitiva, inconsciente y sin discriminación"(10).

La agricultura se convirtió en la principal fuente de vida económica. Se cultivaban trigo, cebada, centeno; los instrumentos de labranza eran toscos, arados de madera, rara vez provistos de hierro, halados por bueyes pequeños; guadañas y hoces para la siega; mayal para la trilla. Olivos, parras, higueras, granados, crecían en abundancia en las laderas de las montañas. Cada casa tenía además su hortaliza. La siembra de los cereales empezaba a fines de octubre, cuando empezaban las lluvias otoñales; la cosecha duraba de abril a junio. A las actividades agrícolas se ajustaban las fiestas de Pascua, cuando maduraban los cereales, Pentecostés, cuando se cosechaban, y de las Cabañas cuando se recolectaba en el granero y en el lagar.

Subsistió el pastoreo y se aprendieron nuevas artesanías, como producción de aceite y vino.

La propiedad de la tierra fue común a todos los miembros de las tribus; los terrenos cultivables se sorteaban entre sus fami-

lias y se heredaban a los descendientes. "Mas la tierra del ejido de sus ciudades no se venderá, porque se perpetúa posesión de -- ellos". (Levítico 25: 34)

La familia, con el padre como suprema autoridad, siguió siendo la base de la organización social. La esclavitud pasó a -- ser parte integrante del sistema social; los esclavos se recluta-- ban entre los pueblos conquistados. Continuó la vida sencilla de -- épocas anteriores, sin distinciones sociales, sin lujos.

#### LA MONARQUIA UNIFICADA BAJO LOS PRIMEROS REYES

(alrededor de 1,030 a 930 a.C.)

1.- Reinado de Saúl (aprox. 1,030 a 1,010 a.C.)

Fue principalmente de guerras contra filisteos y amale-- citas. Saúl ocupó los dos primeros años de su reinado en organi-- zar un ejército permanente; en caso de guerra todos los hombres -- físicamente capaces debían formar milicias; Saúl se puso al fren-- te del ejército y a su hijo Jonatán dió el mando de las milicias. El profeta Samuel conservó la dirección religiosa.

Las primeras campañas fueron contra los filisteos que habían logrado dominar varias ciudades israelitas de Cisjordania. Saúl los expulsó. Después de este triunfo, Saúl afianzó su poder, convirtió a su ciudad natal, Gabaa, en la capital del reino, pero siguió viviendo sencillamente; se dedicó a implantar las leyes de la religión mosaica, y expulsó a magos y hechiceros.

Vencidos los filisteos, la guerra continuó contra los amalecitas que asaltaban constantemente la frontera meridional. En estas campañas empezó a distinguirse el joven pastor David de la ciudad judaíta de Betlehem, quien fue designado armero del rey. pronto se convirtió además en su yerno; por su valentía y triun-- fos sobre los enemigos sobrepasó en fama a Saúl; entre ambos gue--

rreros empezó una rivalidad que terminó en lucha a muerte; la Biblia cuenta que David logró huir y llegar ante Samuel quien lo señaló como el sucesor de Saúl.

La última campaña de Saúl fue contra los filisteos; esta vez la victoria fue para los filisteos; Saúl y Jonatán sucumbieron en la batalla.

## 2.- Reinado de David (alrededor 1,010 a 970 a.C.)

A la muerte de Saúl, David fue proclamado rey por su ejército y por la tribu de Judá; pero las demás tribus reconocieron rey a Isbaal, hijo menor de Saúl. Estalló entonces la lucha civil; el ejército de David era dirigido por Joab, el de Isbaal por Abner; terminó con la derrota de Abner por Joab; Isbaal fue asesinado y todas las tribus reconocieron rey a David.

David tomó después la ciudad de Jerusalén, de los jebuseos, y se estableció en la fortaleza de Sión; Jerusalén fue desde entonces la capital del Reino Judío; para convertirla en la ciudad sagrada, llevó a ella el Arca que se encontraba en la aldea de Kiriat-Yearim, cerca de Jerusalén.

David, con ayuda de su lugarteniente Joab, continuó peleando contra los enemigos tradicionales, filisteos, moabitas y sus aliados arameos, edomitas; los sometió y extendió el territorio del reino por el norte hasta Damasco y por el sureste hasta el golfo de Akaba.

Política interna.- Para mantener la unidad y el poder del reino frente a los enemigos, David conservó el ejército permanente y obligó a cada tribu a proporcionar al ejército determinado número de individuos en caso de guerra; encargó el mando del ejército a Joab.

Vida privada.- David imitó el lujo de los reyes orien-



tales, habité en un hermoso palacio, se rodeó de guardias de cuerpo; adquirió muchas propiedades y varias esposas; tuvo numerosos hijos, entre ellos Amón, Absalón, Adonías y Salomón.

Los últimos años de su reinado transcurrieron en medio de la opulencia y el lujo; la paz sólo fue turbada por las intrigas en la sucesión al trono.

### 3.- Reinado de Salomón (alrededor 970 a 930 a.c.)

Muerto David, ascendió al trono su hijo Salomón admirado en la Biblia por su sabiduría, inteligencia y sentido de la justicia. Salomón heredó un vasto reino asegurado, tras muchas guerras, contra los ataques de los pueblos vecinos; entabló relaciones amistosas y comerciales con Fenicia, Egipto y Siria; fomentó la agricultura y las artesanías. Jerusalén se embelleció con el Templo, el palacio real y bellas casas de ricos comerciantes y empresarios. Para la construcción del Templo se empleó el trabajo forzado de los súbditos. Para el sostenimiento de la corte y el ejército, Salomón fijó contribuciones a las tribus hebreas.

En el pueblo, empobrecido por los impuestos y los trabajos forzados, cundió el descontento, que fue expresado por el profeta Ahías y el administrador del distrito de la tribu de Efraím, Jeroboam. La Biblia cuenta que un día el profeta Ahías al encontrarse a Jeroboam en el campo, tomó la capa de éste, la rompió en doce pedazos y entregó 10 a Jeroboam diciéndole: "Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo YHWH, Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti daré diez tribus; y él tendrá una tribu por amor de David mi siervo..." (I Reyes 11: 31,32). Animado por el apoyo del profeta, Jeroboam organizó una sublevación; enterado Salomón ordenó matar al conspirador, pero Jeroboam huyó y se refugió en Egipto hasta la muerte de Salo

món. Entre los pueblos sometidos también empezaron los levantamientos, edomitas y arameos recuperaron sus antiguas posesiones.

Organización política, económica y social.- En el régimen monárquico subsistió el consejo de ancianos y aun esa especie de asamblea popular integrada por "los fieles de la religión nacional y los descendientes de los no israelitas tan sólo a partir de la cuarta generación"(11). El rey era el jefe supremo del ejército, jefe de la administración, juez en última instancia; a la vez cuidaba de que se efectuara el culto de YHWH.

Con Saúl no hubo cambio en la organización del país, continuó el sistema de los jueces; con David surgió un pequeño cambio: para administrar el reino, se rodeó de funcionarios: un secretario o informante, un escriba, consejeros, entre ellos dos profetas - (Gad y Natan) y cronistas; intervino en los asuntos judiciales importantes; pero no fijó impuestos a los habitantes del país; su corte se sostenía de las propiedades reales. Con Salomón se hizo una reorganización: se dividió el país en doce distritos para la recaudación de impuestos; cada distrito debía sostener durante un mes a la abundante familia real y sus cortesanos, con provisiones; además, debía pagar impuestos en efectivo. Para la administración local, junto a los consejos de ancianos, establecieron en las ciudades funcionarios reales con derecho a administrar justicia.

La organización económica y social durante los reinados de Saúl y David, no cambió; la agricultura, pastoreo, sencillas artesanías, eran actividades a las que todos se dedicaban. Aunque David se rodeó de lujo y surgió la nobleza, en el resto de la población continuó la sencillez y la igualdad social. Las casas de una sola pieza eran de madera y barro; el mobiliario escaso: camas, mesas, sillas, lámparas. La alimentación comprendía pan de

trigo y de cebada, tortas fritas en aceite, legumbres y frutas; la carne sólo se comía en los días de fiesta, cuando se llevaban al Templo carneros y ovejas en holocausto.

Durante el reinado de Salomón las condiciones cambiaron completamente: se introdujo el comercio, que antes se había dejado a cananeos y fenicios; el desprecio que sentían los hebreos por el comercio se conservó en la Biblia, "El mercader que tiene en su mano peso falso; amador de opresión" (Oseas 12: 8). El rey mismo y una buena parte de la población se dedicaron al comercio exterior, y al interior; el rey para obtener fondos para sus costosas construcciones. Por su situación geográfica, Canaán se convirtió en un gran centro comercial; por él pasaban caravanas para el transporte de mercaderías entre Asia y Africa; de sus puertos, Elat y Ezion-geber en el golfo de Akaba, y en sociedad con fenicios, salían embarcaciones para el Lejano Oriente. "Hizo también el rey Salomón navíos en Ezion-geber, que es junto a Elath en la ribera del mar Bermejo, en la tierra de Edóm. Y envió Hiram en ellos a sus siervos, marineros y diestros en el mar, con los siervos de Salomón: Los cuales fueron a Ophir...." (I Reyes 9: 26, 27). También por el Mediterráneo, en la flota fenicia que viajaba a Tarteso, en el sur de la península Ibérica, había un barco de Salomón.

Los artículos de comercio eran en mínima parte productos del país, cereales y aceite; el comercio tuvo entonces que basarse en la reventa de objetos procedentes de Cilicia, Egipto, Asia Meridional y península ibérica, como animales, oro, plata, marfil, maderas, etc. "De la casa de Torgama, caballos y caballos y mulos, dieron en tu mercado" (Ezequiel 27: 14), "Y venía y salía de Egipto, el carro por seiscientas piezas de plata, y el

caballo por ciento cincuenta; y así los sacaban por mano de ellos todos los reyes de los Heheos y de Siria". (I Reyes 10:20). Con los objetos que mayor ganancia se obtenía era con los que se llevaban de "Ofir" (posiblemente situada en India, Arabia meridional o costas orientales de Africa), y de Tarteso: "La flota de Hiram, que había traído oro de Ophir, traía también de Ophir mucha madera, de brasil, y piedras preciosas...Una vez cada tres años venía la flota de Tharsis, y traía oro, plata, marfil, símios y pavos" (I Reyes 10: 11,22). Con todo, las ganancias del rey no deben haber sido tan grandes, pues para pagar sus construcciones, tuvo que dar a Tiro algunas ciudades: "Y aconteció al cabo de veinte años, en que Salomón había edificado las dos casas, la casa de YHVH y la casa real, (Para las cuales Hiram rey de Tiro, había traído a Salomón madera de cedro y de haya, y cuanto oro él quiso), que el rey Salomón dió a Hiram veinte ciudades en tierra de Galilea". (I Reyes 9: 10)

También se establecieron nuevas artesanías: fabricación de tapices, alfombras, vajillas de lujo, etc.; se desarrollaron las ya viejas, en especial la orfebrería. Apareció el préstamo con usura. Consecuentemente se acentuó la división social, surgió una nueva clase, media, enriquecida con el comercio y el préstamo; empezaron las injusticias sociales tan criticadas por los profetas: despojo de campesinos, bajo salario a los trabajadores: "¡Ay de los que juntan casa con casa, y alegan heredad a heredad..." (Isaias: 4: 12). "¡Ay del que edifica su casa y no en justicia, y sus salas y no en juicio, sirviéndose de su prójimo de balde, y no dándole el salario de su trabajo! Que dice edificaré para mí, casa espaciosa, y airoas salas; y le abre ventanas, y la cubre de cedro, y la pinta de bermellón". "(Jeremías 22: 13, 14).

os ricos, además de hacerse casas de varias piezas y patios, de piedras labradas, gustaron de perfumarse y adornarse, de hacer continuas fiestas y banquetes: "Beben vino en tazones, y se ungen con los unguentos más preciosos...(Amós 6:6)"...el atavío de los calzados, y las redecillas, y lunetas; los collares, y los joyes, y los brazaletes;...Las ropas de remuda, los mantoncillos, los velos, y los alfileres; Los espejos, los pañizuelos, las gasas y los tocados" (Isaías 3: 18-23). "Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas, y vino. .." (Isaías 4: 12)

#### EL PERIODO DE LOS DOS REINOS (alrededor de 930 a 720 a.C.)

1.- La división del reino y la época de las convulsiones.

Después de reinar cerca de cuarenta años murió Salomón. Debía sucederle en el trono su hijo mayor. Roboam; la tribu de Judá y parte de la de Benjamín estaban dispuestas a proclamar rey a Roboam; pero el resto de las tribus vacilaban. Jeroboam regresó de Egipto y fomentó el descontento contra la dinastía de David y el predominio de la tribu de Judá. Los ancianos de Israel se reunieron en Sijem, Efraim, para deliberar sobre la elección del nuevo rey. El pueblo descontento por los impuestos, pidió a Roboam que los suprimiera; el rey prometió contestar en determinado plazo y reunió a sus consejeros para consultarlos sobre la solicitud del pueblo; los más ancianos le sugirieron que accediera a la petición, pero los jóvenes opinaron lo contrario; Roboam siguió el consejo de los jóvenes provocando la ruptura del reino.

Diez tribus hebreas, las del norte y las de Transjordania reconocieron rey a Jeroboam; sólo la tribu de Judá y parte de la de Benjamín mantuvieron su fidelidad a Roboam; éste trató de someter a los rebeldes; pero, cuenta la Biblia, el profeta Semías le pidió que no lo hiciera puesto que la división se había hecho

por la voluntad de Dios. Así, el reino de David y Salomón habían logrado consolidar, se dividió en dos reinos: el del sur, el más pequeño, recibió el nombre de Reino de Judá, el otro, más grande, se llamó Reino de Israel o de las Diez Tribus.

Jeroboam tomó como capital de su reino la ciudad de Sijim; para romper el lazo religioso que unía a sus súbditos del templo de Jerusalén, restableció los santuarios de Dan y Beth-El. Roboam, rey de Judá tuvo un reinado lleno de disturbios, con frecuentes guerras con Jeroboam. Pronto ambos reinos fueron invadidos por el faraón Sisac; en Judá llegó hasta Jerusalén, se apoderó de los tesoros y ornamentos del Templo y de los tesoros del palacio real; en Israel también cometió saqueos.

Roboam reinó unos 17 años, Jeroboam 22. Después de la muerte de Jeroboam el reino de Israel pasó por una serie de disturbios y reyertas por el poder, cuatro reyes se sucedieron rápidamente; esto debilitó al país; Asa, rey de Judá, se aprovechó y se adueñó de varias ciudades de Israel. Por fin, el gobierno de Israel cayó en manos de Omri, jefe de las tropas que luchaban contra los filisteos, quien fundó una nueva dinastía en Israel.

Entretanto, Judá pasaba por una etapa más o menos estable, a Roboam lo sucedió su hijo Abiam, a éste su hijo Asa y a éste su hijo Josafat. Durante el largo reinado de Asa (40 años) y de Josafat (25 años), por la influencia que alcanzó el partido profético, se desterraron los cultos extranjeros permitidos por Salomón; el Templo de Jerusalén se convirtió en un santuario nacional. Josafat terminó las guerras con Israel y entabló relaciones amistosas con el reino hermano.

2.- La dinastía de Omri en Samaria y la alianza de los dos reinos  
(alrededor 885-842 a.C.)

Omri construyó una nueva capital, Samaria, cerca de Sijem, en una colina fácil de fortalecer; implantó el orden de Israel, concertó pactos amistosos con sus vecinos y con sus hermanos de Judá; casó a su hijo Ajab con Jezabel, hija del rey sacerdote de Sidón; los fenicios empezaron a establecerse libremente en el país llevando sus propios cultos. Omri sometió a los moabitas, se defendió del ataque del rey arameo Ben-Adab y se vio obligado a permitir que las caravanas comerciales arameas hicieran escala en Samaria y otras ciudades del reino.

A Omri le sucedió su hijo Ajab; durante su reinado Israel alcanzó gran esplendor; se mantuvo la amistad con los fenicios y el dominio sobre los moabitas. Bajo la influencia de su dominante esposa, Jezabel, Ajab construyó templos para dioses fenicios; los profetas que criticaron estos cultos fueron perseguidos, entre ellos Elías. Los últimos años de su reinado transcurrieron en medio de guerras contra los arameos; aunque recibió ayuda del rey de Judá, fue derrotado y herido de muerte en batalla. La Biblia refiere que su cuerpo fue llevado a Samaria en su carro ensangrentado, y que, mientras lavaban el carro en el estanque cercano al palacio real, los perros lamieron la sangre del rey, para cumplir con la profecía que lo había condenado a este fin por su crimen contra Nabot, dueño de una viña al que desposeyó tras de un juicio falso y su ejecución.

Su hijo Joram le sucedió en el trono; influenciado por su madre, Jezabel, no suprimió los cultos fenicios ni los desórdenes anexos a ellos. Los doce años de su reinado pasaron en guerras contra moabitas y arameos.

Mientras tanto, en el reino de Judá, el hijo y heredero de Josafat, Joram, se dejaba manejar por su esposa Athalia, hija

de Ajab y Jezabel, quien implantó los cultos y costumbres fenicias en el país. Cuando murió lo sucedió su hijo Ojozías, quien obedecía a su madre Athalía, en todo lo que a ella le placía.

La idolatría se había extendido en los dos reinos; el partido profético decidió intervenir para acabar con los cultos paganos en Israel; una nueva guerra entre hebreos y arameos le dió oportunidad para fomentar la revuelta; Joram, rey de Israel, fue herido en batalla y partió a curarse a Jezreel, dejó el mando de las tropas a Jehú. El profeta Eliseo intervino, mandó un emisario al campamento para ungir rey a Jehú; sus oficiales inmediatamente lo proclamaron también. Jehú se dirigió a Jezreel y cuando Joram trató de huir, lo mató; Ojozías, rey de Judá, también herido de muerte, alcanzó a llegar a la ciudad de Megido donde murió. Jezabel, odiada por su crueldad e idolatría también fue muerta. Jehú marchó luego a Samaria donde prosiguió su revolución, hizo ejecutar a todos los simpatizadores de los cultos fenicios, a sus sacerdotes; destruyó sus templos y sus ídolos.

Entretanto, en el reino de Judá Athalía, madre de Ojozías, asumía todo el poder; dió muerte a todo el que se le interponía, hasta a sus propios hijos y parientes; restauró el culto de Melkart en Jerusalén. Reinó durante seis años en continua tensión con el partido profético; muchas familias aristócratas la apoyaron y tomaron parte en los cultos idolátricos. Entonces el sumo sacerdote, del culto a YHVH, que había salvado y educado a un hijo de Ojozías, Joás, preparó una revolución para llevar al trono a Joás y destruir la idolatría. Triunfó, Athalía fue muerta y los altares e imágenes de dioses fenicios destruidos. Durante la minoría de edad de Joás, Joiada, el sumo sacerdote, asumió la regencia

3.- La dinastía de Jehú en Samaria y la lucha entre los dos reinos.



(842-740 a.C.).

Los sucesos sangrientos en virtud de los cuales Jehú llegó a ser rey de Israel y Joas de Judá, no dieron paz a ambos reinos. El gobierno de Jehú, que duró 28 años, fue un período desdichado para Israel, los arameos atacaron Transjordania y subyugaron a los habitantes de los territorios de Rubén y Gad.

A la muerte de Jehú ocupó el trono su hijo Joazaz; la situación de Israel empeoró, los arameos siguieron atacando y en sus incursiones llegaron hasta el occidente del Jordán.

A Joazaz le sucedió su hijo Joás, Durante su reinado Israel se recuperó un poco; Joás derrotó a los arameos y cobró muchas ciudades.

En Judá el regente Joiada trató de afianzar la fe mosaica; cuando Joás alcanzó la mayoría de edad respetó sus decisiones. Después de la muerte de Joiada surgieron dificultades entre el rey y los sacerdotes porque éstos pretendían seguir influyendo en el gobierno; el conflicto más serio ocurrió con Zacarías, hijo de Joiada; después de un altercado con él, el rey mandó matar. El asesinato provocó una conjuración y Joás fue muerto.

Sucedió a Joás su hijo Amasías, hombre belicoso que guerreó contra edomitas y contra Judá. Sus guerras produjeron gran descontento entre el pueblo; estalló una sublevación en Jerusalén; Amasías trató de huir pero fue alcanzado y muerto. Ocupó el trono su hijo Azarías, por ser muy joven los señores de la corte gobernaron en su nombre durante varios años.

Por su parte, el reino de Israel se pacificó durante el largo gobierno de Jeroboam II (más de 40 años). Jeroboam II, hijo de Joás, venció a los arameos y a los moabitas y liberó a Israel de sus constantes ataques; recuperó las ciudades de Israel que

los arameos y los moabitas conquistaran. Libres de sus enemigos, - los israelitas pudieron dedicarse a ocupaciones pácificas; el comercio con los fenicios continuó y el país se enriqueció; Samaria se embelleció con soberbios edificios; el rey se rodeó de gran lujo.

#### 4.- La invasión asiria y el hundimiento del reino de Israel

(740-720 a.C.)

A la muerte de Jeroboam empezaron de nuevo los disturbios en Israel. Jocosías, hijo de Jeroboam reinó solamente seis meses, fue asesinado por un tal Sallum, que usurpó el trono, pero duró poco en él, pues una nueva conspiración encabezada por Menahem ben Gadi, lo derrocó. Menahem entró en Samaria y se proclamó rey, persiguió a todos los que se resistían a reconocerlo.

Mientras Menahem sometía a los rebeldes internos, un peligro mayor se acercaba al país: el poderío asirio; el rey asirio Teglath Falasar III, después de someter a Babilonia, se dirigió al oeste; Menahem negoció con él y entregó una fuerte suma para que lo dejara en paz y confirmara su autoridad en Israel. Teglath Falasar no atacó a Israel, pero lo sometió.

Después de reinar unos diez años, Menahem murió; usurpó el trono un enérgico militar llamado Peka, quien decidió sacudirse el yugo asirio; para ello concertó una alianza con varios países sometidos por los asirios, entre ellos los arameos; pero éstos fueron derrotados por los asirios y su rey Resín asesinado. Los arameos fueron dispersados por el imperio asirio y su territorio pasó a formar parte del asirio con el nombre de Siria. Teglath Falasar atacó después a Israel y se apoderó de casi todo el territorio, en el 734 a.C., sólo quedó libre pero sometido a los asirios el pequeño distrito de Samaria.

La actitud de Peka causó gran disgusto y una conspiración, dirigida por Hoseas, mató a Peka. Con ayuda de los asirios, Hoseas se proclamó rey; soportó el dominio asirio por unos diez años, pero al morir Teglath Falasar III, Hoseas pensó que podía sacudirse este dominio. Se había formado una alianza entre fenicios, egipcios y judíos para defenderse contra los asirios; Hoseas secretamente se unió a ellos y se negó a pagar tributo al nuevo rey asirio, Salmanasar V.

Salmanasar atacó Israel, que no recibió la ayuda esperada de Egipto; la capital, Samaria, fue sitiada durante tres años. Salmanasar no logró tomar Samaria, sino su sucesor Sargón II, en el año 721 a. C.; el rey Hoseas fue encadenado y llevado a Asiria; la mayor parte de la población de Israel fue dispersada también por el imperio asirio; en cambio gente asiria fue trasladada al territorio de Israel donde con el tiempo se mezcló con el resto de los israelitas, formando una población semipagana y semijudía conocida con el nombre de "samaritana".

Organización política, económica y social.- Con la división del reino hebreo, el sistema político no cambió; se conservó el viejo sistema democrático; el carácter liberal del pueblo israelita forjado en ocho siglos de vida nómada y el desarrollo religioso llevaron a la formulación de una teoría teocrática que imponía a todo tipo de gobernante, juez, rey, sacerdote, gobernar en forma absoluta. "Dios mismo, el Dios espiritual era el verdadero gobernante del país. Dios no tenía descendencia humana. No hubo ningún jefe o rey de Israel y Judea que pretendiese ser un administrador sagrado o un arrendatario de Dios, como los reyes babilónicos. Ninguno pretendió pertenecer por razón de nacimiento a un orden distinto de sus compatriotas. Todos eran responsables

de sus actos ante la ley divina y recibían los castigos más duros por sus yerros"(12).

En lo económico en ambos reinos continuó el florecimiento del comercio, las artesanías, la agricultura. La riqueza de la clase media, obtenida con estas actividades, se muestra en la gran suma que Menahem entregó a Teglaf Falasar III, o Pul, que de pronto recayó sobre ella; según los cálculos sesenta mil personas "poderosas" en el reino de Israel, pagaron en esa ocasión tres millones de ciclos: "E impuso Menahem este dinero sobre Israel, sobre todos los poderosos y opulentos; de cada uno cincuenta ciclos de plata, para dar al rey de Asiria,...."(2 Reyes 15:20)

Asimismo continuaron los abusos de los ricos sobre los pobres, su ambición por una vida cómoda y lujosa. "La riqueza engendró el lujo en la vida de las ciudades y la corrupción de costumbres, ya frecuente entre los cananeos, dados a la malicia y a la sensualidad. En las épocas del apogeo de los estados hebreos, sus grandes ciudades, Samaria y Jerusalén, fueron verdaderos centros cosmopolitas en los que residían numerosos extranjeros, y, en Samaria, por ejemplo, había un barrio especial para los mercaderes arameos de Damasco"(13).

#### EL REINO DE JUDA BAJO LA DOMINACION DE ASIRIA Y BABILONIA (750-586 a.C.)

##### 1.-El reino de Judá bajo la dominación de Asiria 720-608)

Mientras Israel se había debatido en múltiples luchas civiles por el poder y al fin había sucumbido bajo el imperio asirio, en el reino de Judá no se habían producido disturbios tan sangrientos, el trono pasaba en herencia, de padre a hijo.

A principios del siglo VIII a.C., reinó en Judá,

Uzzía, nieto de Joás. El país volvió a brillar en esta época por su poderío y su riqueza. Para proteger a Judá de los ataques exteriores. Uzzía aumentó su ejército y construyó numerosas fortalezas en diversos lugares; sobre todo fortificó los muros de Jerusalén. También fomentó la agricultura y el comercio. Se conservó piadoso y respetuoso de los ritos religiosos; sólo al final de su vida tuvo un grave conflicto con los sacerdotes, pues quiso ejercer las funciones sacerdotales. Nos refiere la Biblia que cuando Uzzía se acercó al altar, apareció en su frente lepra; el leproso conforme a la ley debía vivir aislado. Uzzía abdicó en favor de su hijo Joatam, quien reinó sin graves problemas.

A la muerte de Joatam ascendió al trono su hijo Ajaz. Este rey rechazó la solicitud de alianza que le presentaron Rezin y Peka para pelear contra Teglat Falasar III. Sufrió luego el enfurecido ataque de Peka y los arameos; desesperado pidió ayuda al rey asirio; a cambio de esta ayuda, Ajaz se sometió a los asirios y empezó a implantar en Jerusalén el culto asirio al Sol y a otros astros.

Al morir Ajaz, ocupó el trono su hijo Ezequías, que asustado por el triunfo de los asirios procuró gobernar con los consejos de los profetas Isaías y Miqueas, quienes orientaron la política hacia la purificación de los ritos religiosos y las costumbres, hacia la justicia social y a una política exterior prudente ante el creciente poderío asirio. Ezequías destruyó los centros paganos, arrojó del Templo de Jerusalén las imágenes asirias y otros signos paganos; restauró Jerusalén como el único lugar legítimo para el sacrificio religioso; instruyó al pueblo en la fe mosaica, aceptó el dominio asirio y siguió pagándoles tributo; construyó ciudades y acueductos, fomentó el comercio; el país prosperó sin oprimir a

los pobres.

Sin embargo, la situación cambió pronto; los patriotas exaltados consideraron indigno seguir sometidos a los asirios; -- formaron un partido poderoso dentro de la corte que se entusiasmó con las esperanzas ofrecidas por emisarios de otros pueblos rebeldes al dominio asirio; los más insistentes eran los egipcios quienes afirmaban era tiempo oportuno para formar una liga contra Asiria. Los patriotas exaltados empezaron a vociferar por acción; Ezequías vacilaba; su antiguo consejero, Isafas, le suplicó que conservara su política de sumisión. Por fin, venció el partido de los exaltados y Ezequías integró una liga con Egipto, las ciudades filisteas, Moab, Edom y otras provincias...Una ciudad filisteas (Azuri) empezó la rebelión, se negó a pagar tributo a los asirios; todos los que estaban en la liga le imitaron, Sargón II se dirigió rápidamente contra las ciudades filisteas, las arrasó y transportó a los sobrevivientes a Asiria, a cambio llevó pobladores de otras partes para ocupar territorio filisteo. Esto sirvió de escarmiento a los demás conspiradores que se apresuraron a pagar sus tributos y a mantenerse en paz por varios años.

A pesar de todo, los patriotas exagerados continuaron intrigando. Isafas rogó a Ezequías que sacara provecho de la experiencia de las victorias asirias, recorrió Jerusalén descalzo, cubierto con arpilleras; Isafas profetizaba durante su recorrido que aquéllos que confiaran en Egipto se verían pronto asolados por los asirios; exhortó a mantenerse en paz por el bien del país. Así, Isafas logró por varios años mantener a Ezequías sin celebrar alianzas con los países que pensaban sublevarse contra Asiria.

El año 705 a.C., el poderoso Sargón II murió repentinamente; el imperio asirio, sin jefe, estaba a punto de desmembrarse.

se; por todas partes surgieron rebeliones; Egipto seguía planeando alianzas contra Asiria; Babilonia aspiraba a la hegemonía.

Isaías usó su talento diplomático para mantener a Judá neutral, algunos de los sermones que predicó, conservados en los capítulos 28 a 31 del libro que lleva su nombre, muestran la desesperación con que batalló; pero todo su esfuerzo fue vano, Ezequías, animado por embajadores del rey babilonio y bajo la presión de los patriotas exaltados, entró en alianza con Egipto.

El año 701 a.C., se cumplió la profecía de Isaías, el nuevo rey asirio, Senaquerib, marchó contra los sublevados; primero sometió a los de Mesopotamia y luego se dirigió contra Egipto y sus aliados, fenicios, moabitas, adomitas, judíos. Primero recibieron su castigo las ciudades fenicias, en particular Sidón y Tiro; luego Senaquerib sometió a las ciudades filisteas; edomitas y moabitas se rindieron; después el rey asirio entró a Judá, puso sitio a Jerusalén, pero la ciudad no se rindió; al fin se celebró una tregua, Ezequías tuvo que ceder gran parte del territorio de Judá; además, los conquistadores despojaron su palacio de su tesoro y sus adornos, y hasta sus hijas fueron a formar parte del harem del rey asirio. Senaquerib siguió su marcha sobre Egipto, pero repentinamente abandonó sus planes y retrocedió.

Ezequías vivió los últimos años de su reinado en paz y sometido a los asirios. Lo heredó en el trono su hijo Manasés, de sólo 12 años de edad; cortesanos inclinados a la idolatría extranjera tomaron el poder y cuando el rey alcanzó la mayoría de edad, influyeron en él. La idolatría, con todos sus males, volvió a practicarse en el país, sacrificios de niños, prostitución sagrada, orgías, etc. Los profetas y los sacerdotes que censuraron la idolatría fueron perseguidos, el profeta Isaías fue una de sus víc-

timas:

Los asirios aumentaron los tributos y fueron más exigentes en su pago; la situación del pueblo empeoró porque el tributo recaía sobre los trabajadores, en especial campesinos. Más de 50 años reinó Manasés; a su muerte ocupó el trono su hijo Amón; su reinado fue corto, dos años, al cabo de los cuales una conspiración palaciega acabó con su vida. Se proclamó rey de Judá a Joseías, hijo de Amón, tenía sólo 8 años de edad; cortesanos idólatras asumieron el poder. La degeneración espiritual y material continuó.

Cuando Josías llegó a la mayoría de edad se acercó al partido profético que deseaba reconstruir la vida del país. Apoyándose en este partido, Josías empezó una serie de reformas; ante todo ordenó a los sacerdotes hacer una colecta para reparar el Templo, ya muy deteriorado, (tenía más de 350 años). La Biblia cuenta que durante las reparaciones se encontró en una de las habitaciones del Templo, un viejo manuscrito, el Deuteronomio, en el que estaban anotadas las leyes y enseñanzas de Moisés; que el rey al enterarse de su contenido consultó a una profetisa para saber si el pueblo sería castigado por sus pecados. La profetisa contestó que el castigo se retardaría porque Josías era piadoso.

Josías convocó al pueblo para que se reuniera en el Templo. Allí se leyó el Deuteronomio y se obligó al pueblo a jurar que cumpliría con las leyes. Luego Josías se dedicó a extirpar la idolatría en el reino; se destruyeron imágenes, altares, el carro asirio en honor al sol; los sacerdotes y sacerdotisas idólatras fueron expulsados del país.

Los profetas adquirieron gran influencia en los asuntos del gobierno. El profeta máximo de esta época es Jeremías, obtuvo



gran ascendiente sobre el rey, y por mucho tiempo, como Isaías, dirigió la política exterior y la vida espiritual del pueblo. - Igualmente se distinguió Sofonías.

En los últimos años del reinado de Josías se iniciaron cambios políticos en el Cercano Oriente: Asiria se debilitaba y los pueblos sometidos a ella empezaron a rebelarse; los medos y los persas fueron los primeros en liberarse. En el reino de Judá hubo alegría y se pensó en sacudirse el yugo asirio. Los reyes - egipcio y babilonio pensaron en convertirse en los amos de la región; el faraón Neco desde luego marchó sobre Judá; el rey Josías preparó la defensa y le hizo frente pero fue vencido y herido de muerte en batalla. En el año 608 Judá quedó sometido a Egipto. Los egipcios conquistaron después Aram o Siria.

Josías al morir dejó tres hijos; el faraón escogió a - uno de ellos, Joacim, para reinar en Judá.

## 2.- La dominación de Babilonia y el ocaso del reino de Judá (608-586)

En los primeros años del reinado de Joacim fue cuando se desmembró totalmente el imperio asirio; su capital, Nínive, - fue destruida por los medos y los babilonios aliados. Los medos se adueñaron del noreste de Mesopotamia y avanzaron sobre Asia Menor. Por su parte el rey babilonio, Nabucodonosor II, se dispuso a dominar el resto del Cercano Oriente; después de someter a los pueblos del sur de Mesopotamia, se dirigió al oeste y entró en lucha con Egipto, dominador de Siria y Palestina; Nabucodonosor se apoderó de Siria. El profeta Jeremías entró nuevamente en actividad; aconsejó a Joacim que se sometiera voluntariamente al poderoso rey babilonio; como el rey judío vacilara en su actitud, Jeremías pronunció discursos en el Templo, ante el pueblo, prediciendo que

Nabucodonosor llegaría en breve y subyugaría a Judá.

Las tristes profecías de Jeremías empezaron a cumplirse; el rey babilonio atacó las ciudades fronterizas de Judá, en el año 600 a.C., Joacim, asustado, se declaró vasallo de Nabucodonosor. Mientras Joacim se mantuvo sumiso (unos tres años), el país no sufrió perjuicios; pero el partido patriótico exaltado reanudó las negociaciones con los egipcios para luchar contra los dominadores. Por fin, Joacim se negó a pagar tributo a Nabucodonosor. Jeremías abogó por lealtad al poder babilonio; insistía en que Judá, rodeado de países poderosos sólo podría salvarse si se mantenía fuera de alianzas; no participaba de la creencia popular de que Jerusalén era inviolable; Jeremías decía que Dios destruiría seguramente a Jerusalén y al pueblo que había violado las leyes divinas. Jeremías se convirtió en el hombre más impopular de la Ciudad Santa; los sacerdotes se burlaron de él, los patriotas lo acusaron de traidor; fue golpeado públicamente por un sacerdote en el Templo y se le colocó en el cepo para que lo vituperara la gente que pasaba; no lo ejecutaron porque se temía matar a un profeta. A pesar de todo Jeremías no se acobardó y continuó con su propaganda pacifista; en cuanto fue puesto en libertad, escribió los sermones que había predicado y se los envió a Joacim; el rey los destruyó encolerizado, pero Jeremías los volvió a escribir, los perfeccionó y continuó predicando sus doctrinas; profetizaba que Judá caería.

Y así fue, Nabucodonosor se preparó para marchar contra Judá. En esos días Joacim murió; ocupó el trono su hijo Joajín, de 18 años, su madre (Neusta) tomó el gobierno en sus manos; viendo que era imposible resistir el avance babilónico, el joven rey y su madre salieron hacia el campamento de Nabucodonosor y le ofrecieron vasallaje. Nabucodonosor los apresó y los envió a Babilonia

junto con diez mil personas distinguidas de Judá. El rey mesopotámico dejó el resto de la población de Judá bajo el gobierno de Sedecías, el hermano más joven de Josías, tío de Joajín.

Jeremías se volvió entonces a dar consuelo a los desterrados y a los que quedaron en Judá les pidió sumisión; recorrió Jerusalén con un yugo sobre los hombros para ilustrar lo que sucedería al país si adoptaba una política de resistencia; se le escupió y se arrancó el yugo, pero aun así persistió.

Al fin, Sedecías se negó a pagar tributo; Nabucodonosor descendió furioso a someterlo; sitió Jerusalén. Durante el sitio, que duró años, los sufrimientos de los judíos fueron espantosos, la gente moría en tal cantidad que no era posible enterrarla adecuadamente; el hambre aumentaba cada día. Mientras tanto, Jeremías seguía predicando ruina. Diariamente desertaban cientos de judíos. Jeremías que, parecía socavar la lealtad, fue golpeado, se le arrojó en una cisterna para que muriera de hambre; pero el profeta no renunciaba a su actitud, no quería ser leal a un Estado que no lo merecía. Sedecías, desesperado, lo buscó secretamente para pedirle consejo; Jeremías insistió que renunciara o se preparara a morir.

Después de dos años y medio de sitio, las tropas mesopotámicas se abrieron paso y tomaron Jerusalén, en el mes de Tamuz (junio) del año 586 a.C.; la ciudad fue destruida, el Templo arrasado; los hijos de Sedecías, los sacerdotes y los ancianos fueron torturados y ejecutados delante de Sedecías; a Sedecías le sacaron los ojos y lo llevaron encadenado a Babilonia. Una pequeña parte del pueblo quedó en el país; sobre ella Nabucodonosor colocó como gobernador real a Gedalías, un príncipe judío, amigo de Jeremías. En el antiguo santuario de Mizpah cerca de Jerusalén, se estableció la sede del gobierno.

Gedalias fue un hábil gobernante y despertó lealtad hacia Babilonia. Los fugitivos empezaron a volver y continuaron sus tareas normales. Pero aun había exaltados que rehusaban aceptar el dominio babilónico; pocos meses después estos inconformes asesinaron en una comida pública a Gedalias y a los babilonios que lo acompañaban. Los conspiradores, asustados por las consecuencias, huyeron a Egipto llevando consigo al anciano profeta Jeremías. Allí, según una tradición que proviene de San Jerónimo, fue muerto a pedradas por su enfurecido pueblo, pues seguía predicando destrucción.

Economía y sociedad.- El reino de Judá gozó de prosperidad, sobre todo durante el gobierno de Uzzía, como lo atestigua Isaias: "Su tierra está llena de plata y oro, sus tesoros no tienen fin. También está su tierra llena de caballos; ni sus carros tienen número" (Isaias 2: 7). Uzzía fomentó la agricultura y el pastoreo con sus obras de protección e hidráulicas: "...edificó torres en el desierto, y abrió nuevas cisternas; porque tuvo muchos ganados, así en los valles como en las vegas; y viñas y labranzas, así en los montes como en los llanos fértiles; porque era amigo de la agricultura" (2 Crónicas 26: 10). Se activó el comercio, en compañía de fenicios, en el mar Rojo y en el Mediterráneo: "Y sobre todas las naves de Tarsis..." (Isaias 2: 16)

Continuaron los abusos de los poderosos sobre los débiles; Miqueas, otro profeta de esta época dice: "¡Ay de los que piensan iniquidad, y de los que fabrican el mal en sus camas. Cuando viene la mañana lo ponen en obra, porque tienen en su mano el poder. Y codiciaron las heredades, y robarónlas: y casas, y las tomaron: oprimieron al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad" (Cap. 2: 1, 2)

El peso de los tributos asirios y babilónicos recayó sobre la clase pobre.

EL CAUTIVERIO BABILONICO Y LA DOMINACION PERSA  
(586-332 a. C.)

1.- El cautiverio babilónico (586-537)

Con el asesinato de Gedalías la situación de Judá empeoró; Nabucodonosor mandó a uno de sus generales para transportar a Babilonia a centenares de familias judías; en Palestina quedó un pequeño resto. El pueblo hebreo quedó así disperso en tres regiones: Babilonia, Egipto y Palestina. En Babilonia gozaron de una vida casi autónoma; Nabucodonosor no los molestó, les permitió trabajar en paz y conservar sus prácticas religiosas; aquí surgió la Sinagoga, lugar de reunión religiosa, que sobrevive hasta nuestros días; Nabucodonosor sólo exigió de los deportados que reconocieran su autoridad y pagaran sus impuestos. Muchos de ellos, entusiasmados con el esplendor de la civilización mesopotámica se desligaron de la nación hebrea y se asimilaron a la vida babilónica; pero una minoría, nacionalistas fervientes, que anhelaban volver a la patria, guardaron con amor sus tradiciones antiguas. Entre los nacionalistas que estimularon el deseo de restaurar el Estado judío, se distinguió el profeta Ezequiel.

Un personaje legendario de esta época es Daniel, de quien cuenta la leyenda rechazaba los manjares reales por ser de los prohibidos por la ley mosaica, y que salió ileso, junto con sus compañeros, del horno a donde lo arrojó Nabucodonosor por negarse a prosternarse ante la imagen del dios babilónico.

Cuando Nabucodonosor murió (561 a.C.), el poder de Babilonia empezó a decrecer; cuatro soberanos se sucedieron rápidamente, dos de ellos asesinados. Los enemigos de Babilonia atacaron el

imperio, sobre todo los persas, cuyo rey, Ciro, había dominado ya a los medos, toda la meseta del Irán, y se preparaba para dirigirse al occidente; el único obstáculo difícil era Babilonia; Ciro le puso sitio y sólo después de tres años pudo entrar a ella; su rey Baltasar fue muerto en una fiesta de medianoche. Fue posiblemente durante este período de avance persa cuando apareció el profeta desconocido al que se ha llamado Deutero Isaias, que animó a los oprimidos; él vio en Ciro al Salvador enviado por Dios para liberar a los cautivos en Babilonia.

Y en efecto, Ciro permitió el regreso de los judíos a Palestina (537 a.C.). Dirigidos por Zorobabel, último descendiente del rey David, y Josué, nieto del sumo sacerdote de Jerusalén, miles de israelitas volvieron a su patria, que quedó bajo dominio persa, pero con autonomía. Quizá con ellos llegó Deutero Isaias.

2.- La primera restauración.

En Palestina todo era desolación y pobreza, la tierra esterilizada, asaltos de amonitas, moabitas, filisteos, edomitas, para robar las escasas cosechas; la ciudad de Jerusalén destruida. Los colonizadores construyeron refugios temporales en medio de los ataques enemigos; cientos desilusionados regresaron a Mesopotamia. Se construyó un pequeño templo en Jerusalén y se empezó a planear la reconstrucción del Templo de Salomón, según cuenta la Biblia, por edicto de Ciro.

Cuando Ciro murió (529 a.C.) le sucedió en el poder Cambises quien se dirigió a la conquista de Egipto; repentinamente murió. Los campesinos judíos permanecieron leales, pero los caudillos nacionalistas alentaron nuevas esperanzas de independencia. Los profetas Haggai y Zacarías aprovecharon la excitación del Cercano Oriente para amonestar al pueblo por el abandono de la construcción

del Templo, símbolo de la restauración del Estado hebreo. Se procedió entonces a la reconstrucción muy ardua por las malas condiciones económicas y las sospechas de rebelión que despertaron en los persas los enemigos tradicionales. Cuando Darío ocupó el trono, -- las sospechas fueron disipadas y permitió que se continuara la edificación. El Templo fue terminado en el año 516 a.C. "Todo el anhelo sentimental de los judíos esparcidos por el mundo ahora se concentró en el Templo, el cual unió así eficazmente a todo el pueblo judío"(14).

### 3.- La segunda restauración.

Para los setenta años siguientes a la reconstrucción del Templo hay pocos informes; sólo se sabe que la vida era difícil -- económicamente; el dominio persa no era duro porque permitía la observancia de la religión, de las costumbres y un gobierno propio; únicamente cobraba tributo anual. Pero cuando los persas entraron en guerra con los griegos y empezaron los levantamientos en Egipto, las condiciones económicas empeoraron, aumentaron los impuestos, -- obligaron a dar arrovisionamientos y hombres para el ejército persa; los pobres sobrellevaron el peso; Deutero-Isaías volvió a predicar contra los abusos de los "villanos", apareció otro profeta, Malaquías, quien animó al pueblo a conservar la fe.

De esta dolorosa situación se enteró Nehemías, un judío de Susa que ocupaba el puesto de copero del rey Artajerjes; decidió usar su influencia para ayudar a su patria; consiguió permiso para reconstruir Jerusalén. Nehemías con la cooperación de todos los habitantes de la Ciudad Santa, reconstruyó las murallas para defender de las incursiones de amonitas, edomitas y otros. Los judíos al fin pudieron ponerse a trabajar en paz; las condiciones materiales mejoraron; muchos hebreos que vivían en Babilonia y Egipto

to regresaron. Junto con Ezra reformó el país.

Ezra también había vuelto de Babilonia; a él se deben las severas medidas que se tomaron para purificar las costumbres, muy relajadas en contacto con los paganos. Ezra además, junto con 84 escribas, reelaboró la Tora (Pentateuco), para hacerla proclamar constitución de Judea.

Organización política, económica y social.- Bajo el dominio persa se gozó de autonomía; los repatriados organizaron un gobierno democrático presidido por el Sumo Sacerdote y reunieron una asamblea, la Gran Sinagoga o Asamblea de Anaianos, gente docta, para encargarse de la justicia y la recopilación de las leyes orales.

En Babilonia los hebreos gozaron de libertad económica; pudieron adquirir tierras y quedaron en posibilidad de dedicarse al comercio; pero como todavía sentían desprecio por él, prefirieron el trabajo de la tierra. "A las viñas y tierras que había cultivado en Canaán, país montuoso y santo, sucedieron viñas y tierras en las comarcas ribereñas de los ríos y canales de Babilonia, porque la masa del pueblo judío había quedado también entonces -- adicta a la agricultura, si bien...la ciudad de Babilonia era, como todo el país, mercantil, lo que prueba cabalmente que el comercio no respondía entonces a la índole de los judíos"(14).

De vuelta a Palestina, la agricultura volvió a ser la base de la vida económica. Se reestablecieron las artesanías y el comercio interior, sin dejar de ser visto con desprecio. "Y entre la sala de la esquina hasta la puerta de las Ovejas restauraron los plateros y los tratantes" (Nehemías 3: 32). "En aquellos días vi en Judá algunos que pisaban en lagares el sábado, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de



higos y toda suerte de carga, y traían a Jerusalén en día de sábado; y protéstelos acerca del día que vendían el mantenimiento".

"También estaban en ella Tirios que traían pescado y toda mercadería..."(Nehemías 13: 15, 16)

También el comercio exterior se reanudó; con Babilonia, Irán y Egipto, lo facilitaron las comunidades hebreas allí establecidas; a ellas se mandaban productos agrícolas. El comercio marítimo continuó en sociedad con fenicios "Los que descienden a la mar en navíos. Y hacen negocio en las muchas puas". (Salmos 107: 23).

Los abusos de los ricos sobre los pobres se reanudaron "Entonces fue grande el clamor del pueblo y de sus mujeres contra los judíos sus hermanos". "Y había quienes decían: Hemos empeñado nuestras tierras y nuestras viñas, y nuestras casas, para comprar grano en el hambre...nosotros sujetamos nuestros hijos y nuestras hijas a servidumbre..." (Nehemías 5: 1,3,5)

#### JUDEA BAJO LA DOMINACION GRIEGA (332-140 a.C.)

##### 1.- Las conquistas macedónicas y el régimen de los Tolomeos.

Después de la reforma de Ezra, los judíos vivieron tranquilamente; el dominio persa, pasadas las guerras médicas, se hizo tolerable. Esta tranquilidad terminó con la conquista macedónica.

Tras una serie de batallas en Asia Menor que destruyeron el poderío persa, Alejandro de Macedonia se dirigió a Fenicia y a la costa sur de Palestina; sitió y rindió Tiro y Gaza; Jerusalén, en el año 332, se entregó a Alejandro sin lucha, lo mismo que Egipto. Luego se dirigió al Irán y al valle del Indo y después de un breve período de grandeza imperial murió. A su muerte siguieron varios años de disputas entre sus familiares y jefes militares; al fin tres de ellos se dividieron el imperio macedónico; Tolomeo Lagi

se adueñó de Egipto y estableció su capital en la recién fundada Alejandría, poco después se anexó Judea; Seleuco, ayudado por Tolomeo contra Antígono, se apoderó de Mesopotamia, Persia Media, Siria y gran parte de Asia Menor. Tolomeo adoptó el sistema de gobierno faraónico y favoreció la mezcla de las culturas egipcias y griega; fue tolerante con Judea o Celesiria.

Los judíos se adaptaron pronto al dominio egipcio, pues los primeros Tolomeos concedieron autonomía al país, Tolomeo I Lagi, permitió que el gran Sacerdote de Jerusalén y el Consejo de Ancianos siguieran gobernando; respetó la religión hebrea, sólo cobró impuestos. Tolomeo II siguió la misma política tolerante para mantener la sumisión de Palestina, país que los Seleucidas empezaron a disputarle; durante su reinado Alejandría se convirtió en un gran centro intelectual; 72 sabios hebreos tradujeron al griego sus Escrituras Sagradas (Septuaginta).

Tolomeo III, por cuestiones dinásticas con los Seleucidas, atacó Palestina; el Gran Sacerdote, Onías II, aconsejado por el rey sirio, decidió no pagar impuestos al rey egipcio. Dentro de Judea se formaron dos bandos, uno partidario de la sumisión a Egipto y otro contrario. Cuando Tolomeo exigió el pago del tributo, el pueblo apoyó al partido de la sumisión, en la tensión apareció el peligro de una guerra civil; la contuvo José ben Tobías, sobrino de Onías, quien convocó a una asamblea popular en el Templo para prometer que resolvería el asunto; a la vez se congració con el comisionado egipcio y la amenaza pasó.

Durante el reinado de Tolomeo IV, el rey de Siria, Antíoco III, trató de apoderarse de Galilea; ocupó Tiro, Acco y varias ciudades palestinas hasta Samaria; pero fue derrotado por Tolomeo en Gaza. De regreso a Egipto, Tolomeo persiguió a los he-

breos que vivían allí, les restringió sus derechos y hostilizó su religión. Muerto Tolomeo IV, Antíoco III reanudó sus pretensiones sobre Judea; le ayudó en su empresa el disgusto de los judíos contra la dominación Lagida. Por fin, Judea se transformó en provincia de Siria y pasó al dominio de los Seleucidas (201 a.C.).

## 2.- Judea bajo la dominación de los Seleucidas (198-168 a.C.)

Antíoco III, concedió a los hebreos derecho a gobernarse con sus propias leyes bajo la jefatura del Sumo Sacerdote y del Consejo de Ancianos; y en consecuencia, gozaron de libertad religiosa; sólo debían reconocer la autoridad siria y pagar tributo.

Pronto esta situación cambió; Antíoco III entró en guerra con los romanos que se iban haciendo poderosos en el Mediterráneo; Antíoco fue vencido y tuvo que pagar una fuerte indemnización a Roma; para cubrirla trató de apoderarse de los tesoros de un templo mesopotámico y por ello fue asesinado. Ascendió al trono sirio su hijo Antíoco IV.

Mientras tanto en Judea la influencia griega crecía y se formaban dos bandos: el de los helenistas o "letzim" y el de los pietistas o "jasidim"; los helenistas imitaban las costumbres griegas, deportes sin ropa, representaciones teatrales, artes, etc.; los jasidim eran fanáticos fervorosos de las leyes mosaicas que enseñaban una vida sencilla de costumbres puras, incluso se abstendían de todo contacto con pueblos extraños. Cuando ocupó el trono Antíoco IV, se encontraba al frente de los Jasidim el Gran Sacerdote Onías III y al frente de los helenistas su propio hermano Jesús, quien cambió su nombre por uno griego, Jasón; éste ofreció a Antíoco helenizar a los judíos y le entregó una fuerte suma para que lo nombrara Gran Sacerdote. Antíoco accedió; Jasón ocupó el cargo unos seis años y se dedicó a helenizar a sus compatriotas; no cambió el

culto religioso del Templo pero construyó cercano un gimnasio que ofendió a los judíos piadosos. Fue despojado del puesto por Menelao, perteneciente a la familia del Sumo Sacerdote, quien pagó una suma más alta a Antíoco por el sumo sacerdocio y prometió más firmemente la helenización. Y, en efecto, durante su gobierno el Templo fue profanado, se llevó a él una estatua de Zeus y se identificó a YHVH con Zeus; en cada comunidad se ofrecieron sacrificios a los dioses griegos y se obligó al pueblo a asistir. Durante unos años los judíos se sometieron con desesperación.

Entretanto, Antíoco entró en guerra con los egipcios; en Jerusalén se difundió la falsa noticia de que el rey sirio había muerto en batalla; los habitantes de la Ciudad Santa al enterarse, se sublevaron contra Menelao y mataron a muchos sacerdotes apóstatas y sus seguidores judíos; Menelao logró escapar. Los pietistas arrojaron del Templo los objetos paganos. Al enterarse Antíoco de la rebelión, se dirigió a Judea para sofocarla; guiado por Menelao saqueó el Templo, se llevó cuanto de valor quedaba; los sobrevivientes helenistas fueron restaurados en sus puestos; luego proclamó un edicto que prohibía bajo pena de muerte la observancia de las prácticas judías y obligaba a adorar a los dioses helénicos. Para que se cumpliera con el edicto, una guarnición siria se acantonó en la fortaleza de Acco. Los soldados dismantelaron el Templo, destruyeron casas, incendiaron, robaron y donde encontraron oposición mataron sin piedad; cientos de mujeres y niños fueron vendidos como esclavos. La persecución dio como resultado la unión temporal de pietistas y helenistas; hasta los helenistas se habían asustado de los extremos a que llegaron los sirios.

3.- La rebelión de los Asmoneos y la guerra por la independencia.

El pueblo se sometió a los sirios por un tiempo más; p̄

ro llegó el momento en que ya no pudo reprimirse: cuando los soldados de Antíoco llegaron bravesando a la aldea de Modein, al N.O. de Jerusalén, un anciano sacerdote, Matatías, se levantó para desafiarlos; Matatías mató a un judío que se adelantó a hacer sacrificios sobre un altar pagano; los hombres que estaban junto a él se sintieron alentados y mataron al comandante sirio que vigilaba la ceremonia (167 a.C.). En seguida Matatías escapó a las montañas junto con sus cinco hijos, los Macabeos (de macabi, martillo). Jehonán, Simón, Yehuda, Eleazar y Jonatán. Los Macabeos se decidieron a organizar la guerra contra el dominio sirio. El anciano Matatías murió poco después, pero sus hijos se comprometieron a luchar contra los sirios.

Mucha gente de todas las clases sociales se unió a los Macabeos, decididos a resistir hasta lo último contra los excesos de los paganos. La resistencia parecía suicida, pues los judíos no tenían armas ni preparación militar; en cambio los sirios tenían buen armamento, fama de ser los mejores soldados de Oriente y generales que se habían lucido en esos días.

Judas Macabeo tomó la dirección de la campaña contra los sirios. La situación internacional favoreció a los Macabeos; en varias partes de Mesopotamia brotaron rebeliones; las tropas de Yehuda pelearon con valor extraordinario, derrotaron a los sirios y lograron llegar a Jerusalén, únicamente la fortaleza de Acco quedó en poder de los sirios. Yehuda destruyó los ornamentos y los altares paganos que se habían introducido en el Templo e hizo una ceremonia de Rededicación, a los 25 días del mes de Kislev (dic. 165 a.C.). Cuenta la leyenda que Yehuda y sus compañeros encontraron en una estancia del Templo un pequeño recipiente de aceite, suficiente apenas para alimentar por una noche el Candelabro del Templo, pero

que por milagro alcanzó para ocho noches.

Algún tiempo después de la inauguración del Templo, murió Antíoco IV (164 a.C.); ascendió al trono su hijo Antíoco V. El general Lisías dispuesto a recuperar Judea, marchó contra Jerusalén; uno de los Macabeos, Eleazar trató de detenerlo pero sucumbió en su intento. Lisías puso sitio a Jerusalén; sus habitantes estaban a punto de perecer de hambre cuando nuevamente las complicaciones externas vinieron en su ayuda: en Antioquía estalló una rebelión contra Antíoco V; para poder regresar Lisías pactó con Yehuda la libertad del pueblo hebreo, el restablecimiento del gobierno autónomo y el respeto a la religión. A cambio se reconocería la hegemonía siria y se pagaría un tributo.

Pero al regresar Lisías a Siria la insurrección triunfó, Antíoco y Lisías fueron asesinados; Demetrio Soter ocupó el trono; no reconoció la libertad interna de los judíos y se preparó a someter a Judea. El partido helenista se recuperó y se unió a los sirios; el jefe de los helenistas, Alcimo, fue nombrado Gran Sacerote. Los pietistas y Yehuda Macabeo se negaron a reconocer su autoridad. Un ejército sirio dirigido por Nicanor llegó en ayuda de Alcimo pero fue derrotado y muerto. Demetrio mandó otro ejército, dirigido por el general Baquidas, Yehuda, sin estar bien preparado le hizo frente pero fue vencido y sucumbió en batalla. Alcimo y Baquidas quedaron gobernando en Jerusalén. El ejército liberador judío eligió como jefe a Jonatán Macabeo, quien permaneció errante por los desiertos cercanos al mar Muerto sin presentar batalla.

Una vez más las circunstancias ayudaron a los pietistas, Alcimo murió repentinamente (el pueblo vio en ello un castigo divino). Los helenistas quedaron sin jefe. Jonatán empezó a atacar a los sirios. Baquidas cansado de las luchas concertó la paz con

Jonatán y volvió a Siria (157 a.C.). A partir de entonces, Judea disfrutó de algunos años de paz bajo la autoridad de Jonatán; a ello contribuyó la lucha por el poder sirio entre Demetrio I y Alejandro Balas; en ella, tanto Demetrio como Alejandro buscaron la ayuda para triunfar; los judíos ayudaron a Alejandro y cuando éste venció, en recompensa proclamó Gran Sacerdote a Jonatán (152 a.C.).

En Siria continuaron los desórdenes; Jonatán pretendió aprovecharse y liberar Judea de la dominación siria; fortificó Jerusalén y otras ciudades y aumentó su ejército. Cuando los sirios se dieron cuenta, mandaron al general Trifón para que apresara a Jonatán. Trifón con engaños llevó a Jonatán a la ciudad de Acco; lo apresó y mandó matar a sus soldados. Simón Macabeo asumió la jefatura del ejército judío; ofreció y pagó rescate por él, así como un grupo de rehenes; pero Trifón mató a Jonatán y entregó su cadáver a Simón.

Simón preparó bien su ejército y poco a poco fue expulsando las guarniciones sirias que habían quedado en las ciudades de Judea. Por fin, puso sitio al último reducto sirio, la fortaleza de Acra en Jerusalén; el hambre obligó a los sirios a rendirse, el 23 de Iar (mayo 141 a.C.). Los conflictos internos de Siria obligaron a dejar a Judea en completa libertad. El 18 de Elul (agosto) del año 140 a.C., se reunió en Jerusalén una asamblea sacerdotal y de ancianos del pueblo y en ella se proclamó Gran Sacerdote a Simón Asmoneo, Jefe militar y príncipe del pueblo; además se le dio derecho a declarar la guerra, pactar la paz, designar y destituir funcionarios, firmar todos los actos importantes del Estado, autoridad suprema sobre el Templo y sobre los rebeldes. Se conservó el Consejo de Ancianos y se elaboró una constitución con los

deberes y derechos del soberano.

Organización política.- Bajo dominio griego se conservó el gobierno autónomo, democrático, integrado por el Sumo Sacerdote y el Consejo de Ancianos.

La vida un tanto pacífica, antes del levantamiento de los Asmoneos, permitió el trabajo agrícola, artesanal y comercial.

#### JUDEA INDEPENDIENTE BAJO LOS ASMONEOS

1.- Los patriarcas Simón y Johanán Hircano (140-104 a.C.)

El pequeño territorio que formaba la Judea independiente después de las guerras liberadoras de los Asmoneos, o sea la parte meridional de Palestina, colindaba al sur con el viejo Edom, al su-  
reste y este con el reino de los Nabateos, formado sobre los antiguos territorios de Moab y Amón; al norte con Samaria y Galilea, -  
todavía bajo poder sirio, pero que, debido al debilitamiento de la dinastía de Antioquía, se iban liberando y formando ciudades libres.

Aunque Simón tenía el poder política, militar y el sumo sacerdocio, tuvo cuidado de no darse el nombre de rey, sino de "patriarca". Intensificó la agricultura y el comercio; dominó los puertos de Gaza y Jaffa; desde estos puertos mediterráneos se entabló un próspero comercio con otros países. Hizo un tratado de amistad con Roma, que se iba haciendo poderosa en el Mediterráneo. Murió asesinado por orden de su yerno Tolomeo.

Lo sucedió en el poder su hijo Johanán Hircano. Durante su gobierno continuó la prosperidad material de Judea y se extendió el territorio; Johanán formó un ejército mercenario y sometió a Samaria y Edom; obligó a los conquistados a seguir la religión hebraica.

En esta época se presentó a los jefes del pueblo judío el problema de cual debía ser la conducta de la nación, pues con



el helenismo habían surgido nuevas ideas; algunos sostenían que el pueblo judío debía vivir como las demás naciones, librar guerras, conquistar territorios; otros afirmaban que los judíos constituían una nación espiritual que sólo debía ajustarse a los preceptos morales del judaísmo. Además, sobre las leyes y tradiciones hebraicas había distinta opinión; surgieron así dos partidos políticos: fariseos y saduceos.

Los fariseos ("apartados") eran los continuadores de los jasidim; gente de la clase media, afirmaban que todo judío en particular, y todo el pueblo en general, debían conducirse conforme a los mandamientos de la religión. Cumplían celosamente no sólo todas las leyes escritas de la Tora, sino también las costumbres y modalidades conservadas oralmente. Sostenían que el pueblo hebreo debía diferenciarse de los demás pueblos, apartarse de todo lo malo, lo pagano. Predicaban la humildad y la moderación en la vida y ayudaban a los pobres. Había entre ellos gente falsa, aparentemente piadosa a quien el pueblo llamó "Zebuin" (hipócritas).

Los saduceos eran los sucesores de los helenistas; su nombre proviene del jefe del partido, Zadok, un sacerdote. Formaban este partido las clases superiores, funcionarios, militares, sacerdotes, ricos hacendados. Exigían que la religión estuviera separada del poder político. Consideraban que sólo debían cumplirse los preceptos contenidos en las Sagradas Escrituras; pero que las leyes orales y las costumbres que se habían adquirido después no era obligatorio cumplirlas. Eran partidarios del imperialismo y no consideraban pecado acercarse a los paganos.

Entre fariseos y saduceos surgieron discusiones y lucha por el poder, que más tarde se convertirían en verdadera lucha civil.

El Sanedrín y la lucha de los partidos.- Junto al poder de Johanán Hircano, que se le dio el título de Nasi (príncipe) y Gran Sacerdote, continuaba gobernando un Consejo de Ancianos que se llamó entonces Sanedrín, palabra que en griego significa "asamblea". El Sanedrín tenía su sede en Jerusalén y se componía de 70 miembros y un presidente; se reunía en salas del Templo para resolver todos los asuntos del Estado: promulgaba leyes, juzgaba en los pleitos más importantes. El Nasi no tomaba resoluciones de trascendencia sin el acuerdo del Sanedrín. Durante el principado de Hircano, el Sanedrín tenía miembros de ambos partidos; en los primeros años, cuando Hircano siguió las indicaciones de los fariseos, fue un gobernante piadoso y no hubo conflicto; pero cuando el príncipe comenzó su política expansionista, los fariseos se irritaron; no les agradaba que quitara tiempo a sus actividades culturales por las guerreras y mucho menos que un conquistador desempeñara funciones de Gran Sacerdote. Los saduceos que justificaban su política exterior se aprovecharon para derrotar a sus opositores, lograron que Hircano separara a los fariseos de los cargos más importantes y obtuvieron el predominio en el Sanedrín.

Los últimos años de su gobierno, Hircano estuvo del lado de los saduceos; bajo su influencia derogó las leyes que los fariseos habían fijado sobre la base de la tradición oral y de interpretaciones de las leyes escritas..

2.- Los reyes Aristóbulo I y Janeo y la reina Salomé (104 a.C.-67 A.C.)

Después de un gobierno de 30 años murió Johanán Hircano; dejó cinco hijos, entre ellos se distinguían Yehuda Aristóbulo, Antigono y Alejandro Janeo. Antes de morir, Hircano designó a su esposa como su sucesora en el poder político y encargó a su hijo

Yehuda Aristóbulo el puesto de Gran Sacerdote. No satisfecho Yehuda, hizo encerrar en su casa a su madre y se adueñó del poder; no contento con el título de Nasi, se coronó rey. Inmediatamente se decidió a aumentar su territorio, conquistó la parte septentrional de Galilea y obligó a los habitantes árabes a abrazar el judaísmo. Aristóbulo I volvió a introducir la costumbre oriental de deshacerse de los familiares que pudieran ser rivales en el poder, encarceló a tres de sus hermanos y a Antígono, que se había distinguido en las conquistas, lo mandó matar.

En estos días aumentó la influencia de los saduceos en el gobierno; se le apodó "Filoheleno". Su reinado sólo duró un año; murió sin dejar descendencia (103 a.C.).

Después de la muerte de Aristóbulo I, su viuda, Salomé Alejandra, sacó de la cárcel a los hermanos de Aristóbulo; el mayor de ellos, Alejandro Janeo fue proclamado rey; de acuerdo con la ley hebrea, se casó con la viuda de su hermano que no tenía hijos. Janeo, que tenía gran influencia helenista, se esforzó por extender su dominio, pero logró apoderarse de algunas ciudades de la costa y otras cercanas al Jordán.

La política belicosa de Janeo no agradó a los fariseos ni a gran parte del pueblo y en cuanto hubo oportunidad se demostró el descontento; fue con motivo de un rito saduceo en la Fiesta de las Cabañas; el pueblo disgustado le arrojó una lluvia de cidras; Janeo lanzó a sus mercenarios extranjeros sobre el pueblo, unas seis mil personas murieron en el patio del Templo y sus alrededores. El pueblo sintió odio por el rey y poco después, cuando regresaba de una campaña contra los árabes del desierto, estalló una rebelión. La lucha civil duró seis años (94 a 88 a.C.); ante las crueldades de los saduceos, muchos huyeron a Siria y Egipto.

Sofocada la rebelión, Alejandro todavía hizo unas conquistas por el norte y este hasta extender Judea a sus límites naturales, el mar y el desierto.

Después de 27 años de reinado, Janeo murió dejando una viuda, Salomé Alejandra, y dos hijos, Hircano y Aristóbulo. Alejandra asumió el poder político e Hircano el cargo de Gran Sacerdote. La reina cambió de política y favoreció a los fariseos, que se colocaron a la cabeza del Sanedrín. Por un tiempo la paz se estableció en Judá; volvieron los desterrados, cesaron las guerras exteriores y la antigua fe fue practicada sin impedimentos; pero el rencor de los fariseos acabó con ella, pues persiguieron a los saduceos sembrando el odio. Los bandos enemigos se agruparon alrededor de los hijos de Alejandra, los fariseos en derredor de Hircano y los saduceos en torno a Aristóbulo.

### 3.- La lucha entre los hermanos Asmoneos y la intervención de Roma.

Cuando murió Salomé Alejandra (67 a.C.), Hircano y Aristóbulo se disputaron el poder; a Hircano le correspondía, pero antes de que ocupara el trono, Aristóbulo con un ejército marchó contra Jerusalén; Aristóbulo venció y ambos hermanos transaron: Hircano renunció al poder político y conservó el puesto de Gran Sacerdote, mientras que Aristóbulo fue proclamado rey. Sin embargo, la paz no duró; Hircano buscó ayuda de los árabes para recuperar el poder; sitió a Aristóbulo en Jerusalén.

Mientras tanto, los romanos se acercaban a Judea; Pompeyo, después de conquistar Asia Menor y Armenia (66 a.C.), envió un legado, Escuero, a Damasco. Este se enteró de la lucha civil en Judea, pensó sacar provecho personal de ella y se dirigió a Palestina. Hircano y Aristóbulo le enviaron emisarios con ofrecimientos de dinero a cambio de ayuda. Escuero aceptó el ofrecimiento de ---

Aristóbulo; obligó a los árabes a retirarse a Jerusalén; Aristóbulo los persiguió y derrotó a Hircano. Escuro regresó a Damasco.

A principios del año 64 a.C. Pompeyo mismo terminó la conquista de Siria. Aristóbulo e Hircano recurrieron a él para que les sirviera de juez. Pompeyo apoyó a Aristóbulo y despidió a Hircano. Al año siguiente los fariseos pidieron a Pompeyo que aboliera la monarquía, tomara el mando del país y acabara con las guerras entre los miembros de la dinastía Asmonea. Inmediatamente, Pompeyo se dirigió a Palestina a pretexto de someter a los nabateos, pero con la intención de apoderarse de Judea. Aristóbulo al darse cuenta marchó para preparar la resistencia en Jerusalén. Los romanos sitiaron La Ciudad Santa; tres meses duró el sitio y quizá hubiese durado más, pues los judíos se defendieron con gran valor; pero Pompeyo ordenó un ataque cuando sabía que los hebreos no pelearían, el Día del Perdón; los romanos entraron a la ciudad cuando los defensores estaban dedicados a las ceremonias religiosas; hicieron una matanza terrible, incluso a los sacerdotes que estaban oficiando; cerca de doce mil judíos perecieron casi sin defenderse. Pompeyo y unos soldados penetraron en el Templo y en el Sancta Sanctorum, adonde estaba prohibida la entrada de los mismos judíos, excepción del Gran Sacerdote; los romanos observaron con curiosidad que no había imágenes de dioses como en todos los templos paganos, sólo candelabros y objetos para las ceremonias. Pompeyo los respetó y ordenó que el Templo fuese puesto en orden y continuaran los servicios.

Judea fue proclamada provincia romana en el año 63 a.C. A Hircano, Pompeyo le confirió los títulos de Etnarca. (representante del pueblo) y Gran Sacerdote, pero no le permitió llamarse rey. A Aristóbulo y sus hijos los llevó prisioneros a Roma.

**Organización política y social.**- En lo político aunque los reyes recibieron amplias facultades, nunca gobernaron en forma absoluta; el Sanedrín, formado por representantes del pueblo - compartía el poder con el rey.

En lo social es interesante la aparición de la secta de los esenios (el que se lava o el que cura); vivían apartados de los asuntos colectivos y de la política; se preocupaban sólo por perfeccionar su existencia personal. Se consideraban una clase sagrada y cumplían con gran celo las leyes sobre aseo corporal, -- obligatorias sólo para los sacerdotes. Por lo general se alejaban al desierto, cerca del mar Muerto, donde vivían en pequeñas comunidades, en forma ascética. Sólo admitían varones. Los miembros de las comunidades esenias compartían sus bienes, vivían como hermanos; se dedicaban a la agricultura; sólo se alimentaban de pan y verduras y no tomaban vino; llevaban vestidos blancos; el pueblo los consideraba santos y taumaturgos.

**EL PROTECTORADO ROMANO.- LOS ULTIMOS ASMONEOS Y LA DINASTIA DE HERODES (63 a.C.- 6 E.C.)**

1.- El gobierno de Hircano II y de la dinastía de Antípater (63-40 a.C.)

Durante el cuarto de siglo después que Roma asumió el dominio de Judea, el pequeño Estado judío vivió en continuo disturbio. El pueblo sufrió no sólo por los odios insensatos de los príncipes Asmoneos, sino también por las luchas y ambiciones de los romanos. Craso, el miembro del primer triunvirato, saqueó el Templo de Jerusalén, y en la revuelta que siguió, vendió como esclavos a treinta mil judíos.

Hircano II conservó los títulos de Etnarca y Sumo Sacerdote; pero quien en efecto gobernó a Judea fue Antípater, un idu-

meo (o edomita) anteriormente gobernador de Idumea (el antiguo - Edom) que se convirtió en ciudadano romano y se granjeó el favor de Pompeyo, primero, de Julio Cesar, después; consiguió para su hijo Fassel la comandancia de Jerusalén y para su hijo Herodes la administración de Galilea. Cuando murió, Herodes usurpó el poder de su padre e Hircano II siguió siendo un instrumento en sus manos. Para vincularse a la familia Asmonea, Herodes se casó con la nieta de Hircano, Miriam.

En estos días, los partos atacaron Siria y Palestina. Los hebreos descontentos con el dominio romano y con Herodes, su representante, se aliaron a los partos y después de desesperada lucha, Herodes escapó de Jerusalén; Hircano fue hecho prisionero, le cortaron las orejas y lo enviaron a Partia.

## 2.- El rey Antígono (40-37 a.C.)

Los partos establecieron como rey a Antígono como hijo de Aristóbulo II y expulsaron de Palestina a las legiones romanas. Pero Herodes no se dio por vencido; se dirigió a Roma, donde en esos momentos se encontraban Marco Antonio y Octaviano reconciliados; ellos comprendieron que Herodes era el indicado para que Roma conservara Palestina luchando contra los partos. Por un decreto del Senado romano, Herodes fue nombrado rey de Judea. Herodes acompañado por los triunviros dio gracias en el templo de Júpiter, por el nombramiento.

En el año 39 a.C. Herodes llegó a Palestina con legiones romanas; arrojaron del país a los partos. Los judíos que odiaban a Herodes trataron de resistir pero fueron vencidos y miles de patriotas murieron; Jerusalén fue sitiada y tomada después de gran matanza. Antígono, último miembro de la dinastía Asmonea fue azotado y decapitado. La furia romana fue tan grande que hasta el mismo

Herodes protestó.

2.- El rey Herodes I (37-4 a.C.)

Herodes es considerado el gobernante más enérgico y capaz de toda la historia judía. Dotado de gran energía e ingenio, de gran capacidad diplomática y muy estimado por Octaviano, estableció la paz en Judea e hizo prosperar el reino. Los bandidos que habían aprovechado los desórdenes para robar y matar, fueron suprimidos con saña y los hombres pudieron de nuevo cultivar sus tierras, ejercer el comercio con seguridad. Fortificó las defensas del país; fomentó el comercio exterior; construyó en Cesaria un buen puerto. Cuando la situación económica se puso difícil redujo los impuestos, vendió la vajilla y los muebles del palacio para contribuir al socorro de los necesitados. En lo personal no le interesaba el judaísmo, pero no permitió la entrada de estatuas ofensivas a Jerusalén y omitió su retrato en sus monedas (que era costumbre en su época). Reconstruyó el Templo que quedó más grande y más hermoso que el de Salomón; pero cometió el error de poner el águila romana al frente, introducir templos paganos en Palestina, juegos y espectáculos griegos y romanos. Por ello fue odiado por sus súbditos y, además, porque mandó matar a sus parientes más queridos; en los últimos años de su vida, enloquecido, ejecutó a su esposa, hijos, parientes, amigos, todos los que se oponían a él. Ya muribundo los fariseos destruyeron el águila imperial del Templo; Herodes mandó ejecutar a los rebeldes.

4.- Los continuadores de Herodes I y la época de desórdenes

(4 a.C. - 6 E.C.)

Antes de morir Herodes distribuyó el territorio judío entre sus tres hijos: Arquelao, Herodes Antipas y Filipo. Arquelao sería poseedor de Judea, Samaria y el territorio idumeo. El empera



dor romano tenía que aprobar la sucesión. Mientras llegaba la aprobación de Roma, los judíos se sublevaron contra Arquelao por las últimas ejecuciones de su padre y por los impuestos sobre artículos indispensables. En la Pascua, cuando millares de hebreos se congregaban en Jerusalén, aumentaron los disturbios. Arquelao sofocó la rebelión; tres mil personas fueron asesinadas en el patio del Templo; luego partió para Roma en busca de la confirmación de su puesto. Judea quedó bajo la vigilancia del general romano Sabino; resurgieron los levantamientos en la capital y en otras partes. El general Quintilio Varo acudió en su ayuda; crucificó a dos mil rebeldes.

Mientras tanto, Augusto confirmó a los herederos de Herodes el gobierno de Judea: Arquelao fue designado gobernador de la Judea del sur; recibió el título de Etnarca pero no de rey. Herodes Antipas recibió el gobierno de Galilea y Filipo la Transjordania.

Dies años duró el reinado de Arquelao (4 a.C. -6 E.C.); durante ellos hubo constantes sublevaciones dirigidas por los zelotes, patriotas que no soportaban el dominio romano; todas reprimidas con dureza. Cansados de la opresión de Arquelao, samaritanos y judíos olvidaron su mutuo odio y se unieron para quejarse ante el emperador romano. Augusto desterró a Arquelao a la Galia, donde murió.

Organización política, económica y social.- En estos primeros años de dominación romana, se conservó la autonomía con una monarquía democrática, el gobierno lo tenían el Etnarca y Sumo Sacerdote y el Sanedrín.

Florecieron la agricultura, las artesanías y el comercio. "La mayoría de la población estaba formada por campesinos dedicados a cultivar y regar la tierra, a cuidar los huertos y viñedos y al



pastoreo. Palestina producía trigo bastante para exportar un pequeño sobrante: sus dátiles, higos, uvas y aceitunas, su vino y su aceite eran estimados y comprados en todo el Mediterráneo. Todavía seguía cumpliéndose el antiguo precepto de dejar la tierra en barbecho cada año sabático. Los oficios artesanos eran en buena parte hereditarios y solían estar organizados en gremios... Florecía el pequeño comercio pero en aquellos días había pocos mercaderes hebreos de grandes recursos y vastos negocios"(15).

En los años siguientes, bajo gobierno directo de Roma, con los procuradores, el Sumo Sacerdocio y el Sanedrín se conservaron sólo para los asuntos religiosos y judiciales del pueblo hebreo.

En lo económico los excesivos impuestos, hasta el 46% - de la producción nacional, los gastos en obras públicas, muchas - de ellas inútiles por ser contrarias al modo de vida hebreo, como teatros y circos, sumieron al pueblo en la miseria.

#### LA DOMINACION ROMANA Y EL OCASO DEL ESTADO DE JUDEA (6-70 E.C.)

##### 1.- Los procuradores romanos (6-39 E.C.)

Desaparecida la casa de Herodes, el emperador de Roma - nombró para el gobierno de Judea a un funcionario romano, el procurador; se le señaló como residencia Cesarea. La mayoría de los procuradores trataron de respetar las costumbres de los hebreos; se permitió que el Sanedrín, conservara el dominio de los asuntos religiosos y de todos los intereses locales; las tropas romanas entraron en Jerusalén sin las ofensivas imágenes imperiales. Pero muchos otros, fueron implacables en el cobro de tributos o irrespetuosos de las creencias judías.

El primer procurador después de la destitución de Arquelaos fue Coponio; realizó un censo para exigir el pago de tributos;

el peso cayó sobre los más pobres sumiéndolos en la miseria más dolorosa. Le siguieron muchos más, algunos muy duros en el cobro de impuestos. El año 26 E.C. fue nombrado procurador Poncio Pilatos, hombre severo y cruel, quien durante los diez años de su gobierno estuvo en lucha con los hebreos; mandó introducir en Jerusalén estandartes romanos con la imagen del emperador; los judíos más celosos sitiaron su casa durante varios días; sin embargo, Pilatos no cedió; sólo hasta que el pueblo entero estuvo a punto de sublevarse, accedió a que se retiraran de Jerusalén. Otro de sus actos juzgado reprobable, fue la extracción de dinero del tesoro del Templo para construir un acueducto; una multitud se amotinó en Jerusalén pidiendo que el dinero destinado a fines sagrados no se empleara en cosas profanas. También está ligado a otro episodio cruel: en aquel tiempo había empezado a predicar su evangelio Jesús de Nazareth; Poncio vio que se le llamaba "rey de los judíos" y temió un nuevo levantamiento; en connivencia con el servil Gran Sacerdote, Caifás, y con el Sanedrín, lo condenó a muerte. Tres años después fue destituido por sus procedimientos inhumanos.

## 2.- Las inquietudes en la época de Calígula y el rey Agripa

(38-44 E.C.)

La crucifixión de Jesús no fue única; bajo el gobierno - de todos los procuradores, buenos o malos, constantemente hubo choques entre hebreos y romanos, y sublevaciones; todos terminaron con el castigo a los rebeldes; la crucifixión. La oposición más seria al dominio romano ocurrió en Galilea, encabezada por los zelotes, patriotas extremistas. La crucifixión que seguía a cada sublevación, en lugar de aplacar a los zelotes los enardecía más; recorrían el país profetizando el fin del mundo y el advenimiento del Mesías, un enviado de Dios para salvar al pueblo Hebreo de sus sufrimientos.

Sólo hubo un pequeño período de paz con el gobierno de Agripa I. Agripa era hijo de Aristóbulo y nieto de Herodes I; residió largo tiempo en Roma, donde trabó amistad con Cayo Calígula, así que cuando éste ocupó el poder (año 37), nombró a Agripa gobernador de Transjordania. El siguiente emperador, Claudio, dio a Agripa el gobierno del resto del territorio de Judea. Su reinado fue breve pero benéfico; gobernó con acierto: respetó la religión del pueblo hebreo y mantuvo buenas relaciones con los romanos; devolvió al Sanedrín sus antiguas facultades. En estos años muchos paganos se convirtieron al judaísmo y al cristianismo. Agripa designó para el cargo de Sumo Sacerdote a personas dignas. Fue modesto en su vida. Empezó la construcción de una nueva muralla en torno a Jerusalén; pero los romanos impidieron que la continuara por temor a que tratara de independizarse. Gobernó hasta su muerte.

### 3.- Los procuradores romanos y la sublevación popular (44-66)

A la muerte de Agripa I, el gobierno no pasó a manos de su hijo Agripa II, sino que volvió a los procuradores romanos. A Agripa II se le dio la dirección de una provincia de Siria para alejarlo. El pueblo volvió a sufrir bajo la rapacidad de los nuevos procuradores; uno de ellos, Floro, (64-66), se apoderó de 17 talentos del tesoro del Templo; algunos revolucionarios contestaron con una burla; se metieron con canastas entre el pueblo, pidiendo centavos para el empobrecido procurador. Floro, furioso, saqueó casas de familias ricas y mandó matar más de 60 personas. Poco después estalló una revolución encabezada por los zelotes; en ella participaba casi todo el pueblo, menos la gente rica que temió por sus intereses. El jefe del partido pacifista era Agripa II; celebraron asambleas populares y trataron de convencer al pueblo de que no emprendiera una guerra fatal ante la poderosa Roma;



pero fue inútil. La guerra contra los romanos empezó en la fortaleza de Masada, cerca del mar Muerto; de allí se extendió a el país. Acudió para sofocarla Cestio Gallo, prócónsul de Siria durante seis meses sitió la ciudad de Jerusalén; pero tuvo que retirarse por la valiente resistencia judía. Los hebreos expulsaron del país a los romanos. Luego reorganizaron sus fuerzas y reforzaron sus fortalezas, esperando la reacción de Roma.

#### 4.- La guerra nacional y el hundimiento del reino de Judea

(66-73)

Después de la expulsión de los romanos, el Sanedrín nombró como funcionarios principales de Jerusalén a José ben Garión y al Sumo Sacerdote Ananías, quienes prepararon la defensa de la Ciudad Santa. A José ben Matatías, quien más tarde se haría célebre como historiador con el nombre de Flabio Josefo, se le encargó la defensa de Galilea.

Dentro del país y del Sanedrín se formaron dos bandos, uno partidario de la guerra completa contra Roma, y otro que previendo que la guerra sería infructuosa, pedía la paz con los romanos; entre éstos estaba José ben Matatías.

Ocupaba el cargo imperial en esos años Nerón, quien despachó hacia Judea a Vespasiano. A él se unió Agripa II. En su primera campaña sometió a Galilea; Josefo se entregó a los romanos. Después tomó la Transjordania e Idumea (mediados años 68 E.C.) y se preparó para sitiar Jerusalén; pero antes de que lo hiciera murió Nerón; siguieron a su muerte luchas en todo el imperio por el poder; al fin las legiones orientales proclamaron emperador a Vespasiano, quien partió para Roma; envió a su hijo Tito para sitiar la Ciudad Santa. Tito propuso a sus defensores que se rindieran; pero los hebreos rehusaron todo pacto; después de un largo sitio

los romanos derribaron las tres murallas que rodeaban a la ciudad; cuando entraron en ella los sobrevivientes se retiraron al Templo y continuaron la resistencia. A los seis días el Templo también cayó; los romanos lo quemaron y lo destruyeron hasta los cimientos, mataron a todo el que encontraron vivo (9 de Ab del año 70). Todavía resistieron algunos hebreos, por un mes, en el palacio de Herodes.

La lucha contra Roma continuó en otras partes del país, entre ellas la fortaleza de Masada, donde había empezado la rebelión; sólo después de tres años fue tomada; pero antes sus defensores se mataron entre sí para no caer en manos de los romanos. Los zelotes continuaron la guerra suicida. Otros hebreos siguieron y se refugiaron entre las comunidades de la Diáspora; allí provocaron levantamientos; todos fueron sometidos con crueldad. Por fin, cuando se dieron cuenta de que era imposible seguir resistiendo, los hebreos se sometieron.

#### RESTAURACION DE LA AUTONOMIA.- EL SANEDRIN DE YABNE (73-115)

Para reorganizar a la nación, antes de la caída de Jerusalén, durante el sitio, un grupo de sabios y escribas, dirigidos por Johanán ben Zacai, formaron un consejo en la ciudad de Yabne, el Bet Din, con funciones administrativas, legislativas y judiciales. Los romanos lo autorizaron más tarde; Johanán ben Zacai lo presidió hasta su muerte (80 E.C.); lo sustituyó Gamliel II.

Por un período de casi medio siglo hubo relativa paz en Judea; Domiciano provocó ira con sus represiones contra los que trataban de evadir la capitación; pero no se llegó a una sublevación. Nerva, para aquietar a los pueblos sometidos, pidió a sus representantes en todas las provincias que fueran cautos y pacientes en el cobro de impuestos. sin embargo, el disgusto se fue --

acumulando por las exacciones y pronto estalló la revuelta final.

#### LA SUBLEVACION EN LA EPOCA DE TRAJANO Y ADRIANO (115-138)

El año 115 Trajano emprendió una campaña contra los partos en el oriente del imperio. En todo el imperio romano estallaron sublevaciones, incluso de comunidades hebreas; todas fueron sofocadas con crueldad, miles de judíos fueron muertos en Mesopotamia, Egipto, Cirene, Chipre.

El sucesor de Trajano, Adriano, celebró la paz con los partos y adoptó una política pacifista con todos los pueblos sometidos; pero a fines de su gobierno proclamó dos edictos que provocaron la rebelión en Judea: la reconstrucción de Jerusalén como ciudad romana en honor de Júpiter, y la prohibición de practicar la circuncisión (año 130). De pronto, el presidente del Bet Din, Josué ben Ananías, sucesor de Gamaliel II, contuvo la sublevación; pero muerto él, no se hizo esperar más; en todo el país se organizaron pequeños grupos armados que iniciaron una lucha de guerrillas; a ellos se unió el famoso y estimado Rabí Akiba, miembro del Sanedrín de Yabne quien tenía la seguridad de que la promesa Mesiánica se cumpliría; la opresión romana lo sacó de su pacífica labor educativa para ponerlo a la cabeza del movimiento junto con un joven de la ciudad de Coziba, que recibió el nombre de Bar Cojba (Hijo de Estrella). Con un valor inaudito los patriotas judíos se lanzaron contra los romanos creyendo que era el preludio del establecimiento del reino de Dios sobre la tierra; entre los años 132 y 133 se fueron apoderando de fuertes y ciudades hasta expulsar a los opresores del país y aún de Samaria y Galilea con la cooperación de los habitantes de estas regiones. Adriano tuvo que mandar el soldado más feroz de la época, Severo el Bretón; éste se fue apoderando poco a poco de Palestina hasta sitiar a Bar Cojba en la fortaleza de



Betar. Cuando se agotaron los recursos los romanos tomaron la ciudad. Bar Cojba y sus compañeros fueron ejecutados; los sobrevivientes de la rebelión fueron llevados a los circos o los mercados de esclavos. Y todavía Adriano hizo sufrir más a los que quedaban: les prohibió observar el sábado, las fiestas hebreas, la práctica del culto religioso; se prohibió bajo pena de muerte reunirse para estudiar la Ley; se fijó además un nuevo y más fuerte impuesto de capitación.

El procurador Rufo estableció un servicio de espionaje para vigilar el cumplimiento del decreto imperial. Muchos judíos fueron torturados y ejecutados, entre ellos Rabi Akibá, quien valientemente seguía enseñando al pueblo sus tradiciones; otros nueve distinguidos tanaitas (maestros) también fueron torturados y ejecutados.

Sofocada la rebelión, Adriano ordenó reconstruir la ciudad de Jerusalén pero como ciudad romana, con el nombre de Aelia-Capitolina y con pobladores romanos, griegos, sirios y otros, menos judíos; a ellos se les prohibió hasta entrar en la ciudad, sólo el día 9 de Ab podían llegar a llorar al lugar donde había estado el Templo.

La sublevación de Bar Cojba y las persecuciones de Adriano ocasionaron la ruina total de Judea. De los sobrevivientes, unos se trasladaron a Galilea, menos afectada; la mayoría se trasladó a Mesopotamia, península Arabiga; algunos llegaron hasta la India. El pueblo hebreo quedó entonces disperso por partes de Asia, norte de Africa y sur de Europa; del sur de Europa fueron pasando al centro, noreste y noroeste.

En Galilea se restauró el Sanedrín, que fue reconocido por los romanos; su presidente recibió el título de Nasi o Patriarca. El emperador Antonino Pío derogó las disposiciones contra los hebreos pero mantuvo la prohibición de entrar en Jerusalén. El emperador Juliano permitió reconstruir Jerusalén como ciudad Hebrea

(362 E.C.)

El Sanedrín Palestinense siguió funcionando hasta el año 425, en que el emperador Teodosio II suprimió la dignidad de Patriarca en Palestina, ocupado en esos días por Gamaliel VI. El título de Nasi o Patriarca se dio al obispo de Jerusalén, representante de la Iglesia Católica en el Imperio Romano de Oriente. Bajo dominación bizantina a menudo los hebreos fueron perseguidos.

Palestina cayó luego en manos de los árabes, en el año 638; el dominio árabe sobre los pocos judíos del país, no fue pasado por la tolerancia religiosa, así como el de los turcos, que se adueñaron de Palestina en el siglo XI.

Después de la primera guerra mundial, Palestina fue entregada a Inglaterra como protectorado; su gobierno prometió, sin cumplir, la restauración del Estado judío. Sólo hasta pasada la segunda guerra mundial y tras una lucha contra ingleses y árabes, los hebreos restauraron el Estado, en el año de 1948.

En la Diáspora, las comunidades hebreas a veces gozaron de autonomía y derecho a ocuparse de cualquier actividad económica, agricultura, comercio, artesanías, profesiones; en tales casos prosperaban por su laboriosidad y vida mesurada. Otras veces, fueron perseguidos con crueldad por intolerancias religiosas, se les privó de derechos civiles, se les aisló en barrios especiales, se les asesinó por millares. En todo caso se hizo obligatoria la ayuda de los ricos a los pobres; en todas las comunidades se organizaron comités encargados de dar atención a los enfermos, a los huérfanos, a las viudas, préstamos sin interés, etc.

La conservación de la nación, dispersa por todas partes de la tierra, dependió de la educación en los bienes espirituales.

NOTAS DEL CAPITULO II

- (1) Abram León Sachar, Historia de los Judíos, p. 45
- (2) William A. Irwin, El Pensamiento Prefilosófico-II-Los Hebreos, p. 12
- (3) Simón Dubnow, Historia Universal del Pueblo Judío, 10 Vol., I p. 31
- (4) Erich Kahler, Historia Universal del Hombre, p. 119.
- (5) Pedro Bosch Gimpera, Historia de Oriente, 2 Vol., II p. 84
- (6) Ibídem, p. 526
- (7) Simón Dubnow, Op. cit. I p. 49
- (8) Abram León Sachar, Op. cit. p. 51
- (9) Pedro Bosch Gimpera, Op. cit. II p. 85
- (10) William A. Irwin, Op. cit. p. 165
- (11) Pedro Bosch Gimpera, Op. cit. II p. 86
- (12) Erich Kahler, Op. cit. p. 70
- (13) Pedro Bosch Gimpera, Op. cit. II p. 89
- (14) Guillermo Oncken, Historia Universal, 48 Vol. VIII p. 7
- (15) Will Durant, César y Cristo, 2 Vol. II p. 239

### CAPITULO III

#### RELIGION, ARTES, DERECHO, CIENCIAS

##### LA RELIGION

###### 1.- La religión primitiva.

Ya durante la época nómada y seminómada, los hebreos concibieron la existencia de un Ser superior, trascendente, que gobierna la naturaleza, "en la absoluta soledad del desierto, en donde nada cambia, ni se mueve -salvo el hombre, por su propia voluntad- y en donde los accidentes del paisaje son, si acaso, puntos y señales insignificantes, ahí, podemos esperar que la imagen de Dios trascienda la totalidad de los fenómenos concretos"(1). A este Ser se le designaba con los nombres de El, Eloah, Elohim; El es un "término perteneciente al fondo más antiguo de las lenguas semíticas. De entre los investigadores modernos algunos relacionan este término con la idea de 'Ser primero', pero los más lo conectan con la idea de 'Ser potente, válido'; también... 'el Ser potente, fuerte'....En cuanto a los dos términos, Eloah y Elohim, se admite generalmente que son formas secundarias de El"(2).

Durante esta etapa de su vida, los hebreos también tenían

a los espíritus malignos que, consideraban, provocaban plagas, enfermedades y la muerte; para aplacarlos o alejarlos se recurría a exorcismos, amuletos y sacrificios. "Fue natural la práctica de sacrificios en un mundo que vivía temiendo a los espíritus, buenos o malos....Se erigieron altares de tosca piedra, o círculos de piedras unidos a lugares favorecidos que se habían convertido en santuarios. Aquí se ofrecían los sacrificios de animales, tal vez hasta de seres humanos"(3).

Asimismo hubo veneración por los antepasados, "el terafim (ídolos), que a menudo tomaba forma humana, puede haber significado imágenes ancestrales"(4).

## 2.- La fe mosaica.

Antes de la conquista del Canaán, Moisés, el caudillo del Exodo, reconoció por Dios de los hebreos a YHVH cuyo culto se encontraba establecido cerca del monte Sinaí, y lo identificó con el Ser superior de los patriarcas, de la época nómada. "Hay grandes discusiones sobre si YHVH fue una concepción original de Moisés o el dios adoptado de alguna tribu local....Pero fuera o no YHVH un dios prestado, el volumen que dio Moisés a su concepción, y los valores espirituales que sacó de ella, fueron esencialmente diferentes a cualesquiera de los que existían con anterioridad"(5). Moisés concibió a YHVH no como un dios tempestad, sino como un Ser trascendente que exige cierta conducta del pueblo que ha elegido: no rendir culto a otros dioses, no hacer imágenes, no trabajar el sábado, hacer determinadas ofrendas, celebrar la fiesta de Pesaj en conmemoración de la salida de Egipto, no desposarse con cananeos para evitar la adoración de sus dioses. Estos preceptos que se encuentran en el capítulo 34 del Exodo, versículos 14 á 26, parecen demasiado primitivos, no adecuados a la grandeza moral que se atri-

buye a Moisés; no obstante, evitaban las prácticas orgiásticas y la licencia sexual de los cultos cananeos e hicieron posibles los desarrollos éticos posteriores al establecer "la premisa de que las relaciones humanas deben ser reguladas por los principios religiosos y que dichos principios son una manifestación de la voluntad de YHWH" (6), pues como afirma el Dr. Antonio Caso, no "hay que dejarse seducir por los que piensan edificar la moral sobre bases científicas, por más venerables y conscientes que sean sus propósitos; la ciencia no puede ofrecernos sino resultados relativos, nunca normas necesarias de acción; y sólo en virtud de principios necesarios se puede obligar a seres de razón como los hombres"(7). Así, ya en los primeros años de estancia en el Canaán, se formularon los principios morales básicos:

"Honra a tu padre y a tu madre.....

"No matarás

"No adulterarás

"No hurtarás

"No dirás falso testimonio contra tu prójimo

"No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni ninguna cosa que sea de tu prójimo" (Deut.5: 16-21)

Se trata aquí, no de conjuros como en Egipto o Babilonia, sino de verdaderas normas morales, de un deber ser, "un principio moral es una exigencia absoluta, incondicional"(8).

### 3.- En Canaán

La vida agrícola y el contacto con los cananeos, adoradores de dioses de la fertilidad, hicieron que los hebreos incorporaran a la religión mosaica creencias y costumbres de esos dioses.

"El mismo YHVH se convirtió en Baal; se le hicieron sacrificios en los lugares altos, pero con todos los ritos y ceremonias relacionados con el culto a Baal. Hasta aparecieron imágenes... Los terafim llegaron a ser objetos de familia"(9).

Las funciones de los dioses se distribuyeron: a YHVH se le consideraba el Dios nacional, a los baales y a Astarté, dioses locales. En la época de los Jueces, el templo principal de YHVH se encontraba en Silo, y en él estaba el Arca con el Libro de la Alianza, conteniendo preceptos civiles y penales dictados por Moisés, así como las tablas de los Diez Mandamientos. Se tomó la costumbre de los pueblos vecinos de consultar a YHVH por medio de los sacerdotes para conocer el resultado de una guerra a emprender, o, en general, acerca del porvenir.

Asimismo, se adoptaron las fiestas agrícolas de los cananeos: la de maduración de las espigas, que se agregó a la Pascua hebrea; la de la cosecha del cereal y la de la colección de la vid; estas fiestas terminaban en orgías, baile y licencia sexual. También se introdujeron en la religión de los hebreos supersticiones, creencias en hechicería y nigromancia. Sólo una práctica cananea no efectuaron los hebreos: el sacrificio de los hijos primogénitos; éste se sustituyó con el sacrificio de los primeros nacidos de los animales. Del contacto con la cultura babilónica, adquirieron mitos sobre el origen del mundo y la leyenda del diluvio.

Durante el reinado de Salomón, casado con varias princesas extranjeras, se introdujeron nuevos cultos, aunque los hebreos, en general, no los adoptaron. En el período de los dos reinos existían: culto a YHVH, representado en Israel por figuras de becerro, cultos a los antiguos dioses cananeos, a dioses fenicios, moabitas, asirios. El culto a YHVH se rendía en los templo de Jerusalén (en

Judá), En Beth-El y Dan (en Israel) y en las aldeas sobre colinas y en bosquesillos. Consistía en sacrificios de reses como holocausto y expiación; también se consideraba "sacrificio", la entrega de las primicias de cereales y frutos. Las tres festividades agrícolas del año fueron incorporadas al culto de YHVH; en Pesaj se comía la carne de los sacrificios con tortas de centeno sin levadura; en Shevuot o "fiesta de las semanas" (siete semanas después de Pesaj) ya se servía el pan de trigo con levadura; en Sukot o "fiesta de la colección de frutas", se llevaban al templo ramas de árboles y de palmera. Las comidas de estas fiestas eran populares, las familias pudientes invitaban a pobres, viudas, huérfanos y extranjeros.

Los sacerdotes del culto de YHVH tenían gran cuidado de su limpieza material, que debería corresponder a la espiritual. Ellos y los demás servidores religiosos recibían, para su sostenimiento, determinada parte de los sacrificios y obsequios de productos agrícolas. Más tarde se fijó una cuota obligatoria, el diezmo.

También había un ritual doméstico, el de la circuncisión de los niños, tomado quizá de Egipto; adquirió el significado de "alianza" entre YHVH y el pueblo hebreo, después de que otros pueblos dejaron de practicarla.

En cuanto al dogma, "se aceptaba la concepción de que YHVH es un Dios privado y protector de Israel del mismo modo como Camos lo era para Moab, o como los distintos dioses Baal para los pueblos cananeos, y que su esfera de influencia se reducía a los límites del pueblo y del país...."(10).

El culto a los dioses extranjeros, celebrado en altares sobre colinas o en bosquesillos, consistía en sacrificios de animales y ofrendas de productos agrícolas; iba acompañado de bailes, orgías y prostitución sagrada.



Ante esta idolatría y degeneración, "no es admirarse que cuando aparecieron los primeros profetas encendidos de cólera por la degradación de la antigua fe del desierto, exigieran una reforma radical, la destrucción completa de influencias extrañas, buenas y malas por igual"(11).

#### 4.- Los profetas

Se trata aquí de los pensadores y maestros de los siglos VIII, VII y VI a.C., Amós, Oseas, Isaías, Miqueas, Sofonías y Jeremías, que pretendían una reforma religiosa, moral y social, no de los videntes profesionales que existían en la antigüedad, tanto entre el pueblo hebreo como en otros pueblos. Ellos hicieron evolucionar la idea de YHVH como un Dios nacional a un Dios universal; llevaron del henoteísmo al monoteísmo absoluto; predicaron la creencia de que YHVH es el Dios único y lo es para todos los pueblos. Los profetas, además, condenaron la injusticia social, resultado de la violación a la ley divina, y consolidaron la conciencia nacional sobre una base moral. Cuando predecían el futuro no lo hacían "como videntes que pretenden ver el futuro, sino aplicando las leyes por las que, a su entender, Dios gobierna el curso de la vida y de la historia humanas. Todas sus palabras sobre el futuro surgen de sus enseñanzas acerca de Dios y de su ley moral"(12)

Estos pensadores y maestros actuaron cuando, junto a la prosperidad material en los reinos de Israel y Judá, reció la injusticia social, degeneraron las costumbres y cundió la idolatría. Quizá exageraron los delitos que denunciaron, vistos por otra parte en otros pueblos como algo natural, pero debe "tenerse presente que todo reformador está obligado a exagerar; sus mensajes deben estar llenos de azufre y fuego si se desea causar impresión. Y si su ley es alta, su ojo penetrante descubrirá abusos en todas partes. Los

profetas fueron hombres máximos que exigían más que un mínimo moral y consiguientemente sus análisis de la escena social fueron un crescendo de acusación. Con todo, hubo en efecto suficientes males como para atribuir realidad a sus mensajes"(13).

Los profetas usaron de la palabra hablada, de la acción simbólica y de la escritura. "Los libros proféticos son, en gran parte, poesía. Puede suponerse que también hablaban poéticamente; era su forma natural de expresarse.... es de dudarse que alguna vez hayan hablado en estado de éxtasis. Quizá, en alguna ocasión, alguno de ellos haya actuado en esta forma....; pero sus libros no proporcionan pruebas de discursos en éxtasis. Hablan de manera racional, sin excitación, aunque apasionadamente. Reciben su inspiración en un trance o por medio de una profunda meditación; pero su pensamiento moldea su enseñanza. La parte que la razón desempeña en el pensamiento de los profetas se revela tanto en la forma racional de sus profecías como en la racionalidad del contexto....Los profetas se dirigieron a los hebreos, pero su pensamiento abarcó a las naciones conocidas, en lo individual y a la humanidad en general, dentro de su previsión....En casi todos los libros proféticos, las profecías acerca de las otras naciones, o las que se dirigen a ellas, revelan que los profetas interpretaban su misión de difundir el conocimiento de Dios y de Su ley en sentido universal".(14).

Los precursores de estos reformadores religiosos, morales y sociales, fueron las sectas de los recabitas y los nasireos, y los profetas Ahías, Elías y Eliseo.

Los recabitas y los nasireos se alejaron del modo de vida urbana y sus complicaciones paganas, en son de protesta. Los recabitas, encabezados por Jonadab hijo de Recab, vivían en las llanuras, bajo un sistema patriarcal, dedicados a la ganadería; por siglos

obedecieron el mandato de su fundador de no cultivar la tierra, no beber vino, habitar en tiendas. Practicaban el culto mosaico. Los nasireos vivían cerca de ellos, con una vida similar y se dejaban largo el cabello.

El profeta Ahías criticó el gobierno tiránico de Salomón, su tolerancia a los cultos extranjeros y fomentó la rebelión. Elías (fl.ca. 875 a.C.) despreciaba las comodidades, vagaba por el desierto, con vestiduras de cuero y largo el cabello; no comía carne, no bebía vino; a veces se presentaba en Samaria para censurar al rey Ajab por introducir cultos fenicios con sus prácticas inmorales; se enfrentó al rey y a Jezabel en el caso de Naboth y los amenazó por su crimen: "No mataste y también has poseído?...Así ha dicho YHWH: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Naboth, los perros lamerán también tu sangre..."(I Reyes 21: 19) "Y a Jezabel comerán perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte..."(II Reyes 9: 10). Elías, además, clamó contra los ricos que oprimían a los pobres.

Eliseo, un campesino, discípulo de Elías, perdida la esperanza de que la casa real cambiara su política religiosa, que de sechara los cultos fenicios, participó en la sublevación contra Joram; esperaba que una nueva dinastía en Israel volviera a las prácticas mosaicas.

Amós (fl.ca. 760 a.C.), el primer profeta escritor, era un sencillo pastor de Tecoa, aldea de Judá; observaba a los hombres y su vida, especialmente cuando iba a vender lana a las ferias; observaba también los acontecimientos internacionales. Para él, YHWH no es sólo Dios del pueblo hebreo, sino de todos los pueblos; es un Dios justo que exige de todos los hombres una conducta recta, sobre todo de los hebreos por Su relación especial con ellos. Le indigna-

de la vida del reino de Israel, y en un viaje que hizo a Beth-El predicó contra los poderosos y los ricos por sus abusos y degeneración: "Vosotros que dilatais el día malo, y acercáis la silla de iniquidad; Duermen en camas de marfil y se extienden sobre sus lechos...."(Cap. 6: 3,4). Creía que Dios castigaría la disipación de los ricos y su opresión sobre los pobres: "Por tanto, ahora pasarán en el principio de los que a cautividad pasaren, y se acercará el clamor de los extendidos"(Cap. 6: 7).

Amós acusó a la familia real preocupada sólo por su goce, a los jueces venales y a los falsos guías religiosos:

"Oid esta palabra, vacas de Basán, que estais en el monte de Samaria, que oprimís a los pobres, que quebrantais los menesterosos...." (Cap. 1: 4).

"..... que afligen al justo, y reciben cohecho, y a los pobres en la puerta hacen perder su causa".(Cap. 5: 12)

"Aborrecí, abomine vuestras solemnidades, y no me darán buen olor vuestras asambleas".(Cap. 5: 21)

Amós consideraba que Dios ha hecho a todos los hombres iguales, "Hijos de Israel, ¿no me sois vosotros, dice YHVH, como hijos de etíopes? ¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, y a los Palestinos de Caphtor, y de Chir a los Arameos?, por tanto, todos tienen el mismo sentido de la justicia y el bien; su deber es obrar con rectitud.

Oseas (fl.ca. 750 a.C.), actuó en los últimos años del reino de Israel; continuó los intentos de Amós de reformar la vida de este reino; denunció la idolatría de los israelitas que al alejarse de YHVH, al abandonar sus mandamientos, cometían crímenes, oprimían al débil. Pero Oseas no concibió a YHVH como un Dios severo como Amós, sino indulgente, que perdonaría a su pueblo por el gran amor que le

tenía:

"Cuando Israel era muchacho yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo".

"Como los llamaban, así ellos se iban de su presencia; a los Baales sacrificaban, y a las esculturas ofrecían sahumerios.

"Yo con todo eso guiaba en pies al mismo Ephraim, tomándolos de sus brazos; y no conocieron que los cuidaba.

"Con cuerdas humanas los traje, con cuerdas de amor, y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre sus mejillas, y llegué hacia él la comida.

. . . . .

"¿Cómo tengo de dejarte, oh Ephraim? ¿He de entregarte yo, Israel? ¿cómo podré yo hacerte como Adma, ni ponerte como a Zebaim? Mi corazón se revuelve dentro de mí, inflamarse todas mis con miseraciones". (Cap. 11: 1-4, 8)

Isaías (ca. 724-680 a.C.), se distingue además como estadista; aristócrata de Jerusalén; constantemente visitaba la corte jerosolimitana; durante una larga época, como ya se trató en el capítulo anterior, influyó en la política exterior del reino de Judá. Isaías se enardecía de ver que también en Judá crecían los mismos males que en Israel: idolatría, disipación, injusticia social:

"Tu plata se ha tornado escorias, tu vino mezclado está con agua.

"Tus príncipes, prevaricadores y compañeros de ladrones: todos aman las dádivas, y van tras las recompensas: no oyen en juicio al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda". (Cap.1:22-23)

Reprobó la cruel ambición de los ricos y los amenazó con castigo:

"¡Ay de los que juntan casa con casa, y allegan heredad

a heredad.....

"Ha llegado a mis oídos de parte de YHVH de los ejércitos que las muchas casas han de quedar asoladas, sin morador las grandes y hermosas...." (Cap. 5: 8, 9)

Isaías condenó la vanidad de las mujeres de Jerusalén y las amenazó:

"Asimismo dice YHVH: Por cuanto las hijas de Sión se ensoberbecen, y andan cuellierguídas y los ojos descompuestos; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies:

"Por tanto, pelará el Señor la mollera de las hijas de Sión...." (Cap. 3: 16, 17)

Como el profeta Amós, Isaías censuró a los sacerdotes hipócritas: "¿Para qué a mi, dice YHVH, la multitud de vuestros sacrificios....?"

Gran conocedor del escenario internacional y seguro de la justicia divina, predijo la caída de los reinos de Israel y de Judá y la dispersión del pueblo; pero pensó que quedaría un resto salvado y purificado: "Y volveré mi mano sobre ti, y limpiaré hasta lo más puro tus escorias...." (Cap. 1: 25). Piensa que Dios haría brotar "una vara del tronco de Isaí", para reunir a los desterrados y restaurar el Estado hebreo sobre la virtud y la justicia. Que este Estado serviría de luz a la humanidad, y que con el conocimiento de la ley divina llegaría para todos los hombres una era de justicia y paz:

"Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid, y subamos al monte de YHVH, a la casa del Dios de Jacob; y caminaremos por sus sendas, porque de Sión saldrá la ley....

"Y juzgará entre las gentes, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces: no

alzará espada gente contra gente, ni se ensayarán más para la guerra" (Cap. 2: 3, 4)

Isaías, además, reunió un grupo de discípulos para prepararlos para la enseñanza religioso-moral del pueblo.

Miqueas (ca. 740-700 aC.) contemporáneo de Isaías, posiblemente su discípulo; pertenecía a la clase pobre; con amargura atacó a los que oprimían a los pobres, y a los profetas profesionales que solapaban a las clases poderosas:

".....Oid ahora, príncipes de Jacob, y cabezas de la casa de Israel: ¿No pertenecía a vosotros saber el derecho?

"Que aborrecen lo bueno y hacen lo malo, que les quitan su piel y su carne de sobre los huesos....

.....clamarán a YHVH y no les responderá....

"Así ha dicho YHVH acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo.....

".... a causa de vosotros será Sión arada como campo, y Jerusalén será majanos, y el monte de la casa como cumbres de breñal" (Cap. 3: 1, 2, 4, 5, 12)

Miqueas reconoció en la destrucción del reino de Israel un castigo a su prevaricación e imploró al pueblo de Judá que volviera a su pureza religiosa: "Oh hombre, él te ha declarado que sea lo bueno, y que pide de ti YHVH: solamente hacer juicio, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios" (Cap. 6: 8)

Como Isaías, también presenta una visión de la era mesiánica:

"Y juzgará entre muchos pueblos, y corregirá fuertes gentes hasta muy lejos: y martillarán sus espadas en azadones, y sus lanzas para hoces: no alzará espada gente contra gente, ni más se ensayarán para la guerra" (Cap. 4: 3)

Las prédicas de Isaías y Miqueas obtuvieron resultado, durante el reinado de Ezequías que veía cerca el peligro asirio y temía ser castigado, se destruyeron los santuarios de las colinas y la serpiente de latón, un fetiche que se encontraba en el Templo. Posiblemente en esos días se reunieron gran parte de los escritos que más tarde integraron la Biblia, y probablemente se originaron nuevas formas de himnos religiosos, los Salmos; al mismo Ezequías se le atribuyen algunos salmos.

Muerto Ezequías, su sucesor, Manasés, influido por la aristocracia que deseaba agradar a sus amos asirios, volvió a la adoración de dioses extraños; al Templo se introdujo la imagen de Ish-tar, a su entrada se colocó un carro del sol; se imitó su hechicería, adivinación, magia y hasta el sacrificio de niños. Manasés persiguió a los reformadores; según una leyenda talmúdica, Isaías fue aserrado en pedazos. Sólo después de la muerte de Manasés, durante el reinado de Josías, los profetas volvieron a su labor pedagógica; se distinguió entre ellos Sofonías y empezó su ministerio Jeremías.

Sofonías provenía de la familia de Ezequías; tenía la idea de Isaías de que el pueblo hebreo debía ser santo; no soportaba la recaída en la idolatría, y sus males concomitantes; anunció la ruina de Judá, de Asiria y de otros pueblos, así como la salvación de un "resto":

"Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, los cuales esperarán en el nombre de YHWH.

"El resto de Israel no hará iniquidad, ni dirá mentira, ni en la boca de ellos se hallará lengua engañosa...." (Cap. 3: 12, 13)

También afirmó que el Estado sería restaurado: "En aquel tiempo yo os traeré, en aquel tiempo os reuniré yo; pues os daré por renombre y por alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando



tornare vuestros cautivos delante de vuestros ojos, dice YHVH" (Cap. 3: 20)

El rey Josías aterrorizado por las prédicas y los acontecimientos internacionales, se volvió al partido de los profetas e inició una serie de reformas. Desde luego se arrojaron del Templo las imágenes de los dioses asirios y el carro del sol; se destruyeron los altares de dioses extranjeros; se hicieron reparaciones al Templo.

Jeremías pertenecía a una antigua familia sacerdotal; empezó a predicar en su ciudad natal, Anatoh (cerca de Jerusalén, alrededor del año 626 a. C.); basándose en los profetas anteriores, reprochaba la degeneración religiosa y la injusticia social. Sus prédicas le ganaron la expulsión de Anatoh; llegó a Jerusalén en el momento en que los escitas parecían acercarse al país; se unió a Sofonías y otros profetas y amenazó con el asolamiento si no había una verdadera conversión:

"He aquí que subiré como nube, y su carro como torbellino: más ligeros con sus caballos que las águilas. ¡Ay de nosotros, porquedados somos a sacco!

"Lava de la malicia tu corazón, oh Jerusalem, para que seas salva. ¿Hasta cuando dejarás estar en medio de ti los pensamientos de iniquidad? (Cap 4: 13, 14)

Josías decidió hacer reformas drásticas: puso en vigor un código (ahora contenido en el Deuteronomio) basado en las tradiciones mosaicas y escrito por profetas en los años de persecución de Manasés; contiene una recapitulación de hechos pasados (salida de Egipto, toma y repartición de Canaán), los Diez Mandamientos, una amplia advertencia de no hacer imágenes ni adorar a dioses extraños so pena de desposeer al pueblo de la tierra prometida y esparcirlo

por todo el mundo, reiteración de que los hebreos han sido escogidos por Dios para ser santos.

En estos días, la Pascua hebrea que había sido mezclada con una fiesta agrícola, se convirtió en nacional, una conmemoración a la salida de Egipto.

También predijo la caída de Judá y la restauración; pero a diferencia de sus predecesores, concibió a YHVH como un Dios más personal:

"Y no enseñará más ninguno a su hermano diciendo: Conoce a YHVH: porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande....."(Cap. 31: 34) "Jeremías fue el profeta de la religión personal" (15)

Luego vino el cautiverio babilónico. En el exilio las ideas de los profetas fertilizaron y la religión hebrea maduró: los desterrados llegaron a la idea de que YHVH no necesitaba de templos ni de sacrificios; que estaba presente donde quiera que los hombres lo buscaran y que sólo necesitaba la buena voluntad del hombre para con sus semejantes. Los profetas que trabajaron en el cautiverio, Ezequiel y Deutero-Isaías, mantuvieron la unidad de la nación y la esperanza del retorno.

Ezequiel (fl.ca. 600-570 a.C.) pertenecía a una familia sacerdotal. En sus primeros discursos, que corresponden a los años entre el destierro de Joaquín y la destrucción de Jerusalén, afirmaba que pronto Jerusalén sería arrasada por su rebeldía al cumplimiento de las leyes divinas. Cuando la amenaza se cumplió, el profeta se volvió a consolar a los cautivos que decían pagar los pecados de toda la sociedad, advirtiéndoles que sólo "... el alma que peca re, esa morirá", mientras que el justo vivirá: "Y el hombre que fue re justo....Que no comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos a

los ídolos...Ni oprimiere a ninguno.....no cometiére robo, diere su pan al hambriento, y cubriere al desnudo con vestido,...No diere a logro,...de la maldad retrajere su mano.....En mis ordenanzas caminare,...éste es justo: éste vivirá dice el Señor" (Cap. 18: 4-9)

Ezequiel animó a los desterrados con la seguridad de una próxima liberación y reconstrucción del Templo.

Deutero-Isaías, o Isaías II, profeta desconocido cuyos escritos se anexaron a los del profeta Isaías (capítulos 40 á 60); vivió entre los cautivos de Babilonia; empezó a predicar cuando los persas se acercaban a Babilonia; anunció a Ciro como el instrumento de Dios para liberar a los hebreos; afirmó que el sufrimiento padecido los había purificado para que pudieran redimir a la humanidad:

"Hablad al corazón de Jerusalem: decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de YHVH por todos sus pecados" (Cap. 40: 2)

"He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma toma contentamiento: he puesto sobre él mi espíritu, dará juicio a las gentes" (Cap. 42: 1)

Deutero-Isaías prometió el regreso de los desterrados a Palestina: "Cierto, tornarán los redimidos de YHVH, volverán a Sión cantando....(Cap. 51: 11)

De vuelta a Canaán, después de la liberación, cuando se recayó de nuevo en las formas vacías rituales, el profeta amonestó:

"¿No es antes del ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, deshacer los haces de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?

"¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes metas en casa; que cuando vieres al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu carne?".

Así, los profetas consolidaron la conciencia nacional, mantuvieron la unidad y liberaron a la religión de las formas oficiales del culto, ofrendas y sacrificios, y la dirigieron hacia el fondo del alma del hombre desarrollando el sentimiento de responsabilidad moral.

#### 5.- Organización de las ideas religiosas

La organización de las ideas religiosas la iniciaron Ezra y un grupo de escribas (soferim), intérpretes de la ley mosaica y jefes de las sinagogas, después del cautiverio babilónico (445 a.C.). Reelaboraron el Pentateuco y reunieron leyes orales, para instruir al pueblo en las tradiciones religiosas.

El Pentateuco, Torá en hebreo, generalmente se traduce por "ley", pero significa "enseñanza", enseñanza de creencias, conocimiento del pasado, leyes religiosas, morales, civiles. Comprende los libros de Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

Génesis: contiene un relato sobre la creación del mundo y del hombre; una genealogía desde Adam, el primer hombre, hasta Noé, el personaje del diluvio; una genealogía desde Noé hasta Abram; una descripción de la vida de Abraham, su hijo Isaac, el hijo de éste, Jacob o Israel y de los doce hijos de éste, y la estancia en Egipto.

El relato de la creación está basado en el babilónico, "pero tanto el conjunto de las dos narraciones, como los hechos narrados, el modo como se los explica y en especial las concepciones religiosas que los fundamentan,....diferencian por completo a las dos tradiciones"(16). En la versión bíblica no hay teogonía, Dios, un Ser que trasciende la naturaleza, creó a la tierra en un acto de voluntad y al hombre a su "imagen y semejanza" para "enseñorear", dominar a la creación. El relato del diluvio es una repetición del

babilónico, eliminando desde luego la presencia de otros dioses y la inmortalidad del héroe de ella; además tiene otro sentido: la destrucción de la humanidad se debió a su degeneración, no a un capricho de Dios.

Exodo: cuenta los sufrimientos de los hebreos en Egipto después de una época de tranquilidad; la salida de este país bajo la dirección de Moisés. Narra las peregrinaciones por la península sinaítica, los esfuerzos de Moisés por organizar a las tribus hebreas e inculcar en ellas la fe en YHVH y las normas morales. Contiene además leyes religiosas, civiles, dietéticas. Señala las fiestas religiosas y la forma de construir el Arca para conservar el Decálogo.

Levítico: contiene prescripciones sobre sacrificios rituales, reglas para los sacerdotes y los miembros de la tribu de Leví, encargados del culto; añade otras normas morales, como:

"...No se detendrá el trabajo del jornalero en tu casa hasta la mañana.

"No andarás chismeando en tus pueblos....

"Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano....

"Y cuando el extranjero morare contigo en vuestra tierra, no le oprimireis.

"Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que peregrinare entre vosotros; y ámallo como a ti mismo; porque peregrinos fuisteis en la tierra de Egipto....

"No hagais agravio en juicio, en medida de tierra, ni en peso, ni en otra medida....

Entre las leyes agrícolas y civiles se encuentran las siguientes:

"Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña, y cogearás sus frutos;

"Y el séptimo año la tierra tendrá sábado de holganza...

"Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores: éste os será jubileo; y volveréis cada uno a su posesión, y cada cual volverá a su familia....

El Levítico señala las uniones prohibidas, por ejemplo entre hermanos, con parientes cercanos y con idolatras. Señala también las fiestas religiosas.

Números: trata sobre un censo realizado entre los israelitas por Moisés, y de otros acontecimientos de la peregrinación por el desierto, así como de la toma de Transjordania; intercalados con ellos se encuentran leyes rituales y penales.

Deuteronomio: bajo la forma de discursos de Moisés se repiten las leyes precedentes y se agregan otras más. Relata la muerte del caudillo y profeta.

La obra de Ezra fue completada por la escuela de escribas fundada por él; seleccionaron y recopilaron los libros históricos y proféticos. Para el siglo IV a.C., quedó constituido el núcleo del canon bíblico hebreo, con Torá y Profetas. Fue consagrado oficialmente. En el siglo II a.C. se completó con la sección llamada Hagiógrafos.

La sección Profetas, Neviim, se divide en Anteriores y Posteriores.

Profetas Anteriores: Josué, trata de la conquista de Cisjordania y su reparto entre las tribus israelitas. Jueces: habla de la violación de los preceptos mosaicos al ponerse en contacto con los cananeos y de las luchas contra cananeos y demás. Samuel: describe el cambio del régimen patriarcal al monárquico; los reinados

de Saúl y David. Reyes: trata del reinado de Salomón; de la vida de los reyes de Israel y Judá.

Profetas Posteriores: comprende los libros de Isaias, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Haggeo, Zacarías y Malaquías. Todos tienen los mismos reproches y amenazas por la prevaricación de los israelitas. Difiere el libro de Jonás, que es una alegoría con interés universalista.

Los escribas organizaron así, en un sistema coherente, aunque no en estancos cerrados, los conceptos que los pensadores hebreos se habían formado sobre Dios, el hombre, el mundo; no están definidos porque no es posible hacerlo; los pensadores hebreos llegaban al objeto de su conocimiento por la aprehensión inmediata, por la intuición, y conocían muy bien los límites de su razón: Dios es concebido como un Ser más allá de lo físico, por tanto imposible es conocer su naturaleza; se conoce a Dios por sus obras y por lo que el hombre es, un ente formado de barro pero animado por una chispa divina, que le hace semejante a Dios en cuanto persona, con inteligencia y voluntad. Lo que sucede al hombre después de la muerte tampoco es posible saberlo porque está más allá de lo físico. Lo mismo sucede con el universo: es materia pura y es indudable que hay un orden en él, pero no se dice si es finito o infinito, la mente humana no puede alcanzarlo.

En este sistema hay también historia y filosofía de la historia. Si como afirma el Dr. Edmundo O'Gorman, "historia es adecuación del pasado a las necesidades del presente.... es algo así como la luz tenue que tenemos para entender nuestro presente y por lo tanto proyectar nuestro futuro"(17), en la Biblia hebrea hay historia, se relatan los acontecimientos pasados para hacer comprensi-

ble el presente y proyectar el futuro. En los círculos de los profetas del siglo VIII a.C. se estudiaban los acontecimientos pasados para entender el presente y prever el futuro; en sus prédicas Amós, Oseas, Miqueas, recordaban al pueblo su vida pasada con ese fin:

"Y yo os hice a vosotros subir de la tierra de Egipto, y os traje por el desierto cuarenta años, para que poseyeseis la tierra del Amorrheo" (Amós 2: 10)

"No tornará a tierra de Egipto, antes el mismo Assur será su rey, porque no se quisieron convertir" (Oseas 11: 5)

"Porque los mandamientos de Omri se han guardado, y toda obra de casa de Achab; y en los consejos de ellos anduvisteis, para que yo te diese en asclamiento, y tus moradores para ser silbados. Llevaréis por tanto el oprobio de mi pueblo" (Miqueas 6: 16)

Bajo la influencia de los profetas, los jefes espirituales del pueblo investigaron e interpretaron los textos y las tradiciones orales elaborados desde los primeros años de la ocupación del Canaán y aun antes, como el Libro de la Alianza, el Decálogo, el Libro de las Guerras de YHVH, leyes orales, leyendas sobre las migraciones, estancia en Egipto y el Sinaí, sobre el diluvio, creencias sobre la creación, y organizaron el Hexateuco (Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio y Josué), que trata, como ya hemos visto, de la etapa de migraciones, estancia en Egipto y desiertos sináíticos, conquista del Canaán; aunque haya intervención de la Divinidad, son ante todo acontecimientos humanos. Este trabajo se efectuó en ambos reinos en el siglo VIII a.C., justo cuando se acercaban los asirios, que como es bien sabido dispersaban a los pueblos para mejor sujeción. Luego entonces, la labor realizada, el estudio del pasado del pueblo, tenía por objeto hacerle comprender al pueblo su presente y proyectar el futuro.



Después del cautiverio los escribas dirigidos por Ezra, reelaboraron el Pentateuco con el mismo fin. Otro tanto hicieron los escribas siguientes, completaron el núcleo del canon bíblico con obras sobre la vida de la monarquía unida y de los reinos de Israel y Judá. Además, en estos días se redactaron los libros de Nehemías y Ezra, con acontecimientos bajo la dominación persa. Siempre que se vio la necesidad de sostener a la nación se hizo hincapié en el pasado.

La Biblia contiene también filosofía de la historia porque hay una reflexión que inquiere por el significado de la historia de toda la humanidad, el sentido que tiene la vida del hombre: su perfeccionamiento moral. Es además, una filosofía idealista porque postula una meta: el bienestar de la humanidad. Para los pensadores hebreos, Dios creó al hombre a su imagen y semejanza para enseñorear sobre la creación, que, Dios había visto, era buena; pero por haber desobedecido, comer del fruto prohibido, perdió la inocencia y con ello el paraíso. Inmediatamente empezó el mal, Caín mató a su hermano Abel, y conforme los hombres se fueron multiplicando, creció la maldad. Dios decidió entonces castigar a la humanidad con el diluvio; se esperaba que con este castigo los salvados del desastre, Noé y sus hijos Sem, Cam y Jafet, así como sus descendientes, se superaran espiritualmente; pero no fue así, volvieron los hombres a hacer lo malo ante Dios; sólo hubo un hombre en Ur de los caldeos, un descendiente de Sem, Abram, que no estuvo conforme con el modo de vida de los habitantes de la región; a él, Dios lo escogió para que engendrara un pueblo que recibiera la Ley divina, normas para la superación espiritual, se acostumbrara a cumplirlas, aunque fuese en medio de las experiencias más severas, para que ya purificado ese pueblo, salvara a la humanidad de sus erro

res, y así establecer un reino de justicia y paz entre todos los hombres.

#### ARTES

Las artes plásticas y las artes menores fueron poco cultivadas, porque un Dios que trasciende la naturaleza no puede ser representado ni necesita de cosas materiales; sólo hay algunas esculturas de la época de contaminación con cultos cananeos y demás. Para la construcción de la principal obra arquitectónica, el Templo de Salomón, se emplearon arquitectos y artífices fenicios. (Fue reconstruido por Herodes).

La literatura siguió los modelos egipcios y babilónicos; comprende himnos religiosos, los Salmos, compuestos por numerosos poetas desde los primeros años de la monarquía hasta la dominación griega; obras sapienciales: los Proverbios, colección de sentencias resultado de la observación y la experiencia, en bella expresión, circulaban entre el pueblo desde los primeros años de la monarquía; el libro de Job (quizá de la época de la dominación persa), donde se discute sobre el infortunio del justo, y el Eclesiastés, donde se reflexiona sobre el valor de la vida (quizá compuesto durante la dominación griega). Cantos de amor: el Cantar de los Cantares.

Estos libros de Salmos, Proverbios, Job, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, junto con otros libros independientes, Ruth, Lamentaciones, Esther, Daniel, Esdras (Ezra), Nehemías y Crónicas, se organizaron en la tercera sección del canon bíblico, Hagiógrafos, en el siglo II a.C.; se clausuró en el año 100 de la era cristiana, dejando excluidas otras obras escritas durante la dominación griega y romana, como los Proverbios de Ben Sira, los libros de los Macabeos, Tobit, Judith, Susana y otros más.

DERECHO

En la época de migraciones las normas jurídicas observadas por los hebreos, eran las correspondientes al derecho familiar, propio del modo de vida patriarcal. Estas normas nos son conocidas por el libro del Génesis y coinciden con artículos del código de Hammurabi; las mencionamos al hablar del problema de Abraham con su descendencia. "Encontramos en el código de Hammurabi..., cuatro artículos, 144-147, que contemplan el caso de la esterilidad de la mujer en cuanto motivo para ésta de ofrecer una propia sierva al esposo. Si la sierva es también estéril, el código permite (Art. 147) que sea vendida; pero, si por haber dado a luz y enorgullecida por la prole cayere en emulación con su patrona, el código (Art. 146) no permite que sea vendida -por motivo de la prole- sino que sólo sea devuelta a su condición de sierva esclava"(18).

El derecho de sucesión lo concedía el padre y ya también lo mencionamos al hablar de Isaac e Ismael. Abraham antes de morir había constituido su heredero a Isaac. "También en este aspecto el derecho mesopotámico había contemplado ya casos afines (código de Hammurabi, artículo 165; ley sumérica 14....) 'Dado que un hombre haya tomado mujer, ésta le haya parido hijos y estos hijos todavía vivan: y una esclava haya también parido hijos a....su dueño, y el padre haya dado la libertad a la esclava y a sus hijos: los hijos de la esclava no dividirán la casa juntamente con los hijos del patrón de ella"(19).

Para el establecimiento en el Canaán se elaboró un código civil y penal, llamado "Libro de la Alianza", Exodo 21, 22 y 23, siguiendo el ejemplo babilónico, con preceptos sobre propiedad, sucesión, relaciones familiares, servidumbre, esclavitud, robo, homicidio. Los preceptos penales estaban basados en la ley de la venganza

za, ojo por ojo, diente por diente, vida por vida, propia de todos los pueblos primitivos. Pero pronto, debido a la acción del Decálogo y la espiritualidad de sus pensadores, estas leyes se humanizaron; en las reelaboraciones posteriores hay, junto a los viejos, nuevos preceptos e intercaladas numerosas normas morales; se atenuó la crueldad de la venganza de la sangre, si el homicidio había sido involuntario, el matador podía salvarse en el templo, tras el altar, o en lugares de refugio especialmente designados, donde el vengador no tenía derecho de tocarlo. Se prohibió vengarse en los hijos del asesino por crímenes del padre.

Así, los hebreos superaron la conciencia jurídica de su época. "La institución del monoteísmo, los preceptos de fraternidad, de amor al prójimo y de caridad implicaban una superioridad de la conciencia jurídica del pueblo hebreo en comparación con los demás pueblos orientales"(20).

#### CIENCIAS

Como todos los pueblos de la antigüedad, los hebreos tuvieron ciencias prácticas y aprovecharon algunas de las producciones de babilonios y egipcios: medidas de peso y longitud, instrumentos para medir el tiempo, el calendario.

Como hemos podido advertir, los hebreos no formaron jamás un imperio como sus vecinos, ni descollaron en ninguna arte; pero formularon ideas que hicieron posible una vida espiritual, no sólo para el pueblo hebreo, sino también para los occidentales a través del cristianismo. Entendemos por vida espiritual aquella que se eleva por encima de los intereses personales, prácticos.

---

### NOTAS DEL CAPITULO III

- (1) H y H A. Frankfort, El Pensamiento Prefilosófico II. Los Hebreos p. 20
- (2) José Ricciotti, Historia de Israel, I. Desde sus Orígenes al Exilio, p. 157
- (3) Abram León Sachar, Historia de los Judíos, p. 45
- (4) Ibidem, p. 46
- (5) Ibidem, p. 48
- (6) Ibidem, p. 49
- (7) Vicente Lombardo Toledano, Conferencia del Ateneo de la Juventud, Centro de Estudios Filosóficos. U.N.A.M., 1941 p.175
- (8) José Román Muñoz, El Secreto del Bien y del Mal, Ética Valorativa, p. 261
- (9) Abram León Sachar, Op. Cit. p. 57
- (10) Simón Dubnow, Historia Universal del Pueblo Judío, I-224
- (11) Abram León Sachar, Op. Cit. p. 58
- (12) Israel Mattuck, El Pensamiento de los Profetas, p. 27
- (13) Abram León Sachar, Op. Cit. p. 101
- (14) Israel Mattuck, Op. Cit. p. 31
- (15) Abram León Sachar, Op. Cit. p. 116
- (16) José Ricciotti, Op. Cit. p. 162
- (17) Apuntes tomados en el curso, "Filosofía de la Historia", impartido por el Dr. O Gorman, en la Facultad de Filosofía y Letras, 23 junio 1958
- (18) José Ricciotti, Op. Cit. p. 122
- (19) Ibidem p. 129 y 219
- (20) José D'Aguzzo, Génesis y Evolución del Derecho, p. 189

## CAPITULO IV

### LA EDUCACION

La educación, esto es, la transmisión de bienes culturales a las generaciones jóvenes por las adultas, es un hecho que se realiza en todos los pueblos. En un principio, por influencia espontánea, los niños y los jóvenes adquieren en el hogar lenguaje, técnicas de vida económica, costumbres, creencias, ritos. Después, cuando surgen los ideales de vida, la educación se efectúa en forma intencionada, por personas especializadas y en lugares apropiados, -- con el fin de formar determinados tipos humanos. Desde luego continúa la acción pedagógica del hogar y otras agencias. Se instruye entonces a los educandos en aquellos bienes que tienden a satisfacer esos ideales.

Por ejemplo: para los egipcios, cuyo ideal de vida era obtener tantas satisfacciones como fuera posible en este mundo y el de ultratumba, la educación era instrucción, a un grupo privilegiado, en ritos religiosos y en conocimientos obtenidos sobre el mundo físico, para formar expertos en el servicio a los dioses, en aprovechamiento del medio ambiente y en construcciones de edificios para dar las comodidades deseadas a los privilegiados. En las escuelas -

elementales, establecidas por el Estado, se instruía en el lenguaje, escritura, ritos religiosos, música, danza, higiene, dibujo; - también se enseñaban natación y ejercicios físicos. En una especie de escuelas primarias superiores, también estatales, se instruía en la escritura demótica, geometría y contabilidad. En las escuelas superiores, situadas en los templos, se estudiaba el movimiento de los astros (dioses), conocimientos médicos, el arte de construir canales, diques y edificios. De ellas salían especialistas: escribas, arquitectos, médicos.

Para los griegos el ideal de vida era servir al Estado, cuya misión era dirigir la guerra y servir a los dioses. La educación era entonces instrucción, a una parte de la población, en ejercicios gimnásticos, manejo de las armas, música, danza, conocimiento de los hechos heroicos del pasado, vida de los dioses, para formar ciudadanos fieles y valientes. En Esparta, una de las principales ciudades-estado, los niños ingresaban a escuelas del Estado a los 7 años; aquí los ancianos más distinguidos los instruían en -- ejercicios gimnásticos principalmente; además se les daban rudimentos de escritura, lectura; les enseñaban mitología, cantos y danzas guerreros. Se hacía dormir a todos en pabellones públicos, comer - en mesas comunes, participar en las ceremonias del culto. Más tarde se les ejercitaba asiduamente en el manejo de las armas y en ma niobras militares. A los 30 años el educando quedaba listo para el servicio del Estado y para ocupar cargos públicos. En Atenas, otra importante ciudad-estado, a los 7 años los niños acudían a escue-- las particulares donde aprendían a leer, escribir, poemas de Home-- ro, y otras poesías, que luego se cantaban acompañándose con la li ra; aprendían asimismo gramática y oratoria, gimnasia. A los 12 -- años ingresaban al gimnasio público, en el cual pasaban dos años -

ejercitándose en pruebas físicas y en discusiones políticas. Luego aprendían el oficio del padre, y de los 18 á los 20 años se ejercitaban en el manejo de las armas y la disciplina militar. A esta edad ya estaban preparados para el servicio del Estado y quedaban en libertad para hacer otros estudios.

Para los hebreos, cuyo ideal de vida, basado en su concepto de Dios, es el de santidad, la educación es instrucción, a todo el pueblo, en el conocimiento de la actividad divina y en las leyes religioso-morales dictadas por ese Dios, para formar hombres piadosos (en la acepción de benignos, misericordiosos) y santos.

En su primer período, durante los años de vida nómada y seminómada, la educación de los hebreos fue espontánea y natural: transmisión a niños y jóvenes, por la imitación, del lenguaje, costumbres, creencias, ritos, técnicas de vida económica.

Con Moisés y el éxodo, empezó la educación intencionada, ejercida por personas especializadas, sacerdotes y levitas, y conforme a un propósito, el religioso-moral. En templos y santuarios los sacerdotes y levitas enseñaban a los adultos las leyes religiosas sobre ofrendas, sacrificios, fiestas, para acostumarlos a un modo de vida más puro que el de los pueblos circundantes; se les instruía también en el Decálogo para hacerles temer a Dios y elevar su conducta; se les enseñaba asimismo que YHWH los había liberado de la esclavitud en Egipto, para hacerles amar a Dios: "Y vino uno de los sacerdotes que habían llevado cautivos de Samaria, y habitó en Beth-El, y los enseñó como deben temer a YHWH" (2 Reyes: 17: 28). Los "jajamim" (sabios) los instruían en la conducta a seguir en la vida diaria.

Estas enseñanzas debía el padre transmitir las a sus hijos: "Y los hijos de ellos que no supieron, oigan, y aprendan a temer a



YHVH vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra..." (Deut. 31: 13). Debía repetirlas constantemente hasta que se grabaran en su espíritu: "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán en vuestro corazón: Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de --- ellas estando en vuestra casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes" (Deut. 6: 6, 7). El padre debía además enseñar con el ejemplo y explicar a su hijo el por qué de sus actos: "Y lo contarás en aquel día a tu hijo diciendo: se hace esto con motivo de lo que YHVH hizo conmigo cuando me sacó de Egipto. "Y cuando mañana te pregunte tu hijo diciendo: ¿Qué es esto? Le dirás: YHVH nos sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre" (Exodo 13: 8, 14).

El padre y la madre eran considerados los educadores naturales del niño: "Oye, hijo mío, la doctrina de tu padre, Y no desprecies la dirección de tu madre" (Proverbios 1: 8). Se consideraba como método educativo más acertado el de instruir al niño en la -- edad apropiada y en forma continua: "Instruye al niño en su carrera: Aun cuando fuere viejo no se apartará de ella". (Prov. 22: 6).- La regla pedagógica era: uso del azote en caso necesario: "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece. Mas el que lo ama, madruga a castigarlo" (Prov. 13: 24)

El padre enseñaba también a su hijo las técnicas de su -- trabajo: agricultura, o manufactura de utensilios de metal, o de -- objetos de cerámica, etc.

Aunque el aprendizaje de la escritura no estaba sistematizado, ésta estaba muy difundida, sobre todo entre los sacerdotes como lo demuestran numerosos pasajes bíblicos: "Y escribirás en -- ellas las palabras de esta ley, cuando hayas pasado a la tierra -- que YHVH tu Dios te da" (Deut. 27: 3)... "Y las escribirás en los

postes de tu casa y en tus puertas"...."Señalad tres varones de cada tribu para que yo los envíe, y que ellos se levanten y recorran la tierra y la describan conforme a sus heredades y vuelvan a mí" (Josué 18: 4)...."Y tomó a un joven de los hombres de Sucot y le preguntó; y él le dio por escrito los nombres de los principales y de los ancianos de Sucot; setenta y siete varones" (Jusces 8: 14)

En el período de los dos reinos, cuando se difundieron los cultos cananeos, fenicios y babilónicos, y los sacerdotes dejaron de cumplir con su deber educativo, aparecieron los profetas, quienes se convirtieron en educadores, aunque no sistemáticos, del pueblo. Los profetas, predicando en las plazas públicas, se dirigían a las masas haciéndoles comprender que todos tenían derecho al conocimiento; sabían que la idolatría y degeneración de las costumbres se debía a la falta de instrucción: "Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen la carrera de tus caminos"(Isaías 3: 12).

Por otra parte, los profetas, en su aprehensión intuitiva de la realidad, se daban cuenta de la importancia de las masas en el porvenir de la nación, y cómo de ellas salían y seguirían saliendo pensadores y maestros.

Bajo la presión del partido profético, durante el gobierno de Josías, se intentó hacer de la educación de nuevo algo popular; se convocó a asambleas para instruir al pueblo: "Y subió el rey a la casa de YHWH con todos los varones de Judá, y con todos los moradores de Jerusalem, con los sacerdotes y profetas y con todo el pueblo, desde el más chico hasta el más grande; y leyó, oyéndolo ellos, todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de YHWH (2 Reyes 23: 2). Se recordó que ya Moisés había advertido que el conocimiento era posesión popular: "Y -

mandó Moisés, con los ancianos de Israel al pueblo, diciendo: Guardaréis todos los mandamientos que yo prescribo hoy. Y será que, el día que pasareis el Jordán a la tierra que YHVH tu Dios te da, te has de levantar piedras grandes, las cuales revocarás con cal: Y - escribirás en ellas todas las palabras de esta Ley..." (Deut.27:1-3). Se recordó también que era deber de los padres instruir constantemente a sus hijos.

Con la destrucción del reino de Judá y el cautiverio, -- los hebreos quedaron frente al dilema de desaparecer asimilados o preservarse manteniendo sus bienes espirituales. La educación sistematizada se hizo vital; los jefes espirituales de los exilados - fundaron entonces una academia en Babilonia para instruir en el conocimiento de la Torá (Pentateuco). La cultura babilónica, mate---rial, era sumamente atractiva, y muchos se asimilaron; pero la nación se salvó mediante la educación. En esa academia se prepararon Ezra, Nehemías y otras personas que en la restauración integraron la Gran Sinagoga. La academia continuó sus labores por varios si---glos después de la liberación y de la reconstrucción del Estado hebreo.

De vuelta a Palestina se organizó la Gran Sinagoga, como ya se trató en el capítulo II, para ejercer las funciones judiciales y legislativas. Sus miembros se propusieron continuar la tarea educativa de los pensadores y maestros anteriores. "Moisés recibió la Ley en el Sinaí, y la transmitió a Josué. Josué (la transmitió) a los ancianos, y éstos a los profetas. Y los profetas la transmi---tieron a los hombres de la Gran Asamblea.- Estos dijeron tres cosas: sed circunspectos en vuestros juicios, formad numerosos discípulos y erigid una cerca alrededor de la Ley"(Pirke Avot I, 1)(1).

Como a partir de entonces aparecieron varios centros de -

enseñanza, unos destinados a preparar sacerdotes, otros a conservar las tradiciones hebreas entre el pueblo, para unificar la enseñanza y ayudar a los padres ocupados en actividades como el comercio o las artesanías que ya no dejaban ratos de ocio, la Gran Sinagoga decretó, a mediados del siglo V a.C. y a iniciativa de Ezra, la fundación de academias para estudios superiores de la Torá. En el estudio de las leyes contenidas en el Pentateuco, los escribas tuvieron que hacer numerosas explicaciones e interpretaciones que fueron formando un caudal de conocimientos, que más tarde fueron compilados, junto con las explicaciones e interpretaciones de sus sucesores, -- los "tannaim" (maestros), en la Mishná.

Las academias de Palestina acabaron fusionándose en una sola, con sede en Jerusalén. Su dirección se encargó a un presidente, el Nasí, y un vicepresidente, el Ab bet din. La academia de Jerusalén sobrepasó a la de Babilonia por la preparación de sus maestros. Se ignora el número de estudiantes, pero se supone que ascendía a varios centenares. Adolecía de deficiencias para un pueblo -- que se había acostumbrado a considerar la educación como algo verdaderamente popular: primero, no era gratuita; segunda, era la única en una época en que las comunicaciones eran difíciles, y, tercera, se exigía un nivel elevado de conocimientos para ingresar en ella.

Así, se hizo necesaria la creación de escuelas que prepararan a los aspirantes. Estas sólo se fundaron durante la monarquía Asmonea. Simón ben Shetaj, vicepresidente del Sanedrín, decretó durante el reinado de Salomé Alejandra (76-67 a.C.), que todos los varones que hubieran cumplido 16 ó 17 años asistieran a la escuela. Las escuelas de preparación se establecieron por todo el país; aunque eran obligatorias, tuvo que acudirse a la persuasión moral y religiosa, especialmente entre los huérfanos, para hacerlos asistir.

Con estas escuelas aumentó el número de aspirantes a la academia de Jerusalén, que se hizo insuficiente, dando lugar a la institución de otra academia, también en Jerusalén.

Los maestros más famosos de esta época fueron Hilel y -- Schamai. Hilel introdujo en la investigación e interpretación de -- las leyes, métodos lógicos. "Se considera a Hilel como el fundador de las siete reglas principales de cómo interpretar la Torá. Algunas de ellas son rigurosamente lógicas (de lo general inferir lo -- particular; extraer una conclusión según la similitud interna; el método de pasar del caso más simple al más complejo)...."(2). Con esta reforma los estudiantes pudieron pensar con libertad, y aparecieron las divergencias de opinión.

Hilel consideraba los ritos religiosos no como un fin, -- sino como un medio para el perfeccionamiento moral. Enseñaba que -- los deberes del hombre para con su prójimo son más importantes que los deberes hacia Dios. Resumía la esencia del judaísmo en la frase: "No hagas a tu prójimo lo que no te agrada a ti". En una era de desesperación por la opresión romana aconsejaba: "Ama la paz y persíguela; ama a las creaturas y acércalas a la Ley" (Pirke Avot I, 12). Se complacía en difundir la ley judía entre los paganos. Insistía -- en el estudio constante: "...quien no estudia (la Ley) merece la -- muerte..." (Pirke Avot I, 13). "No digas: cuando esté libre estudiaré (la Ley), porque a los mejor no estarás libre (nunca)"...."ningún ignorante teme al pecado, ni ningún ignorante (puede ser) virtuoso" (Pirke Avot II, 5, 6)(3).

Schamai, un distinguido fariseo no "estaba de acuerdo con Hilel en cuanto a la orientación general en la interpretación de la Torá. Era un conservador severo y aspiraba a rodear cada regla mediante suplementos para hacer imposible su violación. Pero no se --

avenía a aceptar comentarios e interpretaciones que tendieran a aliviar la disciplina o reformar las leyes anticuadas"(4). Schamai también insistía en el estudio continuo: "...haz del estudio un hábito constante; di poco y haz mucho, y acoge a todas las personas - con cara sonriente" (Pirke Avot I, 15)(5).

Hilel es renombrado por su paciencia y suavidad, mientras que Schamai por su severidad.

Con la fundación de escuelas de preparación se hizo necesaria también la creación de escuelas elementales, pues sólo los padres pudientes tenían maestros particulares para sus hijos, que les enseñaban en la escritura, lectura y el Pentateuco. En el año 64 E. C., el Sumo Sacerdote, Yehoshua ben Gamala decretó la fundación de escuelas elementales, obligatorias, para los niños a partir de los 6 ó 7 años. El Talmud lo menciona con agradecimiento: "Recordad siempre al hombre que se llamó Josué ben Gamala, ya que de no haber sido por él, Israel habría olvidado la Ley.- Antiguamente, cada padre solía instruir a sus hijos; pero, de este modo, los huérfanos no recibían enseñanza. Por lo tanto se acordó establecer maestros en Jerusalén para enseñar a los niños, y los padres que vivían fuera de la ciudad enviaban a sus hijos para que se les instruyera. Pero tampoco este plan comprendía a los huérfanos. Más tarde se acordó nombrar instructores (de grado superior) en cada distrito, que se encargaría de los niños de 16 y 17 años; pero ocurría que si el maestro se quejaba de uno de sus alumnos, éste se rebelaba y ya no acudía a la escuela.- Finalmente, apareció Josué ben Gamala y decidió establecer instructores en cada provincia y en cada ciudad, a quienes los niños les serían entregados desde los seis o siete años"(6).

El hogar siguió siendo el centro inicial de la educación. Aquí el padre hablaba al niño en hebreo, la lengua nacional del pa-

sado (el idioma corriente era entonces el arameo); le enseñaba las creencias religiosas básicas; le preparaba así para la enseñanza - sistematizada en la escuela pública.

#### PROGRAMAS DE ENSEÑANZA

La escuela elemental, llamada "Mikra" (lectura), comprendía la enseñanza de la lectura y la escritura del hebreo, el estudio de las Sagradas Escrituras, nociones de gramática y de composición. La instrucción generalmente se daba durante todo el día; solamente el viernes por la tarde, víspera del sábado, y la víspera de las fiestas, no había clases. Los sábados en la tarde había clases para que los padres de familia pudieran asistir. El programa de enseñanza se repartía en dos años.

El número de alumnos de cada grupo no debía exceder de -- veinticinco: "El mayor número de alumnos que debe ser confiado a un maestro para darles la enseñanza primaria, es de 25. Si hay 50 alumnos, se necesita un segundo maestro; pero si los alumnos son 40, -- otro alumno mayor que ellos puede ser contratado para ayudar al maestro"(7).

Las escuelas elementales se establecieron en las sinagogas, donde ya se encontraban otras de mayor nivel.

Estas que comprendían la educación secundaria, "Mishná" - (repetición), se ocupaban de la explicación de las leyes bíblicas, basándose en las leyes orales. De este método de enseñanza surgieron numerosos comentarios e interpretaciones, que como ya se anotó, terminaron en la Mishná. Además se estudiaban la parte no legal de la Biblia y el "Seder Olam", una especie de cronología del pueblo - hebreo hasta la rebelión de Bar Cojba.

Las escuelas secundarias se encontraban en las sinagogas. También las clases duraban todo el día y la enseñanza comprendía --

dos años.

Acerca del número de escuelas primarias y secundarias, antes de la destrucción del Segundo Estado, el Talmud de Palestina y el Talmud de Babilonia informan: el primero dice que había 480 sinagogas, cada una con su Bet sefer (primaria) y su Bet Talmud (secundaria); el segundo informa que había casi 500 escuelas y colegios en Palestina.

El mantenimiento de las escuelas se hacía por medio de impuestos y contribuciones voluntarias. El decreto de Yehoshua ben Gamala concedió a las comunidades el derecho a obligar a todos los padres, y aun a todos sus miembros, a contribuir a los gastos de la enseñanza elemental y secundaria. En cuanto a gastos, éstos no eran excesivos porque la mayoría de las escuelas se encontraban en las sinagogas y porque todo profesor que podía enseñaba gratuitamente; se consideraba un sacrilegio convertir la instrucción en negocio. "Así decía Hilel: quien utiliza la corona (de la Ley en cosas mundanas) perecerá... He aquí lo que aprendiste: todo el que saca provecho de las palabras de la Ley le será arrebatada su vida del mundo" (Pirke Avot I, 13)(8). Para justificar el pago a maestros pobres se formularon varios argumentos: que el pago no era por enseñar la Torá, sino por acostumar a los niños a leer con fluidez; que el maestro se hacía acreedor al pago porque vigilaba a los niños; que la retribución al maestro era porque renunciaba a otros ingresos.

La administración e inspección del sistema escolar durante el Segundo Estado y la época de los tanaitas (desde el siglo V a.C. hasta el año 220 E.C.), estuvo en manos del Sanedrín y otros tribunales menores.

Los estudios superiores, llamados "Midrash" (exposición), comprendían la exposición de la Ley escrita mediante determinados



métodos para demostrar que en ella estaba ya implícita la Mishná, Ley oral. Las leyes escritas se examinaban cuidadosamente para encontrar la confirmación de las leyes orales. Además se enseñaban ciertos principios para elaborar nuevas leyes que, cuando eran --- aprobadas por la mayoría, se incorporaban a la Mishná. Los estu--- cios jurídicos se completaban con reflexiones sobre la parte no legal de las Escrituras y de las tradiciones orales. Los estudios podían prolongarse por tiempo indefinido. Cuando los alumnos terminaban sus cursos académicos, se ordenaban rabinos, con autoridad para conocer en materias de ley, y podían ser electos miembros del Sanedrín.

En ninguna de estas escuelas se enseñaban los conocimientos que sobre el mundo físico (astronomía, geometría, ciencias naturales), habían logrado los demás pueblos cercanos a los hebreos, porque esos conocimientos habían surgido de un concepto del mundo muy distinto del hebreo; los educadores hebreos se opusieron a --- ellos sabiendo que llevarían a la idolatría. Lo mismo sucedía con la "ciencia griega", la filosofía, especulación sobre la sustancia eterna, divina, que asume e impregna todas las formas de la naturaleza. Sin embargo, como en la Biblia se trata la naturaleza, aunque someramente, como materia pura, había la posibilidad de dedicarse a la observación y la ciencia verdadera.

La educación impartida en las escuelas tenía por objeto --- preparar para una vida espiritual. Para obtener un medio de vida -- los padres tenían la obligación de instruir a sus hijos en un oficio. "Las obligaciones del padre con su hijo son: circuncidarlo, redimirlo (ritualmente), enseñarle la Torá, enseñarle un oficio y ayudarle a que se case. Algunos agregan: enseñarle a nadar.- Rabí Yehuda ben Ilái decía: El que no enseña a su hijo un oficio es como si

le enseñara a robar" (Toseftá Kidushin I, 11)(9).

En el transcurso de la educación impartida en estas escuelas, los educadores pudieron observar a sus educandos y darse cuenta de que existían diferencias entre ellos respecto a su capacidad para captar los conocimientos. Por tanto, propusieron métodos pedagógicos adecuados, que alcanzaron aplicación general. Los tanaitas formularon el principio de las "diferencias individuales", en la siguiente forma:

"Cuatro clases de discípulos hay: el que comprende pronto y pronto olvida: su provecho queda anulado por su perjuicio.- El -- que aprende con dificultad, pero al que también le es difícil olvidar: su perjuicio queda compensado con su beneficio.- El que entiende rápidamente y olvida difícilmente: su parte es buena. El que --- aprende con dificultad pero olvida fácilmente: su parte es mala" -- (Pirke Avot 5, 15)(10).

A los alumnos de retención deficiente se les sometía a -- ejercicios adicionales; a los lentos en entender se les daban explicaciones más detalladas, etc. "El maestro debe repetir la lección - hasta que el alumno aprenda" (Eruvin 54 b) (11).

Fuera de estos centros educativos había otros medios de - instruir en el conocimiento religioso-moral a quienes no habían podido asistir a las escuelas: lectura de la Biblia en las sinagogas cuatro veces a la semana, en días de fiesta, de ayuno y el primer - día de cada mes; en los hogares en grupos reunidos a propósito y ba - jo la dirección de un maestro. La instrucción tenía como objeto no la erudición, sino, como toda la educación, preparar para la acción, "Ocuparse únicamente en estudiar la Ley (sin ponerla en práctica) - es como negar a Dios" (Avodá Zará 17 b). "Lo principal no es la teo - ría sino la práctica" (Pirke Avot I, 17)(12).

Las academias de Jerusalén siguieron funcionando hasta el año 70 de la Era Cristiana, en que fueron destruidas por los romanos. Durante el sitio, un grupo de escribas y sabios, dirigidos por Johanan ben Zacai, previendo el desastre y para salvar a la nación con su riqueza espiritual, fundó una academia en Yabne, a orillas del Mediterráneo. Otra vez se enfrentaba la nación a la disyuntiva vital: perecer asimilándose o sobrevivir con la educación. Los maestros no compartían la creencia de los zelotes de que pudiera liberarse al país de los opresores romanos; ellos conocían el poderío de Roma, y sabían que después de todo, lo que en realidad perdura es el espíritu. Y mientras los zelotes luchaban heroica pero materialmente en Masada, los sabios, vistos como traidores, luchaban calladamente en Yabne, salvando a la nación. A Johanan (primer tanaita) le apenaba el sufrimiento de su pueblo; pensaba que se debía no sólo a causas externas, sino también a internas: "No quisisteis servir a vuestro Dios, y debéis obedecer a pueblos extraños que sirven a falsos dioses. No quisistéis pagar el medio ciclo para el Templo, y pagáis (distintos impuestos) al gobierno de vuestros enemigos"(13). Por tanto consideraba indispensable la educación, para alejar de los intereses materiales y para conservar a la nación.

En la academia de Yabne continuaron los estudios de la Torá y empezaron a ordenarse sistemáticamente, aunque todavía en forma oral, todas las explicaciones e interpretaciones hechas en la enseñanza del Pentateuco, por los escribas y por los maestros de las academias de Jerusalén. Estas interpretaciones se dividen en dos grupos: Halajá y Hagadá; la Halajá son las nuevas normas surgidas de la interpretación de las leyes bíblicas; la Hagadá comprende pasajes de la acción divina, sucesos históricos, aforismos, parábo-

las leyendas, anécdotas, sobre normas éticas.

En esta academia se formaron maestros que recorrieron la destruída Palestina y las comunidades judías dispersas por el mundo antiguo, para fundar nuevos centros de estudio y mantener la -- unidad nacional. Así surgieron las academias de Lydda, Bekein, Se-- foris, Bené Berak, Siknin y Usha en Palestina, y las de Mesopota-- mia y de Roma. Estas academias fueron sostenidas por contribucio-- nes de personas pudientes; el único requisito para ingresar a ---- ellas era la capacidad para el estudio, ya no el pago de honora--- rios.

En la academia de Bené Berak, cerca de Yabne, se distin-- guió Rabí Akibá, miembro a la vez del Sanedrín de Yabne. En mate-- ria de investigación "no sólo buscó el sentido lógico de distintos pasajes de la Torá, para extraer de sus significado nuevas ordenan-- zas, sino que también investigaba la letra de la Torá, los giros y aun las particularidades gramaticales del lenguaje bíblico. Allí - donde el texto bíblico no proporcionaba bases lógicas para una dis-- posición, Akibá buscaba aunque sólo fuera alusiones a ella en cier-- tas expresiones o palabras aisladas"(14).

En materia pedagógica, Rabí Akibá trató de elaborar, con las leyes orales, un manual para estudiantes, que a la vez sirvie-- ra de texto legal a los jueces; para ello inició una recopilación, ordenando el material por su contenido, por ejemplo: derecho de fa-- milia y civil; reglas respecto del sábado y festividades.

Seguro de que la promesa mesiánica se cumpliría, Rabí -- Akibá apoyó la rebelión de Bar Cojba. Derrotada la sublevación, las academias de Palestina fueron clausuradas. El emperador Adriano pro-- hibió, bajo pena de muerte, la enseñanza y los estudios de la Torá. A pesar de ello, los tanaitas continuaron su labor sabiendo que el

mantenimiento de la nación dependía de la educación; el más distinguido de ellos, Rabí Akibá, valientemente seguía enseñando al pueblo, y cuando uno de sus amigos le preguntó, '¿No temes a los romanos?', le contestó con una bella fábula: 'El zorro estaba junto al río y observaba como los pececillos se lanzaban de un lugar a otro en el agua. '¿De quién huís?' preguntó el zorro. 'Huimos de las redes tendidas por los hombres para capturarnos', contestaron los pececillos. Dijo entonces el zorro: 'Salid a tierra y viviremos juntos'. Pero los pececillos no atendieron el consejo y dijeron: 'Si en el agua que es nuestro medio de vida, estamos en permanente peligro, ¿cómo será sobre la tierra, donde no podemos vivir del todo?'. 'Exactamente lo mismo ocurre con nosotros. Si estudiando la Torá, de la que está dicho que es nuestra vida y prolonga -- los años, estamos en peligro, ¿qué será de nosotros cuando dejemos de estudiar?' (15).

Rabí Akibá murió cruelmente torturado por los romanos, a pedazos le arrancaron la carne con tenazas de hierro. Otros tanaitas también fueron torturados y ejecutados, como ya se trató en el capítulo II.

Pasadas las perturbaciones, bajo el gobierno tolerante -- de Antonino Pío, los tanaitas, los sabios y los maestros de las -- academias, reunieron una asamblea en Usha y acordaron reavivar los trabajos del Sanedrín y abrir de nuevo las academias.

La labor de recopilación iniciada por Rabí Akibá fue continuada por Rabí Meir, quien se distinguió además como hagedista, es decir, que para la enseñanza moral empleaba parábolas, leyendas, etc. Tenía gran preocupación por el estudio, decía: "sé parco en -- las ocupaciones mundanas y dedícate a la Ley; sé humilde ante to-- das las personas. Si desatiendes la Ley tendrás muchos obstáculos

opuestos a ti; pero si te ocupas de la Ley, hay una gran recompensa para serte otorgada" (Pirke Avot IV, 12)(16).

La recopilación de las explicaciones e interpretaciones de las leyes orales fue terminada por Rabí Yehuda, Patriarca y Presidente del Sanedrín que se encontraba en Usha, con la colaboración de un grupo de sabios (en la segunda mitad del siglo II E.C.). A esta obra se le dio el nombre de Mishná, Segunda Enseñanza.

La Mishná se compone de seis secciones: 1) Zeraim (Plantaciones) contiene leyes agrarias; 2) Moed (Fiestas) leyes concernientes al sábado, días de fiesta y de penitencia; 3) Nashim (Mujeres) leyes referentes a nupcias, divorcio y derecho familiar; 4) - Nezikin (Daños) leyes civiles, penales y normas de conducta; 5) Kodashim (Santidades) leyes religiosas, dietéticas, etc.; 6) Taharot (Purezas) leyes acerca del aseo de sacerdotes, pueblo en general, edificios, etc.

Las reglas y proyectos que Rabí Yehuda no incorporó a la Mishná, fueron reunidos por otros sabios en dos grandes colecciones: "Baraita" y "Tosefta".

Presentamos algunos ejemplos extraídos de la Mishná, para dar una idea del pensamiento y material de estudio de centenares de años:

"Si después de comer se nos olvida recitar la bendición, es preciso: según Shammai, volver al lugar en que se comió y recitarla allí; según Hillel, basta con recitarla en el lugar en que se recuerda la omisión. ¿Hasta cuándo puede recitarse? Hasta haber acabado la digestión"(Berajot 51. b.).

"Quien toma un campo en arriendo (lo cultiva a cambio de una parte proporcional de lo que se obtenga), sea de un israelita, de un pagano o de un samaritano, deberá repartir lo obtenido en pre

sencia del propietario" (Demai VI, 1).

"Está prohibido sembrar o permitir que persistan las mezclas con viña, y no es lícito sacar provecho de ellas (deben ser quemadas). También está prohibido sembrar o permitir que persistan las mezclas de verduras, pero es lícito comerlas y, con mayor motivo sacar provecho de ellas. Con las mezclas de tejidos puede hacerse lo que se quiera, excepto vestir las. Es lícito criar y conservar el producto de mezclas de animales; sólo está vedado el aparearlos o bien unciarlos juntos" (Kilayim VIII, 1).

"¿En que parte del trabajo es culpable el constructor (de violar las normas del descanso sabático)? Si ha construido algo, -pulpido, aplicado con un martillo, cepillado, taladrado. He aquí -- una regla general: es culpable el que ha hecho en sábado un trabajo del cual han quedado rastros. Rabí Simón ben Gamaliel dice que si alguien hasta solamente dio con el martillo un golpe en el yunque, es culpable en ese instante, porque es como si preparara (la herramienta) para el trabajo" (Shabat XII, 1).

"Si la viuda dice a los herederos: no quiero abandonar - la casa de mi esposo, los herederos no podrán decirle: ve a casa - de tu padre o de tu familia, y allí te alimentaremos, sino que están obligados a guardarla, alimentarla y darle alojamiento según - su categoría" (Ketuvot 103 a.).

"Si un cuadrúpedo, un pájaro o un pez han caído en la --- trampa de un individuo, nadie puede cogerlos, bajo pena de robo. Es una regla establecida. R. Yosé dice: quien lo coge (excepto el propietario), roba. Si un sordomudo, alienado o menor de edad halla un objeto, nadie se lo podrá arrebatarse, bajo pena de robo. R. Yosé dice: arrebatarse un objeto a dichas personas es un verdadero robo. Si un pobre se encarama en un olivo para hacer caer algunas aceitunas,

quienes se hallan debajo del árbol no pueden cogerlas. R. Yosé dice: sería un verdadero robo" (Gittín 59 b.).

"Si un individuo alquila una casa, no puede expulsar al inquilino desde la fiesta de las cabañas a Pascua; si quiere desahuciarlo en verano, deberá advertírsele con treinta días de anticipación. En las grandes ciudades, tanto en verano como en invierno, no puede desalojarse al inquilino sin notificárselo con un año de antelación. Cuando se trata de una tienda, tanto en las ciudades pequeñas como en las grandes avisará al tendero con un año de antelación. Rabbán Simón ben Gamaliel dice: si se trata de la tienda de un panadero o de un tintorero el inquilino debe ser avisado con tres años de antelación" (Baba Metsá 101 b.).

"Los procesos por dinero exigen las mismas investigaciones y averiguaciones que aquellos que pueden acabar con condena a muerte, ya que está escrito: una misma ley tendréis. ¿Por qué es diferente el procedimiento en un caso y otro? En los procesos monetarios, tres jueces son suficientes para juzgar, mientras que en procesos que pueden acarrear la condena a muerte del acusado, se necesitan 23 jueces. En asuntos monetarios la discusión de los jueces puede comenzar indiferentemente o por el argumento favorable o por el desfavorable al acusado; en cambio, en asuntos graves, debe empezar siempre por el argumento favorable al acusado"(Sanedrín 32a).

"Dios creó sólo a Adán para hacernos saber que quien salva a un solo ser humano salva al mundo entero, y quien mata a un hombre es como si matara a todo el género humano. El hecho de que Dios creara un solo hombre tenía por fin demostrarnos que todos los hombres son hermanos, y para que nadie pudiera decir a otro: mi padre era superior al tuyo. También lo hizo para que los paganos no pudieran decir que en el cielo hay varias diviniades"(Sanedrín --



37 a.)(17).

A los maestros de las academias, posteriores a la recopilación de la Mishná, se les llama "amoraítas", explicadores, intérpretes. Ellos a su vez, hicieron, durante la enseñanza, numerosos comentarios y aclaraciones a la Mishná.

Otros amoraítas, hombres de la Hagadá (narración), se ocuparon de la investigación éticorreligiosa y se dedicaron a educar en las sinagogas mediante disertaciones. Al mismo tiempo aparecieron predicadores errantes, también hagadistas, que difundieron entre el pueblo los principios morales del judaísmo, por medio de leyendas, parábolas, aforismos; la Hagadá desempeñó el papel más importante en la educación por ser más accesible a las masas. "Rabí Abbahú y Rabí Jiya bar Abba llegaron a la misma ciudad al mismo tiempo. Cada uno de los sabios se aprestó a dar una conferencia sobre la Ley. Rabí Jiya ofreció una exposición de halajá...., mientras que el discurso de Rabí Abbahú era agádico.... Las gentes acudieron en gran número a Rabí Abbahú, y no hicieron mucho caso a Rabí Jiya. Este quedó descorazonado, pero Rabí Abbahú lo consoló con la siguiente parábola: 'Dos hombres llegaron un día a la ciudad, vendiendo el uno piedras preciosas y perlas, y el otro baratijas de oropel. ¿A quién acudían las muchedumbres? ¿No era acaso al que vendía baratijas que ellos tenían la posibilidad de comprar?' (Sotá 40 a.)(18).

Entre los hagadistas errantes se distingue Simlai de Iod, quien dividió los 613 mandamientos bíblicos en dos categorías, 248 mandamientos positivos ("de hacer") y 365 negativos ("de no hacer"). Como la finalidad de estos mandamientos es el perfeccionamiento moral, se basaba en el Salmo 15 para resumirlos y enseñaba que: sólo es digno ante Dios aquel que, 1) no peca; 2) que hace lo justo; 3)

—habla la verdad con el corazón; 4) que no difama con su lengua; 5) que no daña al prójimo; 6) que no calumnia a sus allegados; 7) que respeta a los respetables; 8) que honra a los temerosos de Dios; 9) que mantiene la palabra y cumple el juramento aunque le haga daño; 10) que no da su dinero a usura; 11) que no recibe sobornos contra inocentes.

Con el debilitamiento económico de los hebreos de Palestina bajo dominio de emperadores cristianizados, las actividades culturales decayeron. Para evitar que se perdieran las anotaciones hechas por los amoraitas, los últimos de ellos decidieron recoger e inscribir los comentarios y aclaraciones hechos a la Mishná, formando la Guemará, Comentarios, (entre los años 350 y 400). Mishná y Guemará recibieron el nombre de Talmud, Enseñanza.

La actividad pedagógica de Palestina se concentró en las agogas, donde se encontraban las escuelas elementales y secundarias, y donde en días sábados y de fiesta se instruía a los adultos. Los predicadores daban preferencia a la Hagadá. Las disertaciones agogales las anotaban los mismos oradores o los oyentes; cuando acumulaba suficiente material se hacían colecciones sistematizadas, conforme al orden de los capítulos del Pentateuco. A estas colecciones se les llamó "Midraschim" (de darosh, investigar).

#### EN LA DIASPORA

Toda la vida giró alrededor de la escuela; se consideraba la educación como la más grande obligación de cada comunidad: "El tema ha de pronunciarse sobre toda ciudad que no procura instrucción a los hijos". Los sufrimientos del pueblo se debían a la falta de estudios: "Jerusalén fue destruída por haber descuidado el llevar a los niños a la escuela". El estudio era la vida misma: "El mundo no existe sino por el aliento de los niños en la casa de su

maestro". La enseñanza está por encima de todo: "No debe dexarse una escuela ni para construir el templo de Jerusalén"(Shabat 119 b) (19).

Adquirir conocimiento era obligación de todos, ricos y pobres: "El deber de la enseñanza incumbe a todos los judíos sin distinción alguna, a los pobres como a los ricos, a las personas sanas como a las enfermas, a los jóvenes como a los viejos; aun el mendigo cargado de mujer e hijos, y que va de puerta en puerta para pedir un pedazo de pan, debe fijar ciertas horas para el sagrado estudio, pues está dicho: 'Y meditarás día y noche'(Tur Y. D. - 245)(20).

Las comunidades más numerosas e importantes de la Diáspora se encontraban, en los primeros siglos de la era cristiana, en Mesopotamia. Aquí, como en Palestina, en cada comunidad había escuelas elementales y secundarias. De las elementales, las había públicas y privadas; las públicas se hallaban en las sinagogas, se llamaban Bet Séfer (casa del libro); la escuela privada se encontraba en la casa del maestro y se llamaba Bet Rab; en ellas se enseñaba la lectura y la escritura hebrea y se estudiaba la Biblia. Las escuelas secundarias, Bet Midrash o Bet Talmud (casa de disertaciones o del estudio) estaban también en las sinagogas; en ellas se enseñaba la Mishná. La enseñanza superior se impartía en las academias (yeshivá), de Nehardea, Sura, Pumbedita y Mehoza, que se convirtieron en los centros de estudio más importantes; en ellas se estudiaban los proyectos de la ley, los comentarios y opiniones sobre las leyes bíblicas, todo lo acumulado durante siglos. Y mientras unas academias analizaban, empleando el método dialéctico (pilpul), otras se ocupaban de sistematizar el material de la Halajá. En todas se empleaban distintos métodos mnemotécnicos para grabar en

la memoria lo estudiado, porque las obras escritas sólo contenían parte del inmenso material acumulado en la enseñanza oral.

Aquí también se observó la psique de los educandos: "Cuatro (son) las clases de asistentes a la Academia. El que asiste y no practica. La recompensa de su conducta estará en su mano (o sea, el obrar) El que practica pero no asiste: la recompensa de su acción estará en su mano.- El que asiste y practica, es el virtuoso; el que ni asiste ni practica, malvado (es)" (Pirke Avot V, 17).

Ancrastas distinguidos en Mesopotamia fueron Aba Arica, llamado Rab, y Samuel Yarjinaí, discípulos de la academia de Usha, que llevaron de Palestina la Mishná (en el año 130). Rab abrió la academia de Sura para estudiar la Torá y la Mishná; tuvo muchos -- discípulos y ayudó a estudiantes. Para las personas que no podían ser alumnos regulares, Rab fijó dos meses al año, al final del verano, y al final del invierno (Adar y Elul), para cursos especiales de estudio de la Torá, los llamados "meses de reunión", donde se exponía todo lo que se había estudiado en el semestre. Además -- se dictaban conferencias accesibles a todo el pueblo en las vísperas de Pesaj y de la Fiesta de las Cabañas.

De la predicación hagádica de Rab se conservan en el Talmud interesantes sentencias: "Los mandamientos de la Torá sólo se dieron para purificar moralmente a los hombres". "Quien no compadece a sus prójimos no pertenece a la estirpe de Abraham". "Por cuántos pecados pierden los hombres sus bienes: porque algunos retienen la retribución de los trabajadores; otros roban esta retribución; los terceros arrojan de sí el peso (del trabajo) y se lo imponen a sus prójimos; y los cuartos se permiten una actitud de vanidad (hacia los trabajadores, hacia los pobres)". Consideraba la agricultura como la actividad más digna: "Es mejor una parcela de -

tierra que un gran depósito de mercaderías"(21).

Rabí Samuel dirigía la academia de Nehardea; se distinguía de los demás amoraítas en que se dedicaba no sólo a estudios éticorreligiosos, sino también a conocimientos del mundo circundante sobre matemáticas, medicina, ciencias naturales, astronomía. Implantó entre los hebreos la obligación de obedecer las leyes civiles de los países donde habitaran.

Otra academia de gran importancia por algún tiempo fue la de Mehoza; lo mismo que la de Pumbedita. En todas ellas se establecieron cursos semestrales, a fin del verano y del invierno, para los que no podían asistir con regularidad.

Durante los siglos III, IV y V, centenares de amoraítas trabajaron en Mesopotamia investigando y ampliando las leyes civiles hebreas. También se ocuparon de la Hagadá. Sus opiniones y resoluciones circulaban de boca en boca o se anotaban fragmentariamente. Como en Palestina, se hizo necesario recopilar y ordenar -- las explicaciones de la Mishná de Palestina hechas por estos amoraítas. El trabajo lo inició Rabí Aschi (370-427), director de la academia de Sura, y recibió el nombre de Guemará de Babilonia.

Después de la muerte de Rabí Aschi, la situación de los judíos de Mesopotamia fue muy penosa; bajo el reinado de Jazdegerd II y de Peroz, se suprimió la autonomía de las comunidades hebreas y su libertad religiosa; hubo matanzas, las academias fueron clausuradas; muchos hebreos huyeron a Arabia e India. Los sabios que quedaron en Mesopotamia decidieron poner por escrito todo lo que Rabí Aschi había reunido. Muerto Peroz, acabaron las hostilidades contra los hebreos que pudieron volver a abrir las academias de Sura y Pumbedita. El jefe de la academia de Sura, Rabina, dirigió la composición de la Guemará. La Mishná Palestinense y la Guemará Ba-

bilónica constituyeron el Talmud Babli. La fecha de la clausura del Talmud es el año 500.

El Talmud es una vasta recopilación que comprende la mayor parte del pensamiento judío desde la clausura de la Biblia (Antiguo Testamento), a fines del siglo V a.C., hasta fines del siglo V E.C. Contiene, además de leyes religiosas, morales, civiles, penales, conocimientos sobre astronomía, medicina, ciencias naturales, narraciones históricas, leyendas, cuentos, aforismos, parábolas, con fines didácticos. Está dividido en 63 tratados, de acuerdo con la distribución de la Mishná. Cada tratado se compone de dos tipos de saber, como ya lo hemos mencionado varias veces: la Halajá, análisis y explicación de las leyes del Pentateuco, y la Hagadá, lo que no es legal (conocimientos sobre astronomía, medicina, textos didácticos, etc.).

El Talmud se constituyó en la principal materia de estudio en todas las escuelas, en un lazo de unión entre las comunidades dispersas por todo el mundo, en fuente de información para todo el pueblo y en un refugio para los perseguidos durante la Edad Media y la Moderna. "Se convirtió en la ciudadela judía durante toda la amarga Edad Media y, en la Europa oriental, hasta los tiempos modernos. Tan pronto como el muchachito judío era capaz de balbucear su alfabeto, se le hacía estudiar escrupulosamente los abultados volúmenes; muy a menudo su mente se detenía en las discusiones almidicas mucho tiempo antes de que hubiera entendido claramente la Biblia misma. Y el estudio del Talmud continuaba hasta el día de su muerte"(22).

Al que no estudiaba el Talmud se le llamaba despreciativamente "am ah-aretz", patán. "Claro está que en ese material abundante había cosas sin valor, observaciones erróneas y juicios precipi-

tados"(23), pero lo esencial en él era la enseñanza moral y el que mantenía en actividad la mente con el método dialéctico aplicado - por los escribas, tanaitas y amoraitas en sus explicaciones. "Su razonamiento dialéctico mantuvo en vigor a los espíritus, cuando los muros del ghetto hacían de la comunidad judía poco menos que una cárcel y cuando la hostilidad circundante le vedaba todo contacto espiritual"(24).

Con la decadencia de las academias mesopotámicas, la actividad intelectual se trasladó a España. Aquí la tolerancia de los musulmanes y su desarrollo científico, filosófico, literario, facilitaron los estudios de los hebreos y una gran creación y filosófica (entre los siglos X y XII) en la que se distinguen Salomón Aben Gabirol, Yehuda Halevi, Abraham Aben Ezra, Moisés ben Maimón. Todas las comunidades tenían escuelas elementales y secundarias, y las más importantes, Granada, Córdoba, Lucena, academias talmúdicas; a ellas acudían estudiantes de diversos países. Para facilitar el estudio del Talmud un director de la academia de Lucena, Rabi Isaac Alfasi, compuso un compendio llamado "Halajot".

Muchos hebreos estudiaban, ya sin peligro, materias profanas: astronomía, medicina, anatomía, fisiología, óptica, mecánica y aun filosofía griega. Algunos llegaron a descollar y ocupar cargos de importancia en cortes españolas, como Meer de Meliá, ministro de finanzas de Alfonso X, el Sabio, Isaac Aben Sid, quien compuso a pedido de este rey unas "Tablas Astronómicas", (conocidas por Tablas Alfonsinas); en filosofía Moisés Ben Maimón, quien además hizo un compendio del Talmud, la Mishná Torá, Mano Fuerte, y se distinguió también como médico; residió en El Cairo y fue médico de Saladino y su sucesor.

Asimismo apareció entre algunos rabinos españoles la ten-

dencia a introducir en la enseñanza de las escuelas materias profanas; Yosef ben Yehuda ibn Aknin, de Barcelona (fines S. XII) en su obra "Cura de Almas" propuso un plan de enseñanza que comprendía, sucesivamente: lectura y escritura, estudio de la Torá, la Mishná, la gramática hebrea, la poesía, el Talmud, la filosofía religiosa, la lógica, la aritmética, la geometría, la óptica, la astronomía, la mecánica, la medicina y por último la metafísica. Otros maestros (en el siglo XIII), proyectaron el estudio de las "siete artes liberales" que se estudiaban en las escuelas cristianas. De España esta tendencia pasó a Provenza e Italia, donde además muchos hebreos, junto a sus estudios tradicionales aprendían conocimientos seculares, y la filosofía de Maimónides y Yehuda Halevi.

En el resto de Francia y en territorios alemanes, los hebreos no se preocuparon por los estudios profanos ni la filosofía, sólo por el Talmud; la principal academia se encontraba en Lorena. Impulsaron el estudio del Talmud Rabeinu Gerson, los llamados "sabios de Lorena" y sobre todo Rabeinu Salomón Asaki, mejor conocido por la abreviatura de Raschi, quien para hacer accesible el Talmud a todo el pueblo compuso un Comentario, donde explica las expresiones difíciles.

En el siglo XIII un transfuga afirmó a las autoridades francesas que el Talmud contenía expresiones ofensivas contra los cristianos; aunque Rabí Yejiel demostró que no hay tales expresiones, miles de ejemplares del Talmud fueron quemados en París (en el año 1240).

Con el Renacimiento, en los Estados italianos, donde había cierta tolerancia, los hebreos además de los estudios tradicionales, se interesaron por la medicina y por la literatura latina.

Con la expulsión de los hebreos de España (S. XV), y la



implantación del ghetto en Italia (S. XVII), la actividad intelectual se desplazó hacia Bohemia y Polonia. Aquí, como en otras partes, el sistema escolar comprendía la escuela elemental, la secundaria y la academia talmúdica o yeshivá; pero, en un principio, -- las escuelas elementales eran privadas: el jéder y la institución del preceptor. El jéder era una escuela con grandes deficiencias: el maestro (melamed) era un hombre pobre, poco instruido, generalmente sólo se preocupaba por ganar dinero; el local era casi siempre una sola pieza que servía también de habitación y taller al -- maestro; carecía de las más elementales medidas de salubridad; las clases se daban simultáneamente a niños de las edades más diversas y sin graduación. El preceptor educaba a los hijos de los ricos en las casas de sus clientes; también adolecía de defectos: a veces era un estudiante joven, sin preparación suficiente ni experiencia; en cualquier momento abandonaba a su discípulo para aceptar un -- puesto mejor remunerado. Estas anomalías se suprimieron a mediados del siglo XVII estableciendo escuelas públicas sostenidas por la -- comunidad.

#### ERA MODERNA

Con la Ilustración europea, ocurrió un cambio en lo intelectual y por lo tanto en la educación. Pensadores hebreos imitando a los ilustrados franceses y prusianos iniciaron un movimiento literario y filosófico basándose en la razón, que se llama "Hascalá", término semejante al de ilustración. El iniciador de este movimiento fue Moisés Mendelssohn, quien tradujo el Pentateuco al -- alemán y le agregó un comentario, racionalista; además escribió algunas obras filosóficas. Otros ilustrados tradujeron las demás partes de las Sagradas Escrituras.

Los judíos que habían estado confinados en ghettos, ale-

ados de la vida europea, aprendieron el alemán por la traducción de Mendelssohn del Pentateuco. Con el nuevo idioma, los hebreos empezaron a conocer el pensamiento europeo moderno y sus mentes se llenaron de nuevas ideas. Poco a poco cambió la educación; la Biblia ya no fue enseñada sólo para inculcar principios religiosos y morales, también se hicieron resaltar sus cualidades literarias y estéticas; la gramática hebrea que había sido descuidada, fue estudiada científicamente.

Luego, los discípulos de Mendelssohn se propusieron reformar la enseñanza primaria; en 1778 un amigo y colaborador de Mendelssohn, David Friedlander, fundó en Berlín la primera Escuela Israelita Libre; en ella se enseñaban, en idioma alemán, materias generales, gramática hebrea y la Biblia. Después, en todas las ciudades donde había comunidades hebreas, se establecieron los mismos estudios.

Para los adultos se recurrió a la literatura; para restaurar el hebreo puro, los amigos de Mendelssohn fundaron, en 1783, en Berlín, una "Sociedad de Amigos de la Lengua Hebrea" y comenzaron a editar un periódico, Hameasef, El Recopilador; en él se publicaban, en hebreo, poesías líricas y didácticas, estudios sobre temas científicos, análisis de gramática y literatura hebreas, traducciones de trozos de las obras literarias alemanas y francesas.

Uno de los principales discípulos de Mendelssohn, Naftalí Herz Weisel, de Hamburgo, colaborador de El Recopilador, poeta, se hizo célebre por sus luchas contra los rabinos que perseguían a la Hascálá en Austria. En una carta, Palabras de Paz y de Verdad, dijo a las comunidades de Austria que era imposible un conocimiento verdadero del judaísmo sin la base de una cultura general; que la instrucción bíblica y talmúdica era indispensable, pero que la

educación no podía terminar ahí; que las ciencias naturales, la filosofía, la historia universal, la geografía, todas eran igualmente importantes.

Su llamado provocó considerable oposición, sobre todo en Bohemia; pero fue escuchado en varias comunidades de Italia, Austria y Estados alemanes; allí se establecieron escuelas seculares con el plan de estudios que Weisel recomendaba. Además se tradujo la Biblia al italiano, polaco, francés, etc.

Los rabinos conservadores siguieron luchando por algún tiempo contra los "maskilim" o ilustrados, porque tenían el peligro del contacto con ideas extrañas. Desgraciadamente muchos se desviaron por completo, miles de jóvenes dejaron a un lado toda sujeción y toda creencia religiosa; otros aceptaron el bautismo. En Austria y Alemania, siguiendo el ejemplo de Francia y Prusia, se formaron "salones" donde se reunían las personas cultas para discutir las obras y el pensamiento de la época. Entre aquella gente fue desapareciendo la lealtad al judaísmo.

Por otra parte, con el desarrollo industrial, se fundaron escuelas técnicas para jóvenes hebreos, algunas sostenidas por filántropos judíos; la primera en Copenhague, las siguientes en estados alemanes.

En el oriente de Europa, Polonia y Rusia, hubo también un intento reformista estimulado por la Hascalá alemana y apoyado por el gobierno zarista; estaba encabezado por el rabino Max Lillienthal; pero como se dieron cuenta de que el deseo del zarismo de modernización era para lograr la asimilación, el movimiento se contuvo.

A pesar de que la vida moderna europea produjo grandes cambios en la educación judía, la base tradicional no se perdió y eso salvó a la nación. Sus maestros se han esforzado por mantener -

las viejas tradiciones para conservar unido a todo el pueblo, aun disperso por el mundo, y para preparar al judío para una vida digna. "Quitad al niño los conocimientos religiosos, y ya no entenderá por qué hay que amar al prójimo, por qué no se deben buscar todos los goces, aun a costa de otro, por qué hay que respetar los bienes y la vida de sus semejantes, cuando se es más fuerte y --- cuando puede uno sustraerse á la justicia humana. Nuestros sabios han dicho: 'El ignorante no sabe temer a Dios'. El ignorante en materia religiosa será difícilmente buen ciudadano, hombre verdaderamente honesto, miembro útil al Estado y a la sociedad"(25).

---

#### NOTAS DEL CAPITULO IV

- (1) David Romano, Antología del Talmud, p. 336
- (2) Simón Dubnow, Historia Universal del Pueblo Judío, II p. 265
- (3) David Romano, Op. cit., p. 337
- (4) Simón Dubnow, Op. cit., II p. 269
- (5) David Romano, Op. cit., p. 336
- (6) Ibidem, p. 269
- (7) Ibidem, p. 270
- (8) Ibidem, p. 336
- (9) Eduardo Weinfeld; Cuentos, Parábolas y Aforismos del Talmud y de la Literatura Midrashica, p. 87
- (10) David Romano, Op. cit., p. 349
- (11) Eduardo Weinfeld, Op. cit. p. 148
- (12) David Romano, Op. cit., p. 336
- (13) Simón Dubnow, Op. cit., III p. 22
- (14) Ibidem, p. 30
- (15) Ibidem, p. 49
- (16) David Romano, Op. cit., p. 345
- (17) Ibidem,
- (18) Eduardo Weinfeld, Op. cit., p. 61
- (19) S. Bloch, La Religión de Israel, p. 144
- (20) Ibidem, p. 143
- (21) Simón Dubnow, Op. cit., III p. 159
- (22) Abram León Sachar, Historia de los Judíos, p. 207
- (23) Eduardo Weinfeld, Op. cit., p. 20
- (24) Ibidem, p. 20
- (25) S. Bloch, Op. cit., p. 147

### CONCLUSIONES

Ante el análisis de la historia del pueblo hebreo, hemos observado que la educación desempeñó un papel vital porque los bienes culturales transmitidos son producto de un pensamiento moderno, por las ideas de los profetas, y por el propio sistema educativo.

Sobre el concepto de una naturaleza desdivinizada fue posible fincar una moral, y formar una conciencia histórica y una -- conciencia nacional.

Se fincó una moral, porque los hebreos que no sentían depender su vida de las fuerzas cósmica, que concebían al hombre como un ente metafísico, independiente de la naturaleza, con libertad para hacer lo que quiere, consideraban que su destino dependía de de sus actos; dotados de gran intuición, pudieron captar valores, como los de justicia, piedad, lealtad, y formular un conjunto de -- mandatos o reglas de conducta. Y como la vida es en sí misma afirmación, sólo se autoafirma, se reconstruye, por creación, en el -- "valor".

Una conciencia histórica, una conciencia del pasado, fue posible porque el hebreo no se concebía a sí mismo como servidor -- de dioses (como entre los babilonios), ni tenía una posición preeg

tablecida dentro de un universo estático (como entre los egipcios), ni era una de las formas que asume una sustancia eterna en constante devenir (como para los griegos), sino que el hombre es un ente cuya vida la forma él mismo, por tanto adquiere conciencia de ella y puede conocer lo que han hecho otros hombres. Y como el conocimiento del pasado sirvió a los hebreos para preparar el futuro, obtuvieron, por tanto, capacidad para perdurar.

Con una conciencia del pasado fue posible una conciencia nacional, o sea, darse cuenta de que se pertenece a un grupo humano con características especiales, con un modo de vida peculiar. La conciencia nacional sostenida por las ideas religiosas, dio undad perenne al pueblo.

Las ideas de los profetas fortalecieron el ánimo y sembraron el optimismo en la vida.

La idea de selección, o sea, que el pueblo hebreo fue --elegido por Dios para darle una ley moral que transmitiera a la humanidad para su mejoramiento, le dio alegría y entusiasmo, por la creencia de ser depositario de una tarea humana con sentido; evitó caer en la desesperación o en la resignación que ponen frente a la nada y la muerte, en los momentos de angustia.

La idea de santidad y un resto salvado, de que no obstante todas las persecuciones y matanzas, por los pecados, siempre sobreviviría un grupo que sería purificado, hizo comprensibles los sufrimientos de la nación y estimuló a pensar que el pueblo hebreo sería inmortal; todos los conquistadores y opresores lo podían ---arrasar, dispersar, torturar o asesinarle millares de sus miembros; pero siempre quedaría un resto que renovarían la vida de la nación.

La idea mesiánica: la creencia de que surgiría un encargado divino para salvar al pueblo hebreo de sus opresores y que al

fin ese Mesías establecería la justicia y la paz entre todos los hombres, les fortaleció para soportar las persecuciones más feroces, les dio confianza en un futuro mejor.

La idea de que Dios no necesita templos, ni sacrificios, ni ofrendas, sino sólo buena voluntad, evitó que la religión se extraviara en cultos y dogmas y, consecuentemente, cumplió con su -- función de sentimiento de comunidad, al desarrollar el sentido de responsabilidad moral.

#### El sistema educativo:

La enseñanza de las creencias, leyes, conocimiento del - pasado, siempre fue para todo el pueblo, no para un grupo de privi legiados, o materia de especulación para una élite intelectual. -- Así, cuando quedaron dispersos por el mundo, todos los judíos se - mantuvieron unidos por las mismas creencias, la obediencia a las - mismas leyes, por un pasado común, imperecedero, es decir, siempre actualizado.

Los educadores hicieron aprender los valores éticos emo- tivamente, por medio del amor y del temor a Dios. Los valores no - se hacen accesibles a otras personas por la vía intelectual. Ade-- más, sólo el conocimiento sentimental estimula a realizar en bie-- nes las ideas de los valores.

La educación hebrea es una enseñanza para la vida; el es- tudio exacto y extenso, el de las ciencias, se ocupa tan sólo de - los problemas puramente técnicos, no los vitales.



#### BIBIOGRAFIA GENERAL

- La Santa Biblia, Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), - Revisada por Cipriano de Valera (1602) y cotejada posteriormente con diversas traducciones y con los textos hebreo y griego. Sociedades Bíblicas Unidas.
- Bloch S. La Religión de Israel, su moral, su culto, sus ceremonias y sus prácticas religiosas. Editorial Enciclopedia Judaica Castellana, México 1953.
- Bosch Gimpera Pedro, Historia de Oriente, 2 Vol. Guatemala, C. A. 1947.
- Cansinos Assens R. Bellezas del Talmud. Antología Hebraica. Prólogo, selección y traducción de, - M. Gleizer Editor. Buenos Aires 1939.
- Collingwood R. G.; Idea de la Historia, la edición en español. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires 1952.
- D'Aguanno José, Génesis y Evolución del Derecho. la edición en español. Editorial Impulso. Buenos Aires 1943.
- Dewey John, Naturaleza Humana y Conducta. Introducción a la Psicología Social. la edición en español. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires 1964.
- Dilthey Guillermo, Historia de la Pedagogía. 4a. edición en español. Editorial Losada. Buenos Aires 1952.
- Dubnow Simón, Historia Universal del Pueblo Judío, 10 Vol. Edición castellana. Editorial S. Sigal. Buenos Aires 1951.
- Dujovne León, Introducción a la Historia de la Filosofía Judía. Versión castellana. Editorial Israel. Buenos Aires 1940.

- Durant Will, César y Cristo, Tomo II. 2a. edición en español. Editorial Sudamericana. Buenos Aires 1955.
- Frankfort H. y H. A., Wilson J. A., Jacobsen T., El Pensamiento -- Prefilosófico-I-Mesopotamia. 1a. edición en español. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires 1954.
- Goldman Salomón, El Pensamiento Judío y el Universo. Versión castellana. Editorial Israel. Buenos Aires 1949.
- Irwin W. A., Frankfort H. y H. A. El Pensamiento Prefilosófico-II-Los Hebreos. 2a. edición en español. Fondo de Cultura Económica. - México-Buenos Aires 1958.
- Kahler Erich, Historia Universal del Hombre, 2a. impresión de la 1a. edición en español. Fondo de Cultura Económica. México 1953.
- Larroyo Francisco, Historia General de la Pedagogía. 6a. edición. Editorial Porrúa. México 1959.
- Link Pablo, Manual Enciclopédico Judío. Editorial Israel. Buenos Aires 1950.
- Marías Julián, Historia de la Filosofía. 16a. edición. Manuales de la Revista de Occidente. Madrid 1963.
- Mattuck Israel, El Pensamiento de los Profetas. 1a. edición en español. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires 1962.
- Montes de Oca Francisco, Literatura Universal. 6a. edición. Editorial Porrúa. México 1963.
- Oncken Guillermo, Historia Universal, tomos II, VII y VIII.
- Ricciotti José, Historia de Israel-I-Desde los Orígenes al Exilio. 1a. edición en español. Editorial Excelsa. Buenos Aires 1946.
- Romano David, Antología del Talmud, Introducción y traducción de, José Janés Editor. Barcelona 1953.
- Romano Muños José, El Secreto del Bien y del Mal. Etica Valorativa. 5a. edición. Ediciones Botas. México 1961.
- Romano Muños José, Hacia una Filosofía Existencial. Imprenta Universitaria. México 1953.
- Sachar Abram León, Historia de los Judíos. Versión castellana. Ediciones Ercilla. Santiago de Chile 1943.
- Turner Ralph, Las Grandes Culturas de la Humanidad. Reimpresión de la 1a. edición en español. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires 1953.
- Weinfeld Eduardo, Cuentos, Parábolas y Aforismos del Talmud y de la literatura Midraschica, Seleccionados, compilados y traducidos

por,- Editorial Enciclopedia Judaica Castellana. México 1953.

Wickert Richard, Historia de la Educación. 3a. edición en español.

Editorial Losada. Buenos Aires 1952.